

Sombras, Tipos y Profecías Reveladas

La sombra de las cosas celestiales

Introducción

'Aadaam (palabra hebrea para hombre) fue creado a la imagen o naturaleza de Dios y vivió rectamente por un período de tiempo no especificado. Durante ese tiempo no existía la muerte física y espiritual del hombre. Después de la creación de Adán, Dios lo colocó en el Edén dándole al menos 3 instrucciones.

1. Sed fecundos y multiplicaos [reproducción].
2. Cuidar y mantener el jardín [trabajo].
3. No comas del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal [obedecer].

No hay indicios de que Adán y Eva se negaran a reproducirse o a cuidar el jardín. Sin embargo, cuando fueron tentados por Satanás, eligieron ceder a su deseo de ser tan sabios como Dios y desobedecieron al comer del árbol restringido. Ya no estaban en una relación justa con Dios. En consecuencia, la muerte física y espiritual entró en su vida y en el mundo creado. Dios no los abandonó sino que inició Su plan para redimir y reconciliar a la humanidad. Sus sacrificios terrenales, ceremonias y rituales eran tipos y sombras que presagiaban el sacrificio perfecto y duradero u ofrenda por el pecado que se revelaría en Jesús de Nazaret, Dios en forma humana.

“Por tanto, nadie os juzgue en materia de comida y bebida o con respecto a un festival, una luna nueva o días de reposo. Estas son una sombra de lo que vendrá, pero la realidad pertenece al Mesías” (Colosenses 2 :dieciséis).

Profecía

La profecía es un proceso en el que uno o más mensajes comunicados a un profeta se comunican luego a otros. Dichos mensajes generalmente involucran inspiración divina, interpretación o revelación de eventos condicionados por venir (cf. conocimiento divino). El proceso de la profecía implica especialmente la comunicación recíproca del profeta con la fuente (divina) de los mensajes. Al final de la lección se proporciona una lista de profecías durante las edades patriarcal y mosaica relacionadas con Cristo y su cumplimiento.

Tipos

a. Un tipo es una ilustración con propósito divino de alguna verdad. Puede ser: (1) una persona; (2) un evento; (3) una cosa; (4) una institución; o (5) una ceremonia. Los tipos aparecen con mayor frecuencia en el Pentateuco [Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio] pero se encuentran, con menos frecuencia, en otros lugares. El antitipo, o cumplimiento del tipo, se encuentra generalmente en el Nuevo Testamento"

b. "Un 'Tipo' es una acción u ocurrencia prefigurativa en la que un evento, persona o circunstancia tiene la intención de representar a otro, similar en ciertos aspectos, pero futuro y distante. El 'Antitipo' es la cosa prefigurada. El tipo del Antiguo Testamento se llama también la sombra y la realidad neotestamentaria que tipifica se llama el cuerpo, la imagen expresa, la sustancia o la realidad.

"Para interpretar correctamente la profecía del lenguaje tipo, debe ser espiritualizada. Un tipo era una profecía del antitipo.

"Debido a la semejanza de dos cosas en ciertas características, una puede ser designada por el nombre de la otra. En algunos casos, el lenguaje que describe la sombra se usa cuando se quiere decir la sustancia". ... "Debemos reconocer que el tipo y el antitipo no son idénticos. Solo hay algunos puntos de semejanza. Además, la sombra es inferior a la sustancia. El tipo fue temporal. No puede haber posibilidad de un retorno a la sombra después de la procedencia de la sustancia".

"Tipología[el estudio e interpretación de tipos y símbolos]

1. Tipo - (Gr. tupos). Romanos 5:14 donde Pablo declara que Adán "es figura, tipo, símbolo, representación, modelo (tupos) del que había de venir"; es decir, Cristo.

2. Sombra (Gr. Skia). Colosenses 2:17, se dice que ciertos elementos del sistema mosaico son "una sombra de lo que ha de venir"; "el cual, sacerdote levita, sirviendo a las cosas celestiales como figura y sombra (Hebreos 8:5); teniendo la ley la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas (Hebreos 10:1).

3. Copia, ejemplo, patrón (Gr. Hupodeigma) y se usa en conjunto con "sombra" en Hebreos 8:5 (cf. Hebreos 9:23).

4. Parábola, símbolo, ilustración, figura, tipo (Gr. parábola). Hebreos 9:9, donde ciertos elementos del tabernáculo son "figura para el tiempo presente". "Él consideró que Dios era poderoso aun para resucitarlo de entre los muertos, de los cuales, en sentido figurado, lo volvió a recibir" (Hebreos 11:19).

5. Antitipo, semejanza verdadera, simboliza, corresponde, modelo, copia, figura (Gr. antitupon, traducido "figuras" o "modelo" en Hebreos 9:24, y "figura semejante" o "semejanza verdadera" en 1 Pedro 3: 21

"Los tipos están basados en la historia real; las personas, lugares, eventos, oficinas, acciones, instituciones, etc. fueron elegidos deliberadamente por Dios para preparar la venida del sistema cristiano. El tipo fue diseñado por Dios para prever su cumplimiento en el Nuevo Testamento."

Era patriarcal

El siguiente artículo sobre tipos y sombras en la era patriarcal se cita del sitio web de Internet.feedingonchrist.com/old-testament-personal-types-and-shadows-of-christ. Son las opiniones e interpretaciones personales de Nicholas T. Batzig de la Iglesia Presbiteriana del Nuevo Pacto en Richmond Hill, Georgia. Como todas las opiniones e interpretaciones, no están inspiradas y pueden o no ser válidas. Depende de los lectores formarse su propia opinión y rechazarlas o aceptarlas. Thebiblewayonline.com no expresa una opinión con respecto a sus interpretaciones y opiniones.

Se dice explícitamente que Adán fue un tipo de Cristo en el sentido de que era el representante de la humanidad (Rom. 5:12). Pablo desarrolla una de las principales formas en las que él era un tipo de Cristo en Romanos 5:12-21. La jefatura federal de Adán, junto con la culpa, la corrupción y la muerte que su desobediencia trajo a toda la humanidad, se contrasta con la jefatura federal de Cristo y la subsiguiente justificación de los creyentes a través de su obediencia y muerte sustitutiva. Adán también es visto como un tipo de Cristo en 1 Corintios 15, donde su cuerpo terrenal se contrasta con el cuerpo resucitado del Cristo glorificado y su pueblo. En ambos lugares hay similitud y contraste en el tipo.

Abel se muestra como un tipo de Cristo en que él fue el primero en sufrir por causa de la justicia (Mat. 23:34-35). La hostilidad que Caín dirigió hacia su hermano en última instancia estaba destinada a Dios. Charles Spurgeon dijo: Si Caín hubiera podido llegar a la garganta de Dios, lo habría hecho. Esto es precisamente lo que hicieron los hombres en la crucifixión de Cristo. Abel murió porque adoró a Dios correctamente. Jesús murió porque Él siempre hizo la voluntad de Su Padre en el Cielo. Abel fue el primer mártir. Jesús es el mártir antitípico. El escritor de Hebreos nos dice que "la sangre de Jesús habla mejor que la de Abel" (Heb. 11:4; 12:24). Como sucedió con Adán, Abel fue un tipo de Cristo a modo de comparación y contraste. Se le compara con Cristo en que fue martirizado por la justicia;

seter fue un tipo de Cristo en el sentido de que él era la "simiente" de la mujer que, como su nombre indica, fue "designada/colocada/establecida" en el lugar de Abel. Nuestro Señor Jesucristo es la "Simiente de la mujer" en el sentido de cumplimiento final de la promesa de Génesis 3:15. Set fue simplemente un paso típico en el cumplimiento de la promesa del Pacto de enviar una "Semilla-Redentor". Aquí es imperativo que notemos un principio interpretativo rector cuando estudiamos el Antiguo Testamento. Debido a que la revelación de Dios está orgánicamente relacionada con la primera promesa de un redentor (Gén. 3:15), y dado que esa primera promesa sería cumplida por "la mujer" que daría a luz a un hijo varón, cada generación subsiguiente desde Adán y Eva en adelante debían mirar con expectación el cumplimiento de la promesa de la redención. Vemos eso en Eva nombrando a Caín. Se nos dice en Génesis 4:1: "Conoció Adán a Eva su mujer, y ella concibió y dio a luz a Caín, y dijo: 'He adquirido un varón del Señor'". En fe, Eva esperaba que Dios hubiera cumplido Su prometa de darle un Redentor, aunque nada podría haber estado más lejos de la verdad. La expectativa del Redentor está ligada también al establecimiento de la línea del pacto de la cual vendría Cristo. Set está a la cabeza de esa línea de pacto. La expectativa del Redentor está ligada también al establecimiento de la línea del pacto de la cual vendría Cristo. Set está a la cabeza de esa línea de pacto. La expectativa del Redentor está ligada también al establecimiento de la línea del pacto de la cual vendría Cristo. Set está a la cabeza de esa línea de pacto.

Enoc fue un tipo de Cristo en que "camino con Dios y no fue". Enoc fue un ejemplo de rectitud excepcional. Al ser llevado al cielo corporalmente, prefiguró la ascensión corporal de Cristo, quien "camino con Dios y no existió". La ascensión corporal de Enoc prefigura la resurrección y ascensión de Jesús, así como la resurrección corporal de todos aquellos unidos a Cristo por la fe.

Noé era un tipo de Cristo en el sentido de que sirvió como una especie de "segundo Adán"; él no era "El segundo Hombre", o "el Último Adán", sino un tipo del que había de venir. Así como Dios le había dado mandatos de creación a Adán para ser fructífero y multiplicarse, también le dio mandatos de recreación a Noé. El Señor le había dado instrucciones a Adán acerca de lo que podía comer. Así también Noé recibió instrucción acerca de la comida. Noah sería típicamente el representante federal de una nueva humanidad. Jesús es LA cabeza federal de la nueva humanidad. El nombre de Noah significaba "descanso". Su padre lo llamó "Descanso", diciendo: "Este nos dará descanso de la tierra que el Señor Dios ha maldecido". Noé solo trajo descanso en un sentido típico cuando salió del Arca con su familia para habitar una nueva creación típica. Pero Cristo, el mayor Noé, en realidad da descanso a las almas de hombres y mujeres (Mat. 11:25-30). Solo Cristo ha asegurado la nueva creación a través de Su muerte y resurrección. El Señor preservó a la humanidad después del diluvio para cumplir Su promesa (Gén. 3:15) de enviar la "simiente" de la mujer para aplastar la cabeza de la Serpiente. También preservó a Noé en el Arca porque el Redentor estaba en sus lomos, por así decirlo (Lucas 3:23, 35-37). Debido a que el Mesías aún no había venido, Dios habría sido infiel a Su promesa si hubiera destruido completamente el mundo. Dejó un remanente para que los hombres se multiplicaran, y para que el Cristo viniera y redimiera a una multitud de personas en gran número. Aunque el diluvio había sido un juicio sobre la maldad del mundo caído, nunca pudo quitar esa maldad del corazón de los hombres, solo la obra salvadora de Cristo pudo hacerlo. Dios prometió nunca destruir el mundo de la manera en que lo había hecho por la misma razón por la cual lo había destruido en primer lugar (Gén. 6:5-7; 8:20-22). En resumen, la humanidad de Cristo estaba en el Arca en los lomos de Noé, y todo lo que había en el Arca con Noé iba a ser usado en el desarrollo del plan de redención.

Trabajo era un tipo de Cristo en el sentido de que era un justo que sufría. Job sufrió una humillación y exaltación que encuentra su antitipo en el sufrimiento y la gloria del Redentor. Job fue probado por Dios cuando fue tentado por el diablo. Jesús fue probado por Dios cuando fue tentado por el diablo. Así como Dios tuvo la intención de hacer el bien a Job a través de sus sufrimientos (Job 42:12), así Él tuvo la intención de hacer el bien a Cristo a través de Sus sufrimientos. Jesús es el justo que sufre y muestra la justicia de Dios

Melquisedec era un tipo de Cristo en que él era el Rey/Sacerdote que bendijo a Abraham. Nadie en el Antiguo Testamento sirve en ambos oficios. Jesús es el Profeta, Sacerdote y Rey de Su iglesia. Melquisedec lo tipificó en dos de los tres oficios (Zacarías 6:12-13). Era "Rey de Justicia" y "Rey de Sacerdotes". Jesús es el Rey en quien "la justicia y la paz besan" en la cruz (Sal. 85:10). Como Melquisedec antes que él, Jesús "no tuvo principio de días, ni fin de vida". Es el Sacerdote eterno al que señaló Melquisedec. Nunca fue, y nunca será, reemplazado como Sumo Sacerdote de la Iglesia.

Abrahán era un tipo de Cristo en el sentido de que era el prototípico forastero y forastero. Al igual que el Redentor, funcionalmente "no tenía dónde recostar la cabeza". Como jefe federal del Pacto, también fue el padre de muchas naciones. Jesús es el "Padre Eterno" (Isaías 8:18, 9:6; Salmo 45:16; Hebreos 2:13) del creyente que representa federalmente a Su pueblo de toda lengua, tribu, nación e idioma. Se dice que las promesas en las Escrituras fueron hechas a "Abraham ya su simiente... que es Cristo". Todas las promesas hechas a Abraham le fueron hechas a Él como representante típico del Pacto de Gracia. En última instancia, fueron hechas y cumplidas en Jesucristo.

Isaac era un tipo de Cristo en el sentido de que era el "hijo de Abraham" prometido. Las promesas de Dios fueron dadas directamente a Abraham con respecto a Su hijo (descendencia). En todo el NT se nos enseña que Jesús es el verdadero hijo prometido de Abraham. Sin embargo, en la entrega original de la promesa, Isaac era el hijo prometido a la vista. El nacimiento y la vida de Isaac también tipifican al Redentor. Así como el nacimiento de Isaac fue el resultado del poder sobrenatural de Dios, también lo fue para Jesús. Isaac tipificó al Redentor en que él es el único otro sacrificio humano que Dios ordenó y, aunque Dios impidió que Abraham continuara con el sacrificio de Isaac, se dice que murió y resucitó "en sentido figurado" (Hebreos 11:19). . Jesús, el verdadero y más grande hijo de Abraham, fue sacrificado, resucitado y devuelto a Su Padre.

Jacob era un tipo de Cristo en que Él era el elegido que fue llamado 'Israel' por Dios. Antes de que Israel fuera una nación, Él era una persona. Esto es significativo ya que se muestra que Jesús es el verdadero Israel en los Evangelios. El hecho de que el nombre "Israel" se dé primero a una persona revela que el Israel antitípico sería una persona. Jacob dio a luz a la nación-iglesia; Jesús da a luz a su iglesia. Jesús es el "elegido" de Dios (Is. 42:1). Él es el "último hombre de Israel" y el representante del verdadero Israel.

Joseph era un tipo de Cristo en el sentido de que sufrió injustamente y luego fue exaltado para salvar a sus hermanos. Al pasar por una serie de muertes y resurrecciones, José tipificó los "sufrimientos de Cristo y las glorias venideras" (1 Pedro 1:10-11). Fue envidiado y odiado por sus hermanos, sufrió a manos de ellos y fue exaltado a un lugar de poder sobre la

nación más poderosa del mundo. Jesús, el mayor José, fue envidiado y odiado por Sus compatriotas y hermanos, asesinado por ellos y luego exaltado al lugar más alto de poder y honor para salvar al mundo alimentándolo con los ricos graneros del cielo. feedingonchrist.com/antiguo-testamento-tipos-personales-y-sombras-de-cristo

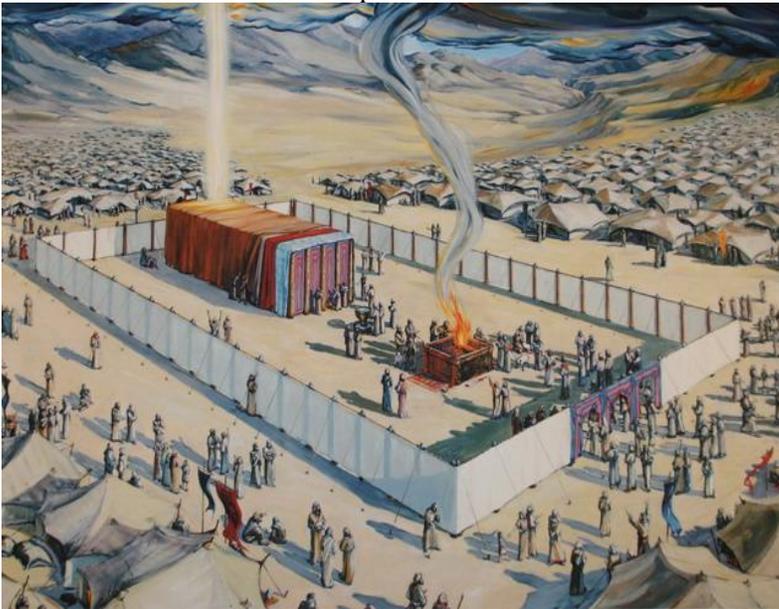
Edad del mosaico

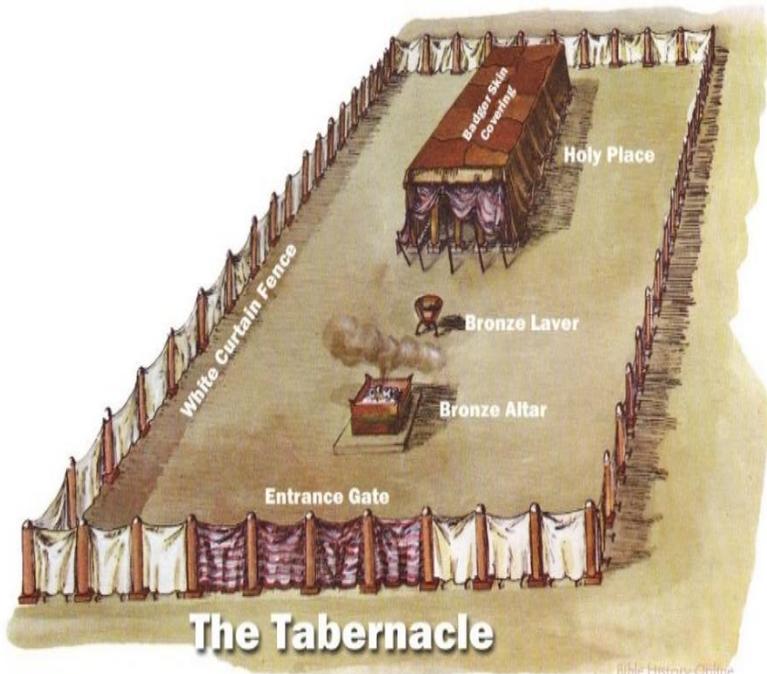
Años después de la muerte de José, Dios levantó a Moisés para liberar a su pueblo de la esclavitud en Egipto. Después de cruzar el Mar Rojo, quedaron libres de la esclavitud. Entonces, Dios a través de Moisés hizo un pacto con estos antiguos esclavos. Este pacto a menudo se conoce como "La Ley de Moisés". Dios también le dio a Moisés planes específicos para la construcción de un tabernáculo y su contenido. Después de su finalización, Dios entró en el Lugar Santísimo. Debido a la falta de fe, este pueblo conocido por nosotros como Los Hijos de Israel vagó durante 40 años antes de que se les permitiera entrar en la tierra prometida por Dios a Abraham, Isaac y Jacob.

Por inspiración Moisés y otros escritores registraron su historia que llamamos el Antiguo Testamento. Cubre el período desde la creación hasta "justo en el momento adecuado" para que Dios revele y proporcione el perdón de los pecados, la salvación, por el sacrificio expiatorio de Jesús de Nazaret.

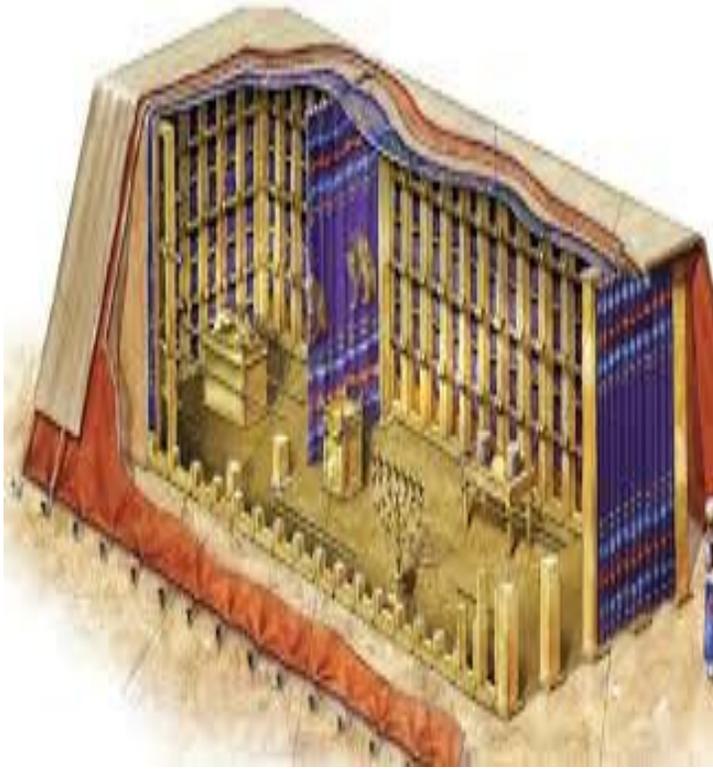
Esperamos que las siguientes imágenes lo ayuden a comprender las interpretaciones personales de tipos y sombras de Joseph Pitman. BibleWay Publishing no expresa una opinión en cuanto a la exactitud de su opinión.

1. El primero muestra a los israelitas acampados por tribu alrededor del tabernáculo.
2. El segundo muestra el holocausto en el altar y la presencia de Dios descendiendo sobre el Lugar Santísimo donde residía el Arca del Pacto y el Propiciatorio.
3. La tercera es una vista en corte que muestra el diseño y el contenido del Santo y Santísimo, el Lugar Santísimo.
4. El cuarto es una concepción artística del contenido del tabernáculo.





Bible History Online



שְׂכִינָה

תְּכָרִיבִים

כַּפֹּרֶת

אָרוֹן הָעֵדוּת



מְנוֹרָה



מִזְבַּח הַקֹּטֶרֶת



הַשֻּׁלְחָן לַחֶם פָּנִים



כִּיּוֹר נְחֹשֶׁת



מִזְבַּח הָעֹלָה

LA SOMBRA DE LAS COSAS CELESTIALES, O EL PRIMER Y SEGUNDO TABERNÁCULO. POR JOSÉ PITTMAN.

"Se puede obtener del autor, Airlie Avenue, Armadale, o en Austral Publishing Co., 528 Elizabeth-street, Melbourne. Las ganancias de este trabajo se dedicarán a Armadale Rescue Home. 1893. Pittman, Joseph.

La Sombra de las Cosas Celestiales, o el Primer y Segundo Tabernáculo. Melbourne: Austral Publishing Company, 1893. Texto electrónico proporcionado por Colvil Smith. Representación HTML por Ernie Stefanik. 15 de agosto de 1999"

Capítulos

Prefacio e Introducción

Capítulo I: Sombra y sustancia

Capítulo II: Moisés-Cristo

Capítulo III: Obreros Inspirados

Capítulo IV: Los Materiales

Capítulo V: De la Corte

Capítulo VI: La Estructura

Capítulo VII: La Cobertura

Capítulo VIII: El altar de bronce

Capítulo IX: La Fuente

Capítulo X: El Sacerdocio

Capítulo XI: El Lugar Santo

Capítulo XII: La Mesa de los Panes de la Proposición

Capítulo XIII: El Altar del Incienso

Capítulo XIV: El Lugar Santísimo

Capítulo XV: El Sumo Sacerdote

Capítulo XVI: Conclusión

PREFACIO

LA sustancia de este pequeño trabajo fue escrita hace ocho años. Al venir a la colonia de Victoria era mi intención entonces haberlo publicado; pero encontrar a Bro. La pequeña joya de Maston de un tratado sobre el mismo tema ya en el campo, guardé el manuscrito. Pero pensando en formas de ayudar a nuestro Hogar de Rescate se me ocurrió que, con este objetivo en mente, ahora podría ser perdonado por sacar a la luz mi humilde producción. Al entrevistar al Hno. Maston, con su habitual magnanimidad, pronto tranquilizó mi mente en cuanto a cualquier temor a la rivalidad; y me instó a ir a la imprenta, ya que el campo no estaba completamente explorado. Y ahora sólo tengo que decir que si este esfuerzo resulta útil en algún grado a mi ferviente lector, será más que recompensado, si al recomendarlo a otros, su venta aumenta, y así se beneficiará el Hogar de Rescate. -- JP

INTRODUCCIÓN. El descorder el velo del futuro es divino. De las numerosas evidencias de la paternidad literaria celestial de la Biblia, quizás una de las más concluyentes es su maravilloso desarrollo del futuro. Se emplearon dos métodos. Primero, por la "palabra segura de la profecía", que Dios dio "por boca de sus santos profetas desde el principio del mundo"; y segundo, por tipos y sombras. Puede estar abierto a la pregunta si, ordinariamente, "los eventos venideros proyectan sus sombras antes", pero esto es indudablemente cierto en el caso de la Biblia. No es exagerado decir que todo el sistema del cristianismo fue previsto en las Escrituras del Antiguo Testamento por medio de tipos y profecías. El Nuevo Testamento contiene alrededor de 500 referencias al Antiguo. Casi la totalidad de estas citas se hacen para dar testimonio de la verdad de la religión de Jesucristo. Por lo tanto, existe una estrecha conexión entre las dos grandes divisiones de la Biblia: el Antiguo y el Nuevo Testamento; y deben ser estudiados juntos para entender "todo el consejo de Dios". El plan de este pequeño tratado nos limita a un aspecto de este delicioso estudio. Oremos por luz y guía, que la gloria de Dios sea nuestra, y que podamos ver la luz en Su luz.

Los viajes de los israelitas, desde su cautiverio en Egipto hasta su entrada en Canaán, son una serie continua de tipos y símbolos de nuestro progreso desde la esclavitud del pecado hasta nuestra entrada triunfal en la gloria. Moisés también, como líder de Israel, se destaca siempre como el tipo de Jesucristo. Esto está ampliamente probado por las siguientes

Escrituras del Nuevo Testamento: "No quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres estuvieron todos debajo de la nube, y todos atravesaron el mar, y fueron todos bautizados en (marg. en) Moisés en en la nube y en el mar; y todos comieron la misma comida espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual: porque bebieron de una roca espiritual que los seguía, y esa roca era Cristo... Ahora bien, estas cosas eran, nuestros ejemplos (marg. en estas cosas se hicieron figuras de nosotros)" (1 Cor. 10:1-6); " Moisés ciertamente dijo: El Señor Dios os levantará un profeta de entre vuestros hermanos, como yo; a Él oiréis en todo lo que os hable. Y acontecerá que toda alma que no obedeciere a ese profeta, será completamente exterminada de entre el pueblo" (Hechos 3:22, 23); "¿Con quién estuvo disgustado por cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cadáveres cayeron en el desierto? ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a los que fueron desobedientes? Y vemos que no pudieron entrar por causa de su incredulidad. Temamos, pues, no sea que quedando aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado" (Heb. 3:17; 4:1). Pero incluso si no pudiéramos referirse a escrituras como estas, el parecido es tan sorprendente que es imposible confundirlo. Rastrémoslo brevemente. Los israelitas estaban sujetos a una cruel servidumbre en Egipto, que los degradó por completo. Este es el estado del hombre, atado, contaminado y degradado por el pecado. Moisés fue enviado por Dios para sacar a los hijos de Israel de su esclavitud a la libertad. Jesús fue enviado para librarnos del pecado y la ruina. El mismo carácter y la historia de la vida de Moisés tienen un parecido sorprendente con Jesús. Sabiendo que estaba destinado a ser el libertador de Israel (Hechos 7:25), "rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los placeres del pecado por un tiempo"., teniendo por mayor riqueza el vituperio de (el) Cristo que los tesoros de Egipto, pues esperaba la recompensa del galardón" (Heb. 11:24-26). Así Jesús, "siendo rico, se hizo pobre por amor a nosotros, para que nosotros, por su pobreza, fuésemos enriquecidos" (2 Cor. 8:9). "Quien por el gozo puesto delante de Él, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza" (Heb. 12:2). La semejanza es real, aunque verdaderamente es como la sombra de la sustancia. La analogía aún continúa. Moisés probó su misión divina por muchos milagros maravillosos. Así que de Jesús Pedro dijo: "Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús de Nazaret, varón aprobado por Dios entre vosotros con milagros, prodigios y señales, que Dios hizo en medio de vosotros, como vosotros mismos sabéis". (Hechos 2:22). Y Jesús dijo con verdad: "Las obras que hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí" (Juan 10:25). La institución de la Pascua: el cordero inmolado y comido con panes sin levadura y hierbas amargas, el pueblo con sus lomos ceñidos, sus zapatos en sus pies y su bastón en su mano; el dintel y los postes de sus puertas salpicados con la sangre del cordero; el paso del ángel de la destrucción: todos ilustran de manera sorprendente cosas preciosas del nuevo pacto. "Cristo, nuestra pascua, es sacrificado por nosotros", y por la fe lo recibimos, con la amargura del arrepentimiento, pero con la alegría de la esperanza, cuando nos levantamos de nuestras cadenas y vergüenza, resueltos a vivir una vida nueva y consagrada. ¡Por fe nos cobijamos bajo la sangre de Su cruz, y la ira que tanto temíamos y merecíamos fue graciosamente desviada! Moisés dirige al pueblo, bajo Dios. Leemos: "Y aconteció que cuando Faraón hubo dejado ir al pueblo, Cualquier general humano habría juzgado que esto era el colmo de la locura. Y sabemos lo que pensó la gente cuando vio el mar delante de ellos, montañas infranqueables a ambos lados de ellos, y el implacable Faraón y su hueste en su retaguardia. Pero Dios vio el fin desde el principio. No lo hicieron, y esto hizo toda la diferencia. "Y el Señor dijo a Moisés: ¿Por qué me clamás? Di a los hijos de Israel que vayan adelante. Y alza tu vara, y extiende tu mano sobre el mar, y divídelo" (Éxodo 14). :15, 16). Y Moisés así lo hizo; y el pueblo, conducido por Moisés, pasó en seco; y los egipcios, siguiéndolos, fueron sumergidos en el diluvio que regresaba, mientras la gente rasgaba los cielos con sus gritos de victoria y alabanza. Esto ilustra una gran e importante verdad. Los caminos de Dios no son nuestros caminos. Este ejemplo de la inescrutable providencia de Dios es en realidad una ilustración de Sus caminos en general. Numerosos ejemplos del mismo tipo, en los que los mandamientos y caminos de Dios parecen, a la pobre razón finita, absurdos, están esparcidos por las páginas de la palabra de Dios. Sólo necesito mencionar el sonido de las trompetas alrededor de Jericó; El ejército de Gedeón se reduce a 300 hombres, para hacer frente a la hueste de los madianitas; el lavado de Naamán el leproso en el Jordán; el ciego, cuyos ojos estaban ungidos con barro, le dijo que los lavara en el estanque de Siloé. La razón humana se desconcierta ante mandatos como estos. Y si no fuera por la secuela en todos esos casos, en lugar de estar de pie en reverente asombro y adoración ante tal sabiduría y poder infinitos, nos habríamos sentido ofendidos por su aparente absurdo. Pero ¿qué nos recuerda el hecho de que Dios condujo al pueblo por un camino extraño a través del Mar Rojo, o qué acto en el progreso del pecado y la condenación a la libertad del evangelio se pretende tipificar? La respuesta es el bautismo. "Nuestros padres", dice Pablo, "estuvieron todos bajo la nube, y todos pasaron por el mar, y todos fueron bautizados en Moisés en la nube y en el mar"; y añade: "Ahora bien, estas cosas fueron nuestros ejemplos" (figuras de nosotros, marg.). Aquí se ve que el bautismo de los israelitas en Moisés como su libertador, en la nube y en el mar, era un tipo de bautismo en Cristo. A mí la analogía, me parece tan completa que no veo cómo alguien puede dudarla. Hemos visto que la pascua era un tipo de redención a través de la sangre preciosa de Cristo, y la actitud de la gente tipificaba nuestra fe en Cristo y nuestro sincero arrepentimiento hacia Dios, y que la gente se dejó conducir extrañamente a través del Mar Rojo. Ahora bien, si retomamos nuestro Nuevo Testamento y examinamos el camino de la salvación tal como lo establecieron Cristo y sus Apóstoles inspirados, encontraremos que el paso del Mar Rojo debe ser típico del bautismo y nada más. Nuestro bendito Señor al dar a los Apóstoles su Gran Comisión dice: "Id, pues, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos (a los discípulos) en el nombre del Padre, y del Hijo,

y del Espíritu Santo". (Mateo 28:19). Ahora bien, así como el pueblo de Israel se comprometió con Moisés como sus discípulos o seguidores, y fueron formalmente bautizados en él siguiéndolo a través del Mar Rojo, y presenciaron el derrocamiento y la destrucción total de sus antiguos capataces; así el creyente penitente en Jesús se encomienda a Cristo, como su fiel discípulo, y lo sigue por el bautismo, y luego prosigue su camino gozoso, como el eunuco (Hch 8), porque sus pecados y ataduras han sido rotos y enterrados, para nunca más será recordado contra él para siempre. Este es el camino extraño de Dios. Muchos lo consideran sin sentido, absurdo, innecesario. Oh, cuidémonos de no repetir la insensatez de los israelitas en sus murmuraciones, o de Naamán en su razonamiento miope. Bienaventurado el hombre que cree que el camino de Dios es seguro y correcto, simplemente porque es Su camino; porque al simplemente seguir el camino del deber, donde la razón no logra dirigir, no hace más que mostrar su fe en la infalible sabiduría de Dios, en lugar de en su propia razón necia y miope. así el creyente penitente en Jesús se encomienda a Cristo, como su fiel discípulo, y lo sigue por el bautismo, y luego prosigue su camino gozoso, como el eunuco (Hch 8), porque sus pecados y ataduras han sido rotos y enterrados, para nunca más será recordado contra él para siempre. Este es el camino extraño de Dios. Muchos lo consideran sin sentido, absurdo, innecesario. Oh, cuidémonos de no repetir la insensatez de los israelitas en sus murmuraciones, o de Naamán en su razonamiento miope. Bienaventurado el hombre que cree que el camino de Dios es seguro y correcto, simplemente porque es Su camino; porque al simplemente seguir el camino del deber, donde la razón no logra dirigir, no hace más que mostrar su fe en la infalible sabiduría de Dios, en lugar de en su propia razón necia y miope. así el creyente penitente en Jesús se encomienda a Cristo, como su fiel discípulo, y lo sigue por el bautismo, y luego prosigue su camino gozoso, como el eunuco (Hch 8), porque sus pecados y ataduras han sido rotos y enterrados, para nunca más será recordado contra él para siempre. Este es el camino extraño de Dios. Muchos lo consideran sin sentido, absurdo, innecesario. Oh, cuidémonos de no repetir la insensatez de los israelitas en sus murmuraciones, o de Naamán en su razonamiento miope. Bienaventurado el hombre que cree que el camino de Dios es seguro y correcto, simplemente porque es Su camino; porque al simplemente seguir el camino del deber, donde la razón no logra dirigir, no hace más que mostrar su fe en la infalible sabiduría de Dios, en lugar de en su propia razón necia y miope. y lo sigue a través del bautismo, y luego sigue su camino gozoso, como el eunuco (Hechos 8), porque sus pecados y ataduras han sido rotos y enterrados, para no ser recordados más contra él para siempre. Este es el camino extraño de Dios. Muchos lo consideran sin sentido, absurdo, innecesario. Oh, cuidémonos de no repetir la insensatez de los israelitas en sus murmuraciones, o de Naamán en su razonamiento miope. Bienaventurado el hombre que cree que el camino de Dios es seguro y correcto, simplemente porque es Su camino; porque al simplemente seguir el camino del deber, donde la razón no logra dirigir, no hace más que mostrar su fe en la infalible sabiduría de Dios, en lugar de en su propia razón necia y miope. para no ser recordado más contra él para siempre. Este es el camino extraño de Dios. Muchos lo consideran sin sentido, absurdo, innecesario. Oh, cuidémonos de no repetir la insensatez de los israelitas en sus murmuraciones, o de Naamán en su razonamiento miope. Bienaventurado el hombre que cree que el camino de Dios es seguro y correcto, simplemente porque es Su camino; porque al simplemente seguir el camino del deber, donde la razón no logra dirigir, no hace más que mostrar su fe en la infalible sabiduría de Dios, en lugar de en su propia razón necia y miope. sólo porque es Su camino; porque al simplemente seguir el camino del deber, donde la razón no logra dirigir, no hace más que mostrar su fe en la infalible sabiduría de Dios, en lugar de en su propia razón necia y miope. sólo porque es Su camino; porque al simplemente seguir el camino del deber, donde la razón no logra dirigir, no hace más que mostrar su fe en la infalible sabiduría de Dios, en lugar de en su propia razón necia y miope.

Sigamos un poco más esta analogía. La historia del peregrinaje de Israel y el trato de Dios con ellos se mencionan muchas veces en el Nuevo Testamento como ilustraciones o figuras de la vida cristiana.

1. No tenían lugar de residencia estable. Estaban constantemente en movimiento, siempre viajando, a veces acercándose muy cerca de la tierra prometida y de nuevo alejándose de ella, pero teniendo siempre ante ellos el esperado descanso en la tierra "que mana leche y miel". Una y otra vez se usa esto en el Nuevo Testamento para ilustrar la vida cristiana. "Porque

no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la ciudad venidera” (Hebreos 13:14)—Somos “forasteros y peregrinos” y anhelamos el “reposo que queda”; cuando estaremos “para siempre con el Señor”.

2. El desierto estaba yermo. Sus provisiones diarias venían del cielo. La roca herida produce inundaciones de aguas que los siguen en todas sus andanzas. Dice Moisés: "Jehová te condujo por un desierto grande y espantoso, en el que había serpientes abrasadoras y escorpiones, y un sequedal donde no había agua; el que te sacó agua de la peña del pedernal; el que te condujo por el desierto con maná". , cosa que tu padre no conoció, para afligirte y probarte, para hacerte bien en tu fin" (Deuteronomio 8:15-16). “Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si guardarías o no sus mandamientos. Y te humilló, y te dejó pasar hambre, y te sustentó con maná, cosa que tú no conocías, ni tus padres conocieron; para hacerte saber que no sólo de pan vive el hombre, sino de todo lo que sale de la boca del Señor vive el hombre. Tu vestido nunca se envejeció sobre ti, ni tu pie se hinchó estos cuarenta años” (Deut. 8:2-4). Es un gozo para todo verdadero cristiano poder aplicar a sí mismo las cosas preciosas del Nuevo Testamento que están aquí simbolizados. "Esa roca era Cristo", dice Pablo (1 Cor. 10:4). Y Jesús dice: "Yo soy el pan vivo bajado del cielo, para que el hombre coma de él y no muera" (Juan 6:51) Este mundo para el cristiano es un desierto árido, en lo que se refiere a su vida espiritual, pero sabe con alegría que "no sólo de pan vive el hombre". ni vuestros padres lo supieron; para hacerte saber que no sólo de pan vive el hombre, sino de todo lo que sale de la boca del Señor vive el hombre. Tu vestido nunca se envejeció sobre ti, ni tu pie se hinchó estos cuarenta años” (Deut. 8:2-4). Es un gozo para todo verdadero cristiano poder aplicar a sí mismo las cosas preciosas del Nuevo Testamento que están aquí simbolizados. "Esa roca era Cristo", dice Pablo (1 Cor. 10:4). Y Jesús dice: "Yo soy el pan vivo bajado del cielo, para que el hombre coma de él y no muera" (Juan 6:51) Este mundo para el cristiano es un desierto árido, en lo que se refiere a su vida espiritual, pero sabe con alegría que "no sólo de pan vive el hombre". ni vuestros padres lo supieron; para hacerte saber que no sólo de pan vive el hombre, sino de todo lo que sale de la boca del Señor vive el hombre. Tu vestido nunca se envejeció sobre ti, ni tu pie se hinchó estos cuarenta años” (Deut. 8:2-4). Es un gozo para todo verdadero cristiano poder aplicar a sí mismo las cosas preciosas del Nuevo Testamento que están aquí simbolizados. "Esa roca era Cristo", dice Pablo (1 Cor. 10:4). Y Jesús dice: "Yo soy el pan vivo bajado del cielo, para que el hombre coma de él y no muera" (Juan 6:51) Este mundo para el cristiano es un desierto árido, en lo que se refiere a su vida espiritual, pero sabe con alegría que "no sólo de pan vive el hombre". para hacerte saber que no sólo de pan vive el hombre, sino de todo lo que sale de la boca del Señor vive el hombre. Tu vestido nunca se envejeció sobre ti, ni tu pie se hinchó estos cuarenta años” (Deut. 8:2-4). Es un gozo para todo verdadero cristiano poder aplicar a sí mismo las cosas preciosas del Nuevo Testamento que están aquí simbolizados. "Esa roca era Cristo", dice Pablo (1 Cor. 10:4). Y Jesús dice: "Yo soy el pan vivo bajado del cielo, para que el hombre coma de él y no muera" (Juan 6:51) Este mundo para el cristiano es un desierto árido, en lo que se refiere a su vida espiritual, pero sabe con alegría que "no sólo de pan vive el hombre". 10:4). Y Jesús dice: "Yo soy el pan vivo bajado del cielo, para que el hombre coma de él y no muera" (Juan 6:51). Este mundo para el cristiano es un desierto árido, en lo que se refiere a su vida espiritual, pero sabe con alegría que "no sólo de pan vive el hombre".

3. Los escritores del Nuevo Testamento a menudo usan las mismas murmuraciones, desobediencias y castigos de los israelitas en el desierto como advertencias y símbolos para nuestro provecho. "La serpiente en el desierto" es un tipo de Cristo "levantado" sobre la cruz. El pueblo murmuró, y Dios envió serpientes ardientes que los destruyeron, y cuando clamaron a Dios por misericordia, él ordenó a Moisés que hiciera una serpiente de bronce, lo más parecida posible a las serpientes ardientes, y que la levantara sobre un asta, para que cualquiera mirado podría ser sanado. Jesús usa esto como un tipo de sí mismo. El tipo es ciertamente muy llamativo, pero ¡qué extraño que Jesús se compare a sí mismo con una serpiente! Pero no, no era una serpiente, sino la semejanza de una serpiente. Cuán verdadero es entonces el símbolo, Jesús fue hecho "en semejanza de carne de pecado", que " como ofrenda por el pecado, para condenar el pecado en la carne.” El Apóstol Pablo dice: “Estas cosas fueron nuestros ejemplos para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron. Ni seáis idólatras como algunos de ellos. . . ni tentemos a Cristo, como también algunos de ellos lo tentaron y fueron destruidos por el destructor. Ahora bien, todas estas cosas les sucedieron a modo de ejemplos, y están escritas para nuestra amonestación sobre quienes han llegado los fines del mundo (era). Por tanto, el que piensa estar firme, mire que no caiga” (1 Cor. 10). De

nuevo en Hebreos 3:12-19: “¿Con quién estuvo entristecido cuarenta años? ¿No fue con los que habían pecado, cuyos cadáveres cayeron en el desierto? y a los cuales juró que no entrarían en su reposo, sino a los que fueron desobedientes,

De lo anterior no se puede dudar que la historia de los Hijos de Israel pretendía ser típica de las "cosas celestiales", es decir, las realidades espirituales del Nuevo Pacto. Antes de cerrar este capítulo, podemos considerar brevemente una o dos lecciones que hemos aprendido para nuestro beneficio. 1er. Vemos que el cristiano está sujeto a la ley, como lo estaban los judíos. La diferencia es que mientras la ley de Moisés "mataba", la ley del Espíritu da vida. Esta es la razón más importante por la que estos últimos deben ser obedecidos con alegría y escurpulosidad. Cristo es nuestro Señor y Líder, como lo fue Moisés para Israel, y es nuestro seguir a nuestro Líder Divino como Israel estaba obligado a seguir al de ellos. Para aquellos que así obedecen, Su servicio es perfecta libertad. 2do. Nuestras responsabilidades se miden por nuestras ventajas. Donde mucho se da, mucho se requiere. Si, por lo tanto, bajo Moisés, el pueblo fue castigado por su desobediencia, "cuánto mayor castigo seremos dignos si nos apartamos de aquel que habla desde los cielos". 3er. Los incentivos para seguir a Moisés fueron grandes, pero cuánto mayores son los incentivos para seguir a Jesús. Moisés fue verdaderamente un noble ejemplo de abnegación para su pueblo: un líder sabio, un amigo fiel; pero cuánto más profundo es el amor de Cristo; ¡Qué amigos pueden compararse con Él! Moisés no pudo salvar al pueblo de sus pecados, no pudo guiarlos a la vida eterna. Pero Jesús es "el camino, la verdad y la vida", y todos los hombres pueden llegar al Padre por medio de Él. Los incentivos para seguir a Moisés fueron grandes, pero cuánto mayores son los incentivos para seguir a Jesús. Moisés fue verdaderamente un noble ejemplo de abnegación para su pueblo: un líder sabio, un amigo fiel; pero cuánto más profundo es el amor de Cristo; ¡Qué amigos pueden compararse con Él! Moisés no pudo salvar al pueblo de sus pecados, no pudo guiarlos a la vida eterna. Pero Jesús es "el camino, la verdad y la vida", y todos los hombres pueden llegar al Padre por medio de Él.

SOMBRA Y SUSTANCIA

EN la introducción anterior, hemos visto que la historia de los israelitas desde Egipto hasta Canaán fue diseñada para ser típica de la vida cristiana desde el momento de nuestra liberación de la esclavitud del pecado y de Satanás hasta nuestra entrada en el reposo que queda para el pueblo de Dios Hemos dibujado sólo un bosquejo; pero mucho más podría decirse de sus tentaciones, pruebas, guerras, victorias, etc., pero no tenemos espacio, y además, es mejor ser sugerente que exhaustivo, para que el devoto lector tenga espacio para más investigaciones y comparaciones. .

Ahora procederé a mostrar que el tabernáculo en el desierto fue diseñado para ser un tipo del sistema cristiano. Estamos en deuda casi por completo con la epístola a los Hebreos por la confirmación de esta verdad. heb. 10:1: "Porque la ley teniendo la sombra de los bienes venideros, y no la imagen misma de las cosas", etc. Es evidente por el contexto que "la ley" aquí se relaciona con esa parte de la ley de Moisés que se refería al tabernáculo y sus conexiones, o lo que se llama "la ley ceremonial". Esta ley contenía una "sombra de los bienes venideros". Estas "cosas buenas" son las bendiciones del evangelio de Cristo, como lo muestra el capítulo de manera muy concluyente. Se explica que la sombra "no es la imagen misma de las cosas (buenas)". Una sombra nunca es la imagen exacta de su sustancia, pero suele ser suficiente para indicarlo. A veces, la identificación de la sombra y su sustancia es difícil, tal vez imposible, hasta que aparece la sustancia. Pero entonces, su relación entre sí se establece fácilmente. Si vemos la sombra de un árbol proyectada por el sol o la luna, aunque el árbol no esté a la vista, decimos con absoluta certeza que la sombra es la de un árbol; pero no siempre podemos estar tan seguros hasta que el objeto se compara con su sombra. Ahora bien, este es el principio de interpretación que debemos seguir. La sustancia en el Nuevo Testamento debe explicar la sombra en el Antiguo Testamento. La fantasía ha tenido un juego ilimitado, y la confusión ha resultado en el tratamiento de este tema por el descuido de este principio. Siguiendo este principio, esperamos poder explicar la enseñanza figurativa del tabernáculo y sus conexiones de manera consistente y hermosa. No asumiremos la verdad de nuestra posición principal, sino que la probaremos. Que el tabernáculo con sus servicios estaba destinado a ser típico, las siguientes escrituras serán suficientes para mostrar: "Estas cosas (el tabernáculo y su mobiliario) así preparadas, los sacerdotes entran continuamente en el primer tabernáculo para cumplir los servicios; pero en el segundo, el sumo sacerdote solo, una vez al año, no sin sangre, que ofrecía por sí mismo y por los pecados del pueblo, el ESPÍRITU SANTO SIGNIFICA ESTO QUE EL CAMINO AL LUGAR SANTO ESTÁ SIGNIFICANDO QUE EL CAMINO AL LUGAR SANTO NO HA SIDO MANIFESTADO AÚN, MIENTRAS QUE el PRIMER tabernáculo sigue en pie, lo cual es una parábola para el tiempo que ahora se presenta... sino que habiendo venido Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por medio del TABERNÁCULO MÁS GRANDE Y PERFECTO, no hecho de mano", etc. (Heb. 9:6-11). "Era, pues, necesario que las copias de las cosas en los cielos deben ser limpiadas con estos (la sangre de toros,

etc.), pero las cosas celestiales mismas con mejores sacrificios que estos. Porque no entró Cristo en el lugar santísimo hecho de mano, SEGÚN MODELO DEL VERDADERO, sino en el cielo mismo”, etc. (Heb. 9:23-25). “Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el lugar santo por la sangre de Jesús, por el camino que Él nos abrió, CAMINO NUEVO Y VIVO, a través del velo, es decir, de Su carne; y teniendo un gran sumo sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero en la plenitud de la fe, muestran claramente que el primer tabernáculo era un tipo de un segundo que el tabernáculo terrenal era típico de un celestial; que el tabernáculo hecho con manos era figurativo de un tabernáculo por venir hecho "sin manos", "que levantó el Señor y no el hombre, que la sombra iba a ser reemplazada por lo 'verdadero' (o realidad)". El Espíritu Santo, en su gracia, nos ha proporcionado un bosquejo de interpretación distinto. Mientras tengamos presente este amplio bosquejo, y mientras trabajemos sobre él como nuestro fundamento, no podemos desviarnos mucho. muestran claramente que el primer tabernáculo era un tipo de un segundo que el tabernáculo terrenal era típico de un celestial; que el tabernáculo hecho con manos era figurativo de un tabernáculo por venir hecho "sin manos", "que levantó el Señor y no el hombre, que la sombra iba a ser reemplazada por lo 'verdadero' (o realidad)". El Espíritu Santo, en su gracia, nos ha proporcionado un bosquejo de interpretación distinto. Mientras tengamos presente este amplio bosquejo, y mientras trabajemos sobre él como nuestro fundamento, no podemos desviarnos mucho.

De las escrituras anteriores es inevitable una conclusión, y la expondré aquí. Formará la base y el trabajo preliminar de la superestructura que estamos a punto de construir. Será bueno, no necesario, por lo tanto, tenerlo en cuenta. Es esto: EL TABERNÁCULO EN EL DESIERTO ERA UN TIPO DE LA IGLESIA DE JESUCRISTO. Por la Iglesia de Cristo, me refiero a Cristo y Su pueblo, con todo lo que los une. Creo que cada paso que demos en esta comparación se verá como un movimiento en una dirección, y hacia una meta deliciosa, un clímax que dejará la mente del lector devoto en un dulce y bendito descanso cuando termine este pequeño trabajo.

El ritual mosaico fue de origen divino de principio a fin. Era, por lo tanto, perfecto como sistema ritual. Pero era una "Sombra de las cosas celestiales". Las "cosas celestiales" deben, por lo tanto, formar un SISTEMA. Lo que, por conveniencia, llamamos cristianismo es ese sistema. Ahora bien, el cristianismo no es únicamente la persona de Cristo, aunque nos regocijamos al saber que Él es el centro, la piedra clave, el fundamento. El sistema cristiano incluye a Dios la gran primera causa; Jesucristo el Hijo del Dios viviente; El espíritu santo; la cruz, el sepulcro y la resurrección; fe, arrepentimiento, bautismo y vida consagrada; la iglesia y sus ordenanzas. Todas estas cosas estaban simbolizadas en el sistema Mosaico. No estamos seguros de que ninguno de los israelitas, ni siquiera Moisés, entendiera esto; aunque sin duda para los fervorosos y devotos entre ellos, la ley era en cierto sentido su "maestro de escuela" para llevarlos a Cristo. Pero ya sea que entendieran estas cosas antes o no, cuando Él apareció, el antitipo era tan claro que nadie que fuera "espiritual" podría confundirlo. Cristo y la verdad que Él reveló se convirtieron, por así decirlo, en una clave mediante la cual los jeroglíficos de la ley podían traducirse fácilmente. De este modo, la alianza en la carne aparece como la sombra de la alianza en el espíritu, la circuncisión en la carne se convierte en circuncisión del corazón. A veces las comparaciones se convierten en contrastes. "No los hijos según la carne", sino Israel, según la fe, son la simiente de Abraham, y herederos según la promesa. No venimos al Sinaí con sus terribles terrores, sino a Sión, la ciudad del Dios viviente.

Cuanto más se elabora esta comparación, más claramente parece que la misma autoría divina está estampada tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento; y más quedamos impresionados con la maravillosa sabiduría de Dios al usar cosas tan simples para proyectar las cosas estupendas de la Redención. La Biblia es vista como una unidad. Como el tabernáculo, tiene su lugar santo y santísimo: el Antiguo y el Nuevo Testamento; y sólo es necesario rasgar el velo para ver que ambos son uno. Ambos son obra de un solo Espíritu Santo. Ambos son producto de santos hombres de Dios, que escribieron siendo inspirados por el Espíritu Santo. No hay confusión, sino un desarrollo gradual de la verdad divina hacia la perfección. La naturaleza y la revelación están de acuerdo. Las mismas leyes de progreso y desarrollo gobiernan a ambos. El bulbo del tulipán contiene la bella flor entre sus misteriosos pliegues. Pero por experiencia, era imposible adivinar en qué se convertiría ese bulbo al plantarlo en la tierra; pero cuando está perfectamente desarrollado, vemos claramente que se ha elaborado un plan maravilloso y hermoso, cuyo fin es la dulce flor que corona el tallo. Así con Apocalipsis. Pablo lo expresa así: "A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de predicar a los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, y de hacer ver a todos cuál sea la dispensación del misterio, que de todas las edades han sido escondidas en Dios, que creó todas las cosas, para que ahora se dé a conocer a los principados y potestades en los lugares celestiales, POR MEDIO DE LA IGLESIA, la multiforme sabiduría de Dios, según el propósito eterno (propósito de las edades).), que se propuso en Cristo Jesús Señor nuestro" (Ef. 3:8-11). " ¡Oh profundidad de las riquezas, tanto de la sabiduría como del conocimiento de Dios! ¡Cuán inescrutables son sus juicios e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién ha conocido la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio primero, y le será devuelto? Porque de El, y por El, y para El son todas las cosas, a quien sea la gloria por los siglos. AMÉN."

MOISÉS-CRISTO

Ya hemos visto de manera general que Moisés era un tipo de Cristo. Examinemos más a fondo esta verdad. En ningún aspecto Moisés aparece como un tipo de Cristo más sorprendentemente que como el legislador de Israel. Cuando descendió del monte santo, su rostro resplandecía con la gloria celestial, y como el pueblo no podía soportar la luz, se puso un velo sobre su rostro. Esto nos recuerda a Aquel que "bajó de Dios" y "bajó del cielo" para revelar la voluntad de Dios al hombre. Al hacerlo, hizo a un lado la gloria que tenía con el Padre antes del comienzo del mundo y ocultó su naturaleza divina en carne humana. El apóstol presenta este maravilloso evento a modo de contraste. Es imposible utilizar un lenguaje más expresivo y sublime. "No habéis venido al monte que se podía tocar y que ardía en fuego y en oscuridad, y tinieblas, y tempestad, y sonido de trompeta, y voz de palabras; y los que oyeron suplicaron que no se les dijera más, porque no podían soportar lo que se les ordenaba. Si aun una bestia tocara el monte, será apedreada; y tan temible era la apariencia que Moisés dijo: Mucho temo y tiemblo. Mas vosotros habéis venido al monte Sion, a la ciudad del Dios viviente, la Jerusalén celestial, y a innumerables huestes de ángeles, y a la asamblea general y a la iglesia de los primogénitos, que están inscritos en el cielo, y a Dios el juez de todos, y a los espíritus de los justos hechos perfectos, ya Jesús, el mediador del nuevo pacto, ya la sangre rociada que habla mejor que la de Abel" (Heb. 12:18-24). y los que oyeron suplicaron que no se les dijera más, porque no podían soportar lo que se les ordenaba. Si aun una bestia tocara el monte, será apedreada; y tan temible era la apariencia que Moisés dijo: Mucho temo y tiemblo. Mas vosotros habéis venido al monte Sion, a la ciudad del Dios viviente, la Jerusalén celestial, y a innumerables huestes de ángeles, y a la asamblea general y a la iglesia de los primogénitos, que están inscritos en el cielo, y a Dios el juez de todos, y a los espíritus de los justos hechos perfectos, ya Jesús, el mediador del nuevo pacto, ya la sangre rociada que habla mejor que la de Abel" (Heb. 12:18-24). y los que oyeron suplicaron que no se les dijera más, porque no podían soportar lo que se les ordenaba. Si aun una bestia tocara el monte, será apedreada; y tan temible era la apariencia que Moisés dijo: Mucho temo y tiemblo. Mas vosotros habéis venido al monte Sion, a la ciudad del Dios viviente, la Jerusalén celestial, y a innumerables huestes de ángeles, y a la asamblea general y a la iglesia de los primogénitos, que están inscritos en el cielo, y a Dios el juez de todos, y a los espíritus de los justos hechos perfectos, ya Jesús, el mediador del nuevo pacto, ya la sangre rociada que habla mejor que la de Abel" (Heb. 12:18-24). Si aun una bestia tocara el monte, será apedreada; y tan temible era la apariencia que Moisés dijo: Mucho temo y tiemblo. Mas vosotros habéis venido al monte Sion, a la ciudad del Dios viviente, la Jerusalén celestial, y a innumerables huestes de ángeles, y a la asamblea general y a la iglesia de los primogénitos, que están inscritos en el cielo, y a Dios el juez de todos, y a los espíritus de los justos hechos perfectos, ya Jesús, el mediador del nuevo pacto, ya la sangre rociada que habla mejor que la de Abel" (Heb. 12:18-24). Si aun una bestia tocara el monte, será apedreada; y tan temible era la apariencia que Moisés dijo: Mucho temo y tiemblo. Mas vosotros habéis venido al monte Sion, a la ciudad del Dios viviente, la Jerusalén celestial, y a innumerables huestes de ángeles, y a la asamblea general y a la iglesia de los primogénitos, que están inscritos en el cielo, y a Dios el juez de todos, y a los espíritus de los justos hechos perfectos, ya Jesús, el mediador del nuevo pacto, ya la sangre rociada que habla mejor que la de Abel" (Heb. 12:18-24).

El contraste anterior recibe su toque final en los hechos que siguieron a la promulgación de la ley tanto del antiguo como del nuevo pacto. Durante la ausencia de Moisés en el monte el pueblo se entregó a la idolatría. Por este pecado, tres mil de los rebeldes perecieron por las espadas de sus propios hermanos. Pero cuando la ley del evangelio fue proclamada por primera vez desde el monte de Sion, tres mil almas fueron salvas (Hechos 2). Esta es una solemne ilustración de la verdad. "La letra (ley de Moisés) mata, pero el espíritu (por el evangelio) vivifica" (2 Corintios 3:6).

Pero Moisés no sólo recibió la ley de los diez mandamientos cuando estaba en el monte santo. También había encomendado a su confianza un modelo perfecto, o "patrón" del tabernáculo. Ahora bien, aquí es importante enfatizar la verdad de que Moisés estaba relacionado con el tabernáculo tal como Jesucristo está relacionado con Su Iglesia. En Heb. 3:1-6 leemos: "Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al Apóstol y Sumo Sacerdote de nuestra confesión, a Jesús, quien fue fiel al que lo constituyó, como también Moisés fue fiel en todos sus La casa (de Dios) Porque Él ha sido tenido por digno de más gloria que Moisés, en tanto que el que edificó la casa tiene más honor que la casa, porque toda casa es edificada por alguien, pero el que edificó todas las cosas es Dios. Y Moisés, en verdad, fue fiel en todo Su (Dios' s) casa como sirviente para testimonio de las cosas que se iban a decir después. sino Cristo como Hijo sobre su (propia) casa, la cual casa somos NOSOTROS". En este pasaje se tiene en cuenta el APOSTOLADO de Cristo. Moisés era un tipo de Cristo como Apóstol, o uno enviado en una misión divina. Aarón era un tipo de Su (Cristo) sacerdocio, que se presenta más adelante en la epístola. La misión de Moisés era construir la casa de Dios. Los detalles de la obra se

establecieron minuciosamente, y Moisés no tenía la libertad de apartarse de las especificaciones. había recibido en el detalle más pequeño. "Mira, dice Él, que hagas todas las cosas conforme al modelo que te fue mostrado en el monte santo". Moisés "fue fiel". Él llevó a cabo la voluntad de Dios en todas las cosas. Dios tenía un gran propósito a la vista en la erección del tabernáculo, y la más mínima desviación habría estropeado ese propósito. No sabemos si Moisés entendió ese propósito, pero sí sabemos que fue ansiosamente cuidadoso al ver que el edificio fuera fiel al "modelo". "Conforme a todo lo que el Señor mandó a Moisés, así hicieron los hijos de Israel toda la obra. Y Moisés miró toda la obra, y he aquí que la habían hecho, como el Señor había mandado, así la habían hecho; y Moisés los bendijo". así los hijos de Israel hicieron toda la obra. Y Moisés miró toda la obra, y he aquí que la habían hecho, como el Señor había mandado, así la habían hecho; y Moisés los bendijo". así los hijos de Israel hicieron toda la obra. Y Moisés miró toda la obra, y he aquí que la habían hecho, como el Señor había mandado, así la habían hecho; y Moisés los bendijo".

Ahora en esta gran misión MOISÉS ES UN TIPO DE JESÚS. Como el "Apóstol" de Dios, el Señor Jesús "bajó del cielo no para hacer mi voluntad", dice él, "sino la voluntad del que me envió". Y otra vez: "Mi enseñanza no es mía, sino del que me envió... El que habla por su propia cuenta, busca su propia gloria; pero el que busca la gloria del que lo envió, ése es verdadero y no hay injusticia en él. No os dio Moisés la ley... la ley de Moisés no puede ser quebrantada" (Juan 8:16-23). Nuevamente, dice: "Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces sabréis que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que como el Padre me enseñó, hablo estas cosas. Y el que me envió es conmigo, no me ha dejado solo, porque yo hago siempre lo que le agrada" (Juan 8:26-29). La misión de Jesús era "buscar y salvar a los perdidos": liberar a los hombres del poder de las tinieblas y restaurarlos a la santidad ya Dios. Esta gran obra se completó en dos partes: primero, al poner los cimientos de la casa espiritual de Dios; y segundo, en la construcción del edificio. La primera parte de esta gran obra se llevó a cabo en el ministerio de Cristo en la tierra y terminó en su resurrección y ascensión al cielo. La segunda parte comenzó el día de Pentecostés y fue completada por los apóstoles. Pero todo el trabajo de construir el "verdadero tabernáculo" fue encomendado a Jesús. Él es el autor y consumidor de la fe". "Toda autoridad en el cielo y en la tierra" es Suya. Lucas habla de todo lo que Jesús hizo en la tierra como el comienzo de Su gran obra (Hechos 1:1). Y nuestro Señor dijo : "

Así, el gran antitipo de Moisés como legislador divino y maestro de obras está ante nosotros. Aquel que hizo los mundos, y "por quien

Han actuado como si cada hombre fuera "una ley para sí mismo", y como si Dios hubiera declarado que cada hombre puede hacer lo que es correcto ante sus propios ojos. Pero no es así. El nuevo pacto es una Revelación de Dios, y sus términos deben ser obedecidos. El reino de los cielos está entre nosotros, y hay que someterse a las leyes de ciudadanía. La Iglesia de Cristo está en la tierra y sus ordenanzas no deben ser alteradas. Estas cosas están ante nosotros en el Nuevo Testamento, y manifiestan la sabiduría y la gloria de Dios. El sistema es divinamente hermoso y completo; y adaptado al hombre en todo el mundo y para todos los tiempos. Entonces, tengamos en cuenta que la infracción de la ley divina siempre trae una maldición. El nuevo pacto es una Revelación de Dios, y sus términos deben ser obedecidos. El reino de los cielos está entre nosotros, y hay que someterse a las leyes de ciudadanía. La Iglesia de Cristo está en la tierra y sus ordenanzas no deben ser alteradas. Estas cosas están ante nosotros en el Nuevo Testamento, y manifiestan la sabiduría y la gloria de Dios. El sistema es divinamente hermoso y completo; y adaptado al hombre en todo el mundo y para todos los tiempos. Entonces, tengamos en cuenta que la infracción de la ley divina siempre trae una maldición. El nuevo pacto es una Revelación de Dios, y sus términos deben ser obedecidos. El reino de los cielos está entre nosotros, y hay que someterse a las leyes de ciudadanía. La Iglesia de Cristo está en la tierra y sus ordenanzas no deben ser alteradas. Estas cosas están ante nosotros en el Nuevo Testamento, y manifiestan la sabiduría y la gloria de Dios. El sistema es divinamente hermoso y completo; y adaptado al hombre en todo el mundo y para todos los tiempos. Entonces, tengamos en cuenta que la infracción de la ley divina siempre trae una maldición. El sistema es divinamente hermoso y completo; y adaptado al hombre en todo el mundo y para todos los tiempos. Entonces, tengamos en cuenta que la infracción de la ley divina siempre trae una maldición.

Capítulo III

TRABAJADORES INSPIRADOS

Avancemos ahora un paso adelante y consideremos otro punto importante de semejanza entre el tabernáculo de Moisés y "el verdadero tabernáculo que levantó el Señor y no el hombre". En la construcción de ambas casas se emplearon obreros inspirados. Dios dijo a Moisés: "Mira, he llamado por nombre a Bezelel hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá; y lo he

llenado del espíritu de Dios en sabiduría e inteligencia, en conocimiento y en toda clase de artesanía, para idear obras ingeniosas, para trabajar en oro, en plata y en bronce, y en tallas de piedras para engastes, y tallado en madera, para trabajar en toda clase de artesanía. puso con él a Aholiab hijo de Ahisamack de la tribu de Dan, y en el corazón de todos los sabios de corazón he puesto sabiduría, y que la gloria debe ser atribuida a Dios. La idea era divina; el patrón era divino; y la sabiduría y el poder para resolverlo también eran divinos, por lo que no había lugar para meras ideas y métodos humanos. Dios fue el arquitecto, Moisés fue el maestro de obras, y Bezelel y sus compañeros fueron los trabajadores. No es parte del deber del trabajador, cuando trabaja en un edificio, alterar el diseño del arquitecto, o apartarse de las especificaciones en lo más mínimo; pero su deber es cumplir fielmente las instrucciones que se les dan relativas a sus departamentos particulares. Al hacerlo, cada parte conduce a la plenitud y armonía del todo. Así sucedió con los obreros en el tabernáculo. Cada hombre trabajó en perfecto acuerdo con las instrucciones, y al final se formó el tabernáculo con todo lo que le pertenecía,

Hay un mundo de significado en los nombres de las Escrituras. A menudo son proféticos. De manera maravillosa indican el mismo carácter y oficio, e incluso el destino de las personas que los llevan. Los nombres de los dos principales obreros del tabernáculo son maravillosamente sugerentes. Bezelel significa "a la sombra (o protección) de Dios". Aholiab significa "tienda del Padre"; y en verdad deben haberse sentido perfectamente seguros bajo la "sombra del Todopoderoso" mientras trabajaban fielmente en la "tienda de su Padre". Y nosotros también, si somos seguidores de lo que es bueno, y nos contentamos con obedecer la voluntad de nuestro Padre en todas las cosas.

Ahora bien, estos obreros inspirados ocuparon exactamente el mismo lugar en relación con el "primer tabernáculo" que los apóstoles de Jesucristo ocupan en relación con el "segundo". Ellos, los apóstoles, no estaban naturalmente calificados. No recibieron educación previa por su gran labor apostólica. Eran, a los ojos de los hombres cultos, y lo eran de hecho, "hombres iletrados e ignorantes". Y aunque habían seguido a Jesús y escuchado su maravillosa doctrina, cuando se apartó de ellos, los dejó completamente desconcertados en cuanto al carácter real de la obra que les esperaba. Por eso Jesús les dijo que "se quedaran en Jerusalén hasta que fueran investidos de poder desde lo alto". Poco tiempo antes de sufrir, Jesús en su gracia había prometido una y otra vez el don del Espíritu Santo. Sabía que para que pudieran llevar a cabo Su gran comisión, que les dio después de Su resurrección (Mat. 28:18-20), era esencial que estuvieran dotados de una guía sobrehumana e infalible. De ahí sus repetidas declaraciones acerca del derramamiento del Espíritu Santo. "Yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre, el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce". "El Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho" (Juan 14:16, 17, 25, 26). "Cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, Él dará testimonio de mí, y vosotros también daréis testimonio de mí, porque habéis estado conmigo desde el principio" (cap. 15: 26, 27). "Os conviene que yo me vaya, porque si no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros; pero si me voy, os lo enviaré. Y Él, cuando venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. . . Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. Mas cuando venga el Espíritu de verdad, os guiará a TODA LA VERDAD; porque no hablará por su propia cuenta, sino que cualquier cosa que oiga, eso hablará; y Él os hará saber las cosas que han de venir. El me glorificará, porque tomará de lo mío, y os lo hará saber" (cap. 16: 7-14). "Y estando reunidos con ellos, Les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, dijo, habéis oído de Mí. Porque Juan ciertamente bautizó con (en) agua; pero seréis bautizados con (en) el Espíritu Santo dentro de no muchos días" (Hechos 1:4, 5).

De estas Escrituras vemos que los apóstoles escogidos de Cristo no debían comenzar su gran obra de predicar el evangelio y construir el verdadero tabernáculo hasta que el Espíritu Santo viniera sobre ellos, para que el Espíritu fuera derramado sobre ellos en tal abundancia que debe ser "bautizado" en ella; que este mismo Espíritu el mundo, como tal, no podría recibir; que Él debe venir como un "consolador", debe recordar toda la enseñanza anterior de Cristo a su memoria, y guiarlos a toda la verdad, y revelar el futuro a su entendimiento; que iba a hablar por medio de ellos toda la verdad de Cristo.

Así, los apóstoles inspirados de Jesús estaban divinamente capacitados para su gran obra. Y para que pudieran estar armados con suficiente autoridad, Dios obró con ellos, "dando testimonio con ellos con señales y prodigios, y con múltiples poderes, y con los dones del Espíritu Santo, según su propio poder" (Heb. 2: 4). También fueron capaces, por el poder de Dios, de matar (Hechos 5) y dar vida (Hechos 9:36-43); podían "retener" los pecados y podían "remitirlos"; se pararon en el lugar y fueron los portavoces de Cristo y de Dios. "El que a vosotros oye, a Mí me oye, y el que a vosotros rechaza, a Mí me rechaza; y el que a Mí rechaza, rechaza al que Me envió". Aquí hay una cadena de tres eslabones: Dios, Cristo, los apóstoles; Dios en el cielo, Cristo el mediador y los apóstoles en la tierra. El que se aferra al vínculo apostólico se aferra a Cristo, ya Dios Todopoderoso. Que no se me malinterprete. Los apóstoles tienen este oficio tan importante debido a su enseñanza infalible. Es maravilloso que Dios le dé tal poder al hombre; pero es Su plan, y debemos someternos gozosamente.

La iglesia primitiva reconoció plenamente esta autoridad. "Perseveraban en la enseñanza del Apóstol" (Hch 2). Sabían que eran embajadores de Cristo; y que su palabra fue, por lo tanto, final en todo lo que pertenecía a la fe de Cristo, y hoy la misma autoridad apostólica está en vigor. Los apóstoles no tienen sucesores; ninguno es necesario. La fe, en toda su plenitud, fue por medio de ellos, "entregada una vez por todas a los santos"; y está contenido dentro de las cubiertas del Nuevo Testamento. Todos los intentos de aumentar o quitar la autoridad de los apóstoles, ya sea por el trono, el estado, el parlamento, el sínodo, la conferencia, el Papa o el consejo, son actos de rebelión contra la voluntad de Dios. Jesús reconoció que el mundo sólo se convertiría "a través de la palabra de ellos" (Juan 17:20). Y Pedro afirma que Dios les había encomendado "todas las cosas que pertenecen a la vida ya la piedad". Concluimos, entonces, reiterando el hecho de que los obreros inspirados en el primer tabernáculo eran tipos de los obreros inspirados en el segundo, y que así como los primeros trabajaron, con precisión y en su totalidad, el primer tabernáculo de acuerdo con el "patrón" divino; " así los apóstoles de Jesucristo, bajo la inspiración del Espíritu Santo, elaboraron y completaron el sistema cristiano; y la gran moraleja que tenemos que aprender de esto es la aceptación total y sin reservas de la verdad tal como la encontramos en el Nuevo Testamento. Si todos los que profesan creer en Jesús aceptaran esta regla y "lucharan juntos por la fe del evangelio", el resultado sería UNIDAD: "Un cuerpo, un espíritu, una esperanza, un Señor, una fe". , un solo bautismo, y un solo Dios y Padre de todos. Quisiera Dios que TODOS los que aman al amado Señor Jesús comprendieran esta gran verdad fundamental, entonces

"Nombre y sectas y partidos caen, y Jesucristo sea todo en todos".

Capítulo IV

LOS MATERIALES

EL Tabernáculo y su mobiliario estaban hechos de una variedad de materiales preciosos: oro, plata, bronce, piedras preciosas, madera de acacia, lino fino, pieles costosas, tintes, ricos bordados, etc. Lo primero que podemos notar provechosamente es que todas estas cosas fueron las ofrendas voluntarias del pueblo de Dios. "Y el Señor habló a Moisés, diciendo, di a los hijos de Israel que tomen para mí una ofrenda; de todo hombre cuyo corazón lo haga dispuesto, tomaréis mi ofrenda", etc. (Éxodo 25:1-9). "Y vinieron todos aquellos cuyo corazón los motivó, y todos aquellos cuyo Espíritu les dio la voluntad, y trajeron la ofrenda del Señor, para la obra de la tienda de reunión, y para su servicio, y para las vestiduras sagradas. Y ellos Vinieron hombres y mujeres, todos los de buen corazón, y trajeron broches y zarcillos, Y ellos (los obreros) recibieron de Moisés todas las ofrendas que los hijos de Israel habían traído para la obra del servicio del santuario para hacerlo también: y todavía le traían ofrendas voluntarias cada mañana. . . el pueblo trae mucho más que suficiente para el servicio de la obra que el Señor nos mandó hacer. "Y Moisés mandó, y lo hicieron pregonar por todo el campamento, diciendo: Ni hombre ni mujer hagan más trabajo para las ofrendas del santuario, por lo que el pueblo se abstuvo de dar" (Ex. 36:3- 6.) ¡Así, al llamado Divino, la gente respondió con una generosidad tan desbordante que tuvieron que ser **RETENIDOS DE DAR!** un hermoso ejemplo de auto-sacrificio! Y ellos (los obreros) recibieron de Moisés todas las ofrendas que los hijos de Israel habían traído para la obra del servicio del santuario para hacerlo también: y todavía le traían ofrendas voluntarias cada mañana. . . el pueblo trae mucho más que suficiente para el servicio de la obra que el Señor nos mandó hacer. "Y Moisés mandó, y lo hicieron pregonar por todo el campamento, diciendo: Ni hombre ni mujer hagan más trabajo para las ofrendas del santuario, por lo que el pueblo se abstuvo de dar" (Ex. 36:3- 6.) ¡Así, al llamado Divino, la gente respondió con una generosidad tan desbordante que tuvieron que ser **RETENIDOS DE DAR!** un hermoso ejemplo de auto-sacrificio!

Tenemos en este incidente una ilustración del principio voluntario que impregna todo el esquema de la redención humana desde su primera gran causa hasta su último efecto. "De tal manera amó Dios al mundo que DIO a su Hijo unigénito", y Jesús "nos amó y SE DIO A SÍ MISMO por nosotros". "POR GRACIA somos salvos, por medio de la fe; y esto no de nosotros, pues es DON de Dios". "Todos los sedientos, venid a las aguas; y los que no tenéis dinero, venid, comprad y comed sin dinero y sin precio". Dios se deleita en dar. Él da todas las cosas: la vida y las provisiones de la vida; salvación; y todo su tremendo costo. Y se deleita en las ofrendas voluntarias de sus criaturas. Él no obliga a nadie. La doctrina de la "irresistible influencia del Espíritu Santo" se opone al genio y espíritu de la Biblia. Si Cristo está a la puerta del corazón humano llamando y llamando, nosotros mismos debemos abrir y dejarlo entrar; si Dios dice: "Todos los sedientos, venid a las aguas", **DEBEMOS VENIR NOSOTROS** y beber. Él no nos obligará. Si los hombres **NO QUIEREN** venir para que tengan vida, deben perecer. Dios no los obligará. Él ha dicho: "Mi pueblo será un pueblo dispuesto en el día de mi poder". ¡Cuán verdaderamente se aplica esto a la religión cristiana! El día de Pentecostés, el pueblo "primero se entregó al Señor" bajo el poderoso llamamiento del apóstol Pedro, y luego siguió un incidente que coincide maravillosamente con el incidente arriba narrado. Así como el pueblo trajo libremente de sus bienes a la llamada de Moisés, así, cuando el pueblo "recibió con

alegría la palabra del Apóstol, y fue bautizado, se nos dice que "ninguno de ellos dijo que algo de lo que poseía era suyo". . . y todos los que tenían casas o terrenos, las vendieron, y trajeron los precios de las cosas vendidas, y las pusieron a los pies del Apóstol, y se repartió a cada uno según su necesidad" (Hechos 4:32- 34) ;Cómo debe haber conmovido sus corazones la verdad en Cristo! Oh, si los creyentes comprendieran la salvación de Dios ahora como lo hicieron, entonces no habría necesidad de rogar y orar por un poco de dinero para llevar a cabo la obra del Señor. ley en el nuevo pacto que dice: "Tú darás". Dios nos ha dejado a propósito libres para hacer lo que nuestro corazón nos indique. "Si primero hay una mente dispuesta, se acepta según lo que el hombre tiene, y no según lo que tiene. no tiene." " Pero esto digo que el que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno según lo que propuso en su corazón, así dé; no de mala gana ni por necesidad; porque Dios ama al dador alegre" (2 Cor. 8:12; 9:6-8).

Pero mientras seamos libres, quien tenga el más mínimo concepto del valor del "inefable regalo" de Dios para nosotros no estará dispuesto a decir: "Si todo el mundo de la naturaleza fuera mío, fuera una ofrenda demasiado pequeña, el amor sería tan asombroso". , tan Divina, Exige mi alma, mi vida, mi todo."

Podemos notar, en segundo lugar, que para suplir las necesidades del tabernáculo, se apelaba únicamente al pueblo de Dios. Puede decirse que no podían hacer otra cosa; pero eso sería suponer demasiado. Que no mendigaban al mundo exterior es un hecho que concuerda con la práctica de los primeros cristianos. No tomaron nada de los paganos para apoyarse en la predicación del evangelio o la edificación de la iglesia.

Luego, en tercer lugar, la preciosidad de los materiales usados en el tabernáculo apuntan a las "inescrutables riquezas de Cristo". Por aquellas cosas que los HOMBRES aprecian tanto, se manifiesta la riqueza inestimable del evangelio. Todas las cosas aquí son preciosas. Jesús es precioso, para Dios y para nosotros; la paz y el perdón son preciosos; la presencia de Cristo y el consuelo del Espíritu Santo son preciosos; y la gloriosa esperanza de la vida eterna es preciosa. Todo es precioso para nosotros que creemos.

CAPÍTULO V

LA CANCHA

EL recinto, llamado el atrio del tabernáculo, tenía 100 codos de largo y 50 de ancho. La forma era un cuadrado oblongo. Un codo medía 1,824 pies. Por lo tanto, la longitud era de unos 185 pies y la anchura de unos 88 pies. El tabernáculo estaba dentro de este recinto hacia el extremo oeste y mirando hacia el este. El recinto estaba formado por una cortina de lino fino torcido que estaba firmemente sostenida por sesenta columnas de bronce, veinte en el lado norte y veinte en el lado sur, y diez en cada extremo. Los pilares estaban encajados en basas de bronce y coronados con capiteles o "capiteles" de plata. En el extremo este estaba la "puerta del patio", de unos 35 pies de ancho. Estaba formado por una hermosa cortina de azul, púrpura, escarlata y lino fino torcido. La cortina se apoyaba en cuatro pilares, uniformes con el resto del recinto. Por lo tanto, el recinto era lo suficientemente alto para evitar que el tabernáculo quedara expuesto a la vista de todos, excepto de aquellos que acudían a la entrada señalada y deseaban entrar con sus ofrendas. No leemos que el recinto fuera accesible a todos, ya sea que se inclinaran a la adoración o no; pero sólo (al parecer) a los que vinieron a ofrecer sacrificio. La hermosa pantalla de la "puerta" sin duda se mantuvo cerrada, pero siempre apartada para dejar entrar a todos y cada uno de los que deseaban acercarse a Dios.

Ahora podemos aprender al menos tres lecciones muy hermosas de este recinto.

1. Las cosas profundas de Dios en Cristo, "las cosas del Espíritu de Dios", no están expuestas a la mirada descuidada o crítica de todos. Antes de que un hombre pueda entenderlos y apreciarlos, debe estar a una distancia comprensiva. Dios ha escondido estas cosas de los (mundanos) sabios y prudentes y se las ha revelado a los niños. Debe haber un espíritu humilde y dócil, y un corazón dispuesto: "Si alguno QUIERE hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios o si es de los hombres". El "corazón honesto y bueno" fue el único suelo en el que la semilla del Reino echó raíces y dio fruto. Nuestro bendito Señor dijo a los judíos: "No creéis porque no sois de mis ovejas". Es decir, no tenían la disposición sumisa y complaciente para seguirlo, como ovejas a su pastor, y por lo tanto no podían creer. Así es como el escéptico puede encontrar tanto en la Biblia para criticar, mientras que el cristiano ve belleza en cada página, en cada versículo. Para los que parecen en la incredulidad, las cosas de Dios son locura; pero para los que creen, Cristo es el poder de Dios y la sabiduría de Dios. Todo esto parece prefigurado por el recinto del atrio del tabernáculo. Seamos, pues, sabios; lleguemos a la puerta; entremos

con sacrificio y ofrenda. "Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios". pero para los que creen, Cristo es el poder de Dios y la sabiduría de Dios. Todo esto parece prefigurado por el recinto del atrio del tabernáculo. Seamos, pues, sabios; lleguemos a la puerta; entremos con sacrificio y ofrenda. "Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios". pero para los que creen, Cristo es el poder de Dios y la sabiduría de Dios. Todo esto parece prefigurado por el recinto del atrio del tabernáculo. Seamos, pues, sabios; lleguemos a la puerta; entremos con sacrificio y ofrenda. "Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios".

2. La puerta era ancha. Todos los que deseaban presentarse ante Dios con penitencia y ofrenda eran libres de hacerlo. Así, la puerta de la misericordia está abierta de par en par, y "el que quiera" puede entrar. Los mismos colores de las cortinas de la puerta del atrio eran sugerentes. El azul apunta hacia el cielo; el púrpura habla de realeza; escarlata (el extracto de un gusano) habla de humildad y sufrimiento; el lino blanco puro sugiere santidad. Todo se resume en Jesucristo. Vino del cielo, el Hijo real del Dios viviente, para humillarse y hacerse obediente hasta la muerte para poder redimirnos con su sangre preciosísima, y se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios. Como tal, Él es "el camino, la verdad y la vida, y nadie viene al Padre sino por Él".

3. Los "capiteles" o capiteles que coronaban las columnas de bronce estaban hechos del dinero de la expiación tomado de los israelitas en su numeración. Todos los varones de veinte años arriba debían dar medio siclo de plata por su rescate (Ex. 30:11-16), valor 1/2. A los ricos no se les permitía dar más, ni a los pobres menos. Así, considerando los medios de todos, Dios les enseñó también la necesidad de una redención común para todos. El Apóstol parece referirse a esta institución cuando dice: "No fuisteis redimidos con cosas corruptibles, como oro y plata... sino con sangre preciosa, como de un cordero sin mancha y sin mancha, la sangre de Cristo". y en esta redención, como en su figura, "Dios no hace acepción de personas". "No hay distinción,

Estos capiteles, entonces, recordarían constantemente al israelita el precio de su redención. Ahora he señalado que el tabernáculo estaba escondido del observador descuidado e indiferente. Pero estas gorras de plata estarían siempre a la vista, estando sobre las columnas de bronce y elevándose por encima de la cortina. Esto sugiere un punto importante; es decir, la necesidad de mantener la cruz de Cristo, o más bien Cristo crucificado, ante el mundo. Es deber y privilegio de la Iglesia predicar el evangelio a toda criatura, señalarles el precio de la redención humana. La predicación de Cristo es lo que atrae al pecador a Dios. "Yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a Mí mismo". "No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree". La redención debe ser el punto principal en la predicación del evangelio. Mucha predicación se pierde, es inútil, porque los predicadores no se centran en la verdad vital y salvadora. Por otra parte, el testimonio silencioso de la vida redimida del cristiano también es sugerido por estas coronas de plata. Esta es una manera, quizás la más reveladora, en la que todos pueden y deben predicar a Cristo. "Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos". "Habéis sido comprados por PRECIO; glorificad, pues, a Dios en vuestros cuerpos y en vuestros espíritus, que son suyos". Esta es una manera, quizás la más reveladora, en la que todos pueden y deben predicar a Cristo. "Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos". "Habéis sido comprados por PRECIO; glorificad, pues, a Dios en vuestros cuerpos y en vuestros espíritus, que son suyos".

"Toma mi vida y que sea Consagrada, Señor, a Ti".

CAPÍTULO VI

LA ESTRUCTURA

EL plano del suelo del tabernáculo era similar en forma y proporción al atrio. Sus paredes estaban formadas por 48 tablas de madera de acacia, recubiertas de oro puro. Estas tablas tenían 17½ pies de largo por 2½ de ancho.

Estaban fijados perpendicularmente en casquillos de plata. Había 96 basas, un talento de plata en cada una, cuyo valor en nuestro dinero sería de 34.200 libras esterlinas. Había 20 tablas en cada lado y 8 en el extremo oeste. Estaban firmemente unidos por medio de anillos de oro y barras horizontales de madera recubiertas de oro. En el extremo este, o entrada, había

cinco columnas de madera recubiertas de oro para la puerta. Se colocaron cuatro pilares de los mismos materiales en el interior del edificio, un poco más de la mitad, para el velo; que dividía el lugar "santo" del "santísimo". Todo el marco era a la vez simple y, sin embargo, rico más allá de la expresión. Se adaptó maravillosamente a las circunstancias. Fue construido sobre principios estrictamente científicos. Si bien su durabilidad y resistencia eran muy grandes,

El tabernáculo mismo era el tipo de la Iglesia. Quiero que esto se mantenga constantemente en mente. Bien, siendo esto así, ¿qué vamos a aprender de su estructura general? 1er. Que la Iglesia de Dios es maravillosamente sencilla y gloriosamente rica; y maravillosamente adaptado a las necesidades del hombre en todas las épocas y climas. Es un sistema perfecto. Es imposible mejorar la Iglesia del Nuevo Testamento, aunque muchos han tratado de hacerlo. Pero sólo han hecho una exhibición de su locura. 2do. Las tablas se colocaron en macizos zócalos de plata, hechos con el dinero del rescate antes mencionado; de pie en y sobre el precio de la expiación! Cómo estamos aquí otra vez recordados de la fundación de la Iglesia de Dios. Se basa en la expiación de Cristo, que está más allá de la valoración. Con Su muerte Él puso el fundamento sobre el cual se edifica la Iglesia. "

3er. Por la unidad compacta del tabernáculo se establece la unidad del sistema cristiano y la Iglesia de Jesucristo. Así como había un solo camino de entrada y un tabernáculo, así también hay un solo camino de salvación y una Iglesia. Pablo escribió a los efesios: "Yo, pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con longanimidad los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del espíritu en el vínculo de la paz. Hay un solo cuerpo y un solo espíritu, así como también fuisteis llamados en una misma esperanza de vuestra vocación, un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, y por todos, y en todos" (Efesios 4:1-6). A los corintios escribe el mismo apóstol: "Perfeccionaos juntamente en una misma mente y en un mismo juicio. De nuevo, dice: "Todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo (santuario) en el Señor". en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el espíritu." Nuestro bendito Señor también oró con estas palabras: "Oro . . . para que todos sean uno, como tú, oh Padre, en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste".

No hay duda de esta enseñanza. El propósito de Dios es que haya una "cabeza": Cristo, y "un cuerpo": la Iglesia; que no debe haber "división en el cuerpo", sino que todo el pueblo de Cristo debe ser uno; que esta unidad no debe ser un mero sentimiento, sino un hecho que impresionaría "al mundo" con el origen divino de su fundador; y que es deber de todos los que profesan ser de Cristo esforzarse por lograr y mantener esta unidad. Y cómo alguien que profesa amar al Señor Jesús, frente a Su ferviente oración antes citada, puede apoyar o abogar por el sectarismo, no puedo entenderlo. Miles de cristianos profesantes, encontrándose envueltos en una enorme red de sectarismo, en lugar de hacer todo lo posible para romperla, se esfuerzan por encontrar excusas para ello, e incluso argumentos a su favor. Pero nunca puede ser defendida por la Palabra de Dios. De hecho, las Escrituras lo denuncian y condenan en un lenguaje claro. "Ahora bien, esto quiero decir, que cada uno de vosotros decís: Yo soy de Pablo, y yo de Apolos, y yo de Cefas, y yo de Cristo. ¿ESTÁ CRISTO DIVIDIDO? ¿Pablo fue crucificado por vosotros? ¿O fuisteis vosotros bautizados en el nombre de Pablo?" (I Corintios 1:10-13.) "Y yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Os sustenté con leche, no con carne, porque fuisteis no podéis soportarlo; es más, ni aun ahora sois capaces, porque todavía sois carnales; porque habiendo entre vosotros celos y contiendas, ¿no sois carnales, y andáis como los hombres? Porque cuando alguno dice: Yo soy de Pablo, y otro, soy de Apolos, ¿No sois hombres? ¿Qué es entonces Apolos? ¿Y qué es Pablo? ministros (siervos) por medio de los cuales creísteis; ya cada uno como el Señor le dio" (cap. 3:1-5). En la iglesia de Corinto aparecieron los primeros signos - ojalá hubieran sido los últimos - de divisiones sectarias y nombres de partidos. parece que la voz de la inspiración prontamente los condenó como carnales, y opuestos al dulce espíritu de unión que se insufló en la Iglesia primitiva. la pureza y el amor son los lazos. Bien podría cantar el salmista: "¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía! Es como el aceite precioso sobre la cabeza, que corría sobre la barba, sí, la barba de Aarón; que descendía sobre las faldas de sus vestiduras;

“Cuán dulce, cuán celestial es la vista, Cuando los que aman al Señor En la paz del otro se deleitan, Y así cumplen la Palabra.

Cuando cada uno puede sentir el suspiro de su hermano, Y con él llevar una parte; Cuando la tristeza fluye de ojo a ojo, y la alegría de corazón a corazón.

Cuando esté libre de envidia, desprecio y orgullo, Nuestros deseos por encima de todo, Cada uno puede ocultar las faltas de su hermano y mostrar el amor de un hermano.

Cuando el amor, en una corriente deliciosa, A través de cada pecho fluye; Cuando la unión dulce, y la querida estima, En cada acción resplandece.”

Si se pregunta: "¿Cómo se puede realizar la unión cristiana?" La respuesta es simple. Así como los israelitas se comprometieron y siguieron a Moisés como su líder y legislador, ya nadie más, nosotros debemos seguir a Cristo, ya nadie más. El Nuevo Testamento es Su libro de leyes, dado para nuestra única guía. Si nos contentamos solo con eso, sin credo humano ni liderazgo humano, inevitablemente todos debemos volvernos uno en la fe y uno en la vida.

CAPÍTULO VII

LA CUBIERTA

HABÍA cuatro cubiertas para el tabernáculo, colocadas una sobre otra. Parece extraño que haya habido tantos; pero quizás su simbolismo sea la mejor explicación. Me doy cuenta de que la palabra "expiación" en el Antiguo Testamento es, en hebreo, una palabra que significa una cubierta. Esto recuerda con fuerza el incidente en relación con la caída de nuestros primeros padres. Leemos que después de su caída se avergonzaron de su desnudez y se hicieron delantales de hojas de higuera. Pero Dios no estaba complacido con esta cubierta. Con Sus propias manos, al parecer, hizo para Adán y su esposa túnicas de pieles, y los vistió. Ahora bien, ¿no es razonable suponer que los animales que fueron sacrificados para obtener pieles, fueron los primeros ofrecidos en sacrificio? Caín y Abel entendieron acerca de los sacrificios; ¿De dónde sacaron sus conocimientos? Seguramente de sus padres, quienes a su vez obtuvieron su información directamente de Dios. Suponiendo entonces que esto fuera así, ¿qué tan hermoso es el espectáculo? Mientras que Jehová da la misericordiosa promesa de la simiente de la mujer, Él da una lección objetiva en la matanza de víctimas inocentes: y con sus pieles cubre la vergüenza del hombre pecador. ¿Captaron nuestros primeros padres el sublime simbolismo? No lo sabemos. Pero, ¡cuán sorprendentemente nos recuerda este incidente al "Cordero de Dios que quita el pecado del mundo", por cuya sangre tenemos redención y por cuya justicia se cubre nuestra vergüenza! Pero, después de todo, los símbolos de Cristo en el Antiguo Testamento exponen parcialmente la Redención que es en Cristo Jesús. El uso de una cubierta era para ocultar, no borrar o borrar. Pero en Cristo nuestros pecados son "borrados", limpiados. La mancha, la culpa, la vergüenza, son removidos. No se recuerdan más. Puede que no los olvidemos, la herida es demasiado profunda y dolorosa para que la olvidemos. Pero Dios dice: "No me acordaré más de sus pecados y de sus iniquidades". No simplemente cubierto, sino borrado; no simplemente perdonado, sino olvidado. Somos "justificados", declarados "justos". "Justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo". "Él nos ha sido hecho sabiduría, justicia, santificación y redención". ¿No será entonces que las cubiertas del tabernáculo hablan de expiación? Pero examinemos estas cubiertas por separado. pero borrado; no simplemente perdonado, sino olvidado. Somos "justificados", declarados "justos". "Justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo". "Él nos ha sido hecho sabiduría, justicia, santificación y redención". ¿No será entonces que las cubiertas del tabernáculo hablan de expiación? Pero examinemos estas cubiertas por separado. pero borrado; no simplemente perdonado, sino olvidado. Somos "justificados", declarados "justos". "Justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo". "Él nos ha sido hecho sabiduría, justicia, santificación y redención". ¿No será entonces que las cubiertas del tabernáculo hablan de expiación? Pero examinemos estas cubiertas por separado.

LA CUBIERTA DE PIELES DE TEJÓN.

La cubierta más exterior, que ocultaba por completo todo lo demás, estaba hecha de pieles de tejón (algunos piensan que son pieles de foca, otros son pieles de marsopa). Este material era muy adecuado para resistir los cambios de clima. Tenía un aspecto oscuro, grosero y poco atractivo. Del Cantar de los Cantares, cap. 1:5, parecería que las tiendas, en aquellos días, generalmente estaban hechas de un material oscuro. En un capítulo anterior notamos que el tabernáculo estaba escondido de la mirada común. Pero incluso visto desde fuera no tenía belleza. Ahora bien, en esta sencillez exterior, creo que tenemos un hecho muy importante expuesto. 1er. En cuanto a la persona de nuestro bendito Señor en la tierra. El profeta Isaías predijo: "Su rostro fue tan desfigurado más que cualquier hombre, y su forma más que la de los hijos de los hombres" (Is. 52:14). "Crecerá delante de Él como una planta tierna, y como raíz de tierra seca; No tiene forma ni hermosura; y cuando lo vemos, no hay hermosura para que lo deseemos. Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores y experimentado en quebranto; y como uno de quien los hombres esconden el rostro, fue despreciado y no lo estimamos." Is. 53:2,3. Todo esto, como todo lector de la Biblia sabe, se cumplió al pie de la letra en Jesús el Nazareno. ¡Qué maravilla! que el orgulloso judío se sintió ofendido, y sus ideas de decoro se escandalizaron, cuando el pobre carpintero de Nazaret afirmó ser el Mesías, ¡la esperanza de Israel! luz alrededor de Su cabeza. Bueno, creo que es muy natural, pero todo un error. Si Él alguna vez tuvo alguna belleza natural, Su exposición, pobreza, dolores y fatigas fueron más que suficientes

para borrarla. Está más de acuerdo con la razón y las Escrituras representar Su rostro y forma más estropeados de lo que es habitual con los hijos de los hombres. ¿Por qué fue esto? Porque no era Su propósito "atraer el ojo carnal". No la gloria de Su forma, sino la de Su carácter y obra, debía ser la atracción. 2do. Lo mismo se aplica a la Iglesia de Cristo. "El reino de los cielos (del cual la Iglesia de Dios forma una parte importante) no vendrá con apariencia exterior". No fue introducido en el mundo con pompa y gran ostentación. Los apóstoles, como su Maestro, eran campesinos, de humilde cuna y entorno. La Iglesia que construyeron era la sencillez misma. Sus atractivos eran esencialmente y totalmente espirituales. No tenía honores mundanos que ofrecer; pero mucha carga de la cruz, pobreza y sufrimiento por Cristo. su fe, su doctrina sus ordenanzas eran todas iguales "para los que perecen, locura". Sus lugares de reunión eran "cuevas de la tierra", aposentos altos o campos abiertos. Sin embargo, salió venciendo y para vencer. Se hizo sentir en todas partes, desde la choza hasta el trono, y desde un extremo de la tierra hasta el otro. El cristianismo, tal como salió de las manos de Cristo y los Apóstoles, era severamente hostil a todas las vanidades de la pompa y el espectáculo, y su espíritu no se altera. Su naturaleza no ha cambiado. como salió de las manos de Cristo y los Apóstoles, era severamente hostil a todas las vanidades de la pompa y el espectáculo, y su espíritu no se altera. Su naturaleza no ha cambiado. como salió de las manos de Cristo y los Apóstoles, era severamente hostil a todas las vanidades de la pompa y el espectáculo, y su espíritu no se altera. Su naturaleza no ha cambiado.

Entonces, ¿qué debe decirse del orgullo y la vanidad de las iglesias y profesantes de la actualidad? ¿Qué significan nuestros grandes edificios, las ventanas pintadas, los órganos caros, los ministros bien pagados, las "congregaciones a la moda", sino un alejamiento de la sencillez que es en Cristo Jesús? Estas cosas pueden ganar la aprobación de los hombres, especialmente de los mundanos, pero debilitan y paralizan el poder espiritual de la iglesia. Atenúan la nítida línea de demarcación entre la iglesia y el mundo; conducen a distinciones y respeto de las personas en la iglesia según la posición social; abren el camino a la pertenencia sin conversión. El cristianismo no necesita tales accesorios. Progresa mucho mejor sin ellos; no en ganar multitudes de admiradores, sino en salvar a los hombres de sus pecados. Al complacer el orgullo y los placeres sensuales, y al ofrecer incentivos que no están en armonía con el espíritu de Cristo, frustramos el elevado propósito del evangelio. Por lo tanto, concluimos que así como no había nada atractivo en el exterior del tabernáculo, tampoco debería haber meras atracciones carnales y sensuales conectadas con la Iglesia de Dios.

LA CUBIERTA INTERIOR

En aras del contraste, sería bueno ahora considerar la cubierta como se ve desde dentro del tabernáculo, o la cubierta más interna. Nada podría ser más llamativo que el contraste entre el exterior y el interior del tabernáculo. El primero, como hemos visto, era oscuro, sombrío y poco atractivo; pero este último era brillantemente rico y hermoso. Hemos visto que tenía paredes de oro puro. También tenía muebles finamente labrados de oro puro. Y además de estos tenía una cortina para la puerta, que se mantenía cerrada, impidiendo la luz del día: un velo y una cubierta como se ve desde adentro; todos estos estaban hechos de la misma textura y colores hermosos. El primer compartimento estaba iluminado por las siete lámparas brillantes del candelabro de oro; y el Lugar Santísimo fue iluminado por la Shekinah, una luz gloriosa del cielo, que brillaba sobre el propiciatorio. ¡Cuán encantadoramente hermoso, entonces, debe haber sido el tabernáculo visto desde adentro! La cubierta interior era de lino fino torcido, con colores azul, púrpura y escarlata; En las cortinas se trabajaban figuras angelicales (probablemente bordados con finos hilos de oro). Ahora toda esta gloria, belleza y riqueza es sugerente. Nos habla de la divinidad de Cristo. Él era "Dios manifestado en carne". El tenía una gloria, pero era espiritual, y no carnal; "vimos su gloria", dice Juan, "la gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad". "Quien, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo hecho la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de Dios" (Heb. 1). : 3). Cuando Moisés le dijo a Dios: "Te ruego, muéstrame tu gloria", Dios respondió: "Haré pasar toda mi BONDAD delante de ti". Así que la gloria incomparable de Cristo en la tierra fue Su bondad. Una vez más, la gloria interior del tabernáculo habla de la gloria interior de la Iglesia. Sus bellezas son espirituales y no carnales.

"La hija del rey es toda gloriosa por dentro". "Así deseará el rey tu hermosura, y tú le adorarás". Eres toda hermosa, mi amor.

La santidad, la mente celestial, la dulce humildad y la entera sumisión a la voluntad de Dios, que hicieron a Jesús tan hermoso en la tierra, son las mismas gracias que adornan a la verdadera Iglesia de Cristo en todos los tiempos. Hemos notado previamente los significados probables de los colores y figuras en los tapices, el velo y la cubierta.

Hablan de celestialidad, humildad, gloria real y pureza. Para entender estas cosas debemos entrar y "permanecer en" Cristo y Su Iglesia. No pueden apreciarse ni comprenderse excepto de manera práctica y experimental. Ni la razón ni la observación

pueden darnos la bienaventuranza del santuario. Algunas cosas deben probarse antes de poder comprender su dulzura. El escéptico se burla de lo que, en la naturaleza de las cosas, no tiene poder para apreciar. Cuán profundamente verdaderas son las palabras: "Gustad, y ved que es bueno el Señor; bienaventurado el hombre que en él confía". Y también las palabras de Pedro: "Desead la leche espiritual, que es sin engaño, para que por ella crezcáis para salvación, si habéis gustado que el Señor es misericordioso".

Sin esta degustación, no puede haber este anhelo del alimento nutritivo derivado de la comunión con Dios. Pero el que ha "gustado" tiene el apetito agudizado y anhela ser saciado de la plenitud de Dios en Cristo.

La gloria de la Iglesia es también su bondad. La enseñanza de Jesús y sus apóstoles se relaciona casi por completo con el carácter. En la Iglesia, las obras de la carne—"fornicación, inmundicia, idolatría, avaricia, hechicería, enemistades, contiendas, celos, iras, sectarismos, divisiones, herejías, envidias, borracheras, orgías y cosas semejantes"—deben ser severamente condenados y destruidos; pero los frutos del Espíritu—"amor, gozo, paz, longanimidad, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza"—se cultivan y maduran, hasta que cuelgan en la más rica profusión en la vida de los santos.

LA CUBIERTA DE PIELES DE CARNE.

Entre los dos revestimientos que acabamos de describir había otros dos. El que estaba junto a la cubierta exterior de "pieles de tejones" estaba hecho de "pieles de carnero teñidas de rojo". Se supone que el tinte rojo fue extraído de un gusano. Esto ilustra el dicho de David, que hablaba por Cristo: "Yo soy un gusano y no un hombre". El gusano es aborrecido y pisoteado por los pies del hombre. Aplicado a Jesús, expone su maravillosa humillación para nuestra salvación. "Fue despreciado y desechado entre los hombres". "Fue despreciado, y no lo estimamos". "Aunque era rico, por amor a nosotros se hizo pobre, para que nosotros con su pobreza fuésemos enriquecidos". "Él fue hecho por un poco de tiempo inferior a los ángeles, a causa de los padecimientos de la muerte... para que Él, por la gracia de Dios, gustase la muerte por todos los hombres".

Cuando tomamos el tabernáculo para representar a la Iglesia en su relación con Cristo, en consecuencia vemos en esta cubierta un rasgo en la Iglesia de la "misma mente que había en Cristo Jesús". Nuestro bendito Señor trató de inculcar esta lección en los discípulos, antes de partir de ellos, mediante un hermoso acto de humildad. "Tomó una toalla y se la ciñó, y comenzó a lavar los pies de los discípulos"; e inmediatamente después de declarar el punto de esta lección práctica: "Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y hacéis bien, porque lo soy. Si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies". unos a otros, porque ejemplo os he dado para que como yo os he hecho, hagáis. De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado mayor que el que lo envió. a él.

"El que es mayor entre vosotros, sea el servidor de todos". Esta es una lección difícil de dominar. Pero pocos logran completamente la tarea. Para el más grande convertirse en servidor de todos, para tomar el lugar más bajo, es en verdad un gran acto de abnegación. Pero nuestro Señor lo hizo; y no debemos considerar demasiado difícil ser como Él, seguir sus pasos. ¡Oh, si esta lección fuera completamente aprendida y practicada, cómo la Iglesia proclamaría las alabanzas de su Redentor! Entonces todos buscarían no su propia gloria, sino la de Cristo. Entonces todos no mirarían sus propias cosas, sino las cosas de los demás. Cada uno se esforzaría por gastar y ser gastado por el bien de la Iglesia y por la gloria de Cristo.

LA COBERTURA DE PELO DE CABRA

Esta cubierta venía junto a la hermosa cubierta interior y, por lo tanto, yacía debajo de la cubierta de pieles de carnero. Se ofrecían cabras en sacrificio. En el gran día de todo el año israelita, el día de la Expiación, se traían dos machos cabríos como ofrenda. Uno fue sacrificado como OFRENDA POR EL PECADO, y Aarón llevó su sangre al Lugar Santísimo y la roció sobre el propiciatorio para hacer expiación por todo el pueblo. El otro macho cabrío fue llevado vivo hasta el borde del campamento, y Aarón puso sus dos manos sobre su cabeza y confesó sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, y todas sus rebeliones, y todos sus pecados; y los puso sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y lo envió por mano de un hombre que estaba preparado al desierto, y el macho cabrío llevó sobre sí todas sus iniquidades a una tierra desierta.

El lector tendrá en cuenta los comentarios de apertura, introduciendo este estudio de las coberturas, en cuanto a la relación entre cobertura y expiación. Bueno, me parece que esta cubierta de pelo de cabra nos recuerda especialmente nuestra gran expiación. Y pienso, también, que hay enseñanza divina en la disposición de estas cubiertas. Su aplicación simbólica está en orden así: Degradación, humildad, expiación, la belleza de la santidad, paz y bienaventuranza. Así, Jesús fue hecho en forma humana, en semejanza de carne de pecado, se humilló a sí mismo, murió por nuestros pecados y entró en la gloria. Y

así también venimos con todos nuestros pecados y vergüenza, en profunda humildad de espíritu, confiando en la sangre expiatoria de Jesús, y obtenemos el perdón, la paz, la hermosura de la santidad, y la gloria de Dios.

CAPÍTULO VIII

EL ALTAR DE BRONCE

Estará más en armonía con el plan de esta pequeña obra considerar a continuación los objetos en el atrio del tabernáculo.

El primero de ellos fue el altar de la ofrenda quemada. Este tenía forma cuadrada y estaba hecho de madera de acacia recubierta de latón. Era hueco, no tenía ni arriba ni abajo; pero se colocó una reja de latón fuerte casi en la mitad del interior para contener el fuego y el sacrificio. Este altar era como de nueve pies de ancho y cinco pies de alto y su lugar estaba en el atrio, directamente enfrente de la "puerta" del atrio y la puerta del tabernáculo, a mitad de camino entre ellos. Lo primero que llama nuestra atención es

EL FUEGO

El fuego del altar del sacrificio fue encendido primero por un acto directo de Dios. "Y la gloria de Jehová se apareció al pueblo, y salió fuego de delante de Jehová (probablemente de la columna de fuego y nube) y consumió sobre el altar el holocausto y la grasa, que cuando al verlo todo el pueblo, gritaron y se postraron sobre sus rostros» (Lv 9, 23-24). Esto se hizo para impresionar al pueblo de la manera más solemne que el fuego en ese altar era el fuego de Dios; y tenía un significado más terrible. Observamos aquí también que el fuego en el altar debía mantenerse ardiendo para siempre. "Y el fuego del altar arderá sobre él. No se apagará... el fuego arderá sobre el altar, nunca se apagará" (Lv. 6:12-13).

Ahora, ¿qué significa este fuego? ¿Esta quema en el altar, de pie en el camino de acceso al tabernáculo, y la presencia santa? Me parece que representa una cosa, y sólo eso: ¡la justicia de Dios en el castigo del pecado! Indica "el fuego que nunca se apagará". Dice que "el pecado no puede quedar impune". Dice que "nuestro Dios--(para el pecado y todo lo que tiene pecado sobre él)--es un fuego consumidor"; y que "Él de ninguna manera puede absolver al culpable". El pobre pecador, mientras traía a su víctima inocente para ser sacrificada y consumida sobre este altar, reconoció su merecido castigo en toda la transacción, y la única idea que ocupaba su mente sería la SUSTITUCIÓN. "Como sufre este cordero inocente, así debería sufrir yo", si el Señor en Su gran misericordia no hubiera designado un rescate. Y así, nuestro amado Señor, al morir por nosotros, fue "hecho pecado", "llevó nuestros pecados en Su propio cuerpo", "hizo una maldición por nosotros", y fue consumido por el fuego de Dios en el altar de la expiación. "Él fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades, el castigo de nuestra paz fue sobre él, y con su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada uno se apartó por su camino, y Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros". Todos nosotros nos descarriamos como ovejas; hemos hecho volver a cada uno por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros". Todos nosotros nos descarriamos como ovejas; hemos hecho volver a cada uno por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros".

LOS SACRIFICIOS Y LAS OFRENDAS.

Estos fueron numerosos y variados. Sin duda, todos apuntaban hacia adelante, o presagiaban, la cruz de Cristo, a Aquel que "en la consumación de los siglos se presentó para quitar de en medio el pecado por el sacrificio de sí mismo". Entramos ahora en un estudio que escudriña el corazón y conmueve el alma. El lugar en el que estamos es tierra santa; acerquémonos con devoción de espíritu. Sigamos nuestro camino con humildad y reverencia, y que nuestros trabajos sean ricamente recompensados.

Lo primero que vale la pena notar es que todos estos sacrificios debían ser "sin mancha ni defecto". Esto representa la pureza inmaculada de Cristo. Él, a través del espíritu eterno, "se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios". Somos redimidos "con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin mancha". La pureza inmaculada e inmaculada de Cristo es atestiguada en muchas Escrituras. Él era "santo, inocente y apartado de los pecadores"; él "no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca"; Dios "al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él"; Él "fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado"; Él "murió el justo por los injustos para llevarnos a Dios"; Pilato dijo: "Cristo está ante un mundo culpable como un sacrificio perfectamente santo e inmaculado, ofreciéndose a sí mismo a Dios como nuestro Redentor todo suficiente; un bello ejemplo para nuestra imitación;

cuyo carácter inmaculado actúa como encanto e inspiración para la pobre alma cargada por el pecado. Y bajo ese encanto y esa inspiración las clases: - "Holocaustos", "ofrendas por el pecado", "ofrendas por la transgresión", "ofrendas de paz", "ofrendas de carne", "ofrendas de libación" y ofrendas por "pecados de ignorancia". " Sólo tendremos espacio para señalar algunos de estos. Cristo está ante un mundo culpable como un sacrificio perfectamente santo e inmaculado, ofreciéndose a sí mismo a Dios como nuestro Redentor todo suficiente; un bello ejemplo para nuestra imitación; cuyo carácter inmaculado actúa como encanto e inspiración para la pobre alma cargada por el pecado. Y bajo ese encanto y esa inspiración las clases: - "Holocaustos", "ofrendas por el pecado", "ofrendas por la transgresión", "ofrendas de paz", "ofrendas de carne", "ofrendas de libación" y ofrendas por "pecados de ignorancia". " Sólo tendremos espacio para señalar algunos de estos. Y bajo ese encanto y esa inspiración las clases: - "Holocaustos", "ofrendas por el pecado", "ofrendas por la transgresión", "ofrendas de paz", "ofrendas de carne", "ofrendas de libación" y ofrendas por "pecados de ignorancia". " Sólo tendremos espacio para señalar algunos de estos. Y bajo ese encanto y esa inspiración las clases: - "Holocaustos", "ofrendas por el pecado", "ofrendas por la transgresión", "ofrendas de paz", "ofrendas de carne", "ofrendas de libación" y ofrendas por "pecados de ignorancia". " Sólo tendremos espacio para señalar algunos de estos.

1. El holocausto. Este puede ser un becerro, un carnero, una cabra, una paloma o un pichón, según los medios del oferente, como se señaló anteriormente. Uno era tan aceptable para Dios como el otro, si representaba los medios del oferente. En todos los casos debe ser varón sin defecto. La ofrenda del becerro fue quizás la más impresionante. Debía ser inmolado "a la puerta de la tienda de reunión", indicando así que el único camino de acceso a Dios es a través del Salvador crucificado. El oferente debía "poner su mano sobre la cabeza del holocausto", declarando así de la manera más expresiva su fe en Dios, su sincero arrepentimiento y oración para que la víctima inocente pudiera ser aceptada en lugar de él, el pecador culpable. . Así en el "camino nuevo y vivo" a Dios el pecador convicto pone su mano de fe en el propio sacrificio señalado por Dios, y lleno de penitencia cree que las agonías y la muerte de Jesús son aceptadas en lugar de la condenación que él tanto merece. Al parecer, el oferente estaba obligado a matar a la víctima con sus propias manos. El método para matar una bestia entre los judíos, hasta el día de hoy, es pasar un cuchillo grande y extremadamente afilado a través de la garganta para cortar los principales vasos sanguíneos de un solo golpe. Este método asegura la muerte rápida del animal y el drenaje completo de su sangre vital. Esta efusión gratuita de sangre así efectuada, nos recuerda con fuerza las palabras de Isaías: "Él ha derramado su alma (vida) hasta la muerte". El oferente matando a la bestia con su propia mano indica de la manera más llamativa posible, la relación entre el oferente y la muerte de su sustituto. La verdad que se pretende es el hecho de que NUESTROS PECADOS causaron la muerte de Cristo tanto como si hubiéramos sido sus asesinos reales. Es una tremenda verdad que estoy tan involucrado en la tragedia de la cruz que soy culpable de la horrible acción o redimido por ella. Si rechazo a Cristo, me pongo del lado de los que gritaban "Crucifícale, crucifícale"; pero si lo recibo, su sangre preciosa limpia mi alma culpable de todas sus manchas.

Lo siguiente que había que hacer era que los hijos de Aarón tomaran la sangre de la víctima y la rociaran alrededor del altar. En esto tenemos una ilustración de las palabras "Hemos venido... a la sangre rociada, que habla mejor que la de Abel". También, "Teniendo nuestros corazones purificados de mala conciencia".

Luego siguió el desollamiento del animal, y cortarlo en pedazos, lavar las entrañas y las piernas y colocar todo en orden sobre el fuego en el altar. Verdaderamente se ha observado que, especialmente en las estaciones calurosas, la vista y el olor de tanta sangre, y las bestias sacrificadas expuestas al sol, debe haber sido de lo más repugnante y repugnante, y lo que repugnaba a la naturaleza del hombre difícilmente podría haberlo hecho. dado ningún placer a Dios. Y así se declara: "No me deleito en los holocaustos", y "sacrificio y ofrenda no te agradan". ¿Por qué, entonces, fueron nombrados? ¡El PECADO los necesitaba! El pecado requería un remedio suficiente y apropiado; debe ser expuesto en toda su fealdad; y el hombre culpable necesitaba estar profundamente impresionado con la naturaleza del pecado y el castigo que merece.

Volviendo al antitipo, la muerte de Jesús, la misma cosa intensificada se encuentra a nuestro punto de vista. ¡Cuán horriblemente repugnante y repugnante debe haber sido el espectáculo de la crucifixión! Algunos hombres pueden ser lo suficientemente brutales, tal vez los soldados y los gobernantes de los judíos, para encontrar placer en presenciar tales espectáculos, pero nadie más. Dios mismo corrió un espeso velo de oscuridad sobre la escena, como para impedir que los ángeles vieran la terrible vista.

La vista de Jesús sufriendo, muriendo, debe haber hecho temblar muchos corazones. Su espalda ya había sido arada por el terrible flagelo; Su frente fue traspasada y desgarrada con la corona de espinas; la sangre manchó Su vestidura, Su rostro, Su cuerpo; y ahora, débil y desmayado por el dolor y la pérdida de sangre, temblando y demacrado, ha llegado el principio del fin. Lo desnudan, dejando al descubierto sus heridas abiertas y su cuerpo ensangrentado. Él es arrojado a la tierra y Sus manos y pies clavados a la cruz tosca. Ahora está elevado entre la tierra y el cielo, y allí cuelga durante seis horas, hasta que

las sombras de la muerte se deslizan sobre el rostro y la forma. ¡El cuerpo está ahora espantoso en el horrible abrazo de la muerte! ¡Qué espectáculo! ¡Quién en el cielo o en la tierra podría mirarlo sin horror! Era un espectáculo terrible y repugnante. Dios parecía fruncir el ceño al paliar los cielos; gemir, desgarrando la tierra y las rocas. Pero era necesario. Sin el derramamiento de Su sangre no podría haber remisión. Para hacernos justos ÉL debe ser maldito.

2. La ofrenda por el pecado de la ignorancia. La ley requería una ofrenda por el pecado de la ignorancia. Se diferenciaba del holocausto en los siguientes aspectos. Toda la grasa debía ser cuidadosamente removida desde "adentro" y quemada sobre el altar; pero todo el cadáver debía ser llevado fuera "a un lugar limpio, donde se echan las cenizas y (allí) se queman sobre leña con fuego". Esto parece tener la intención de mostrar cuán intensamente abominable es el pecado para Dios, incluso en su forma más leve, es decir, cuando se comete en la ignorancia. El escritor de la epístola a los Hebreos (cap. 13:11-13) se refiere a la crucifixión de Cristo fuera de los muros de la ciudad como el antitipo de este sacrificio, y reconoce la vergüenza que conlleva. "Por los cuerpos de esas bestias, cuya sangre es traída al lugar santo por el sumo sacerdote como ofrenda por el pecado, serán quemados fuera del campamento. Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo por su propia sangre, padeció fuera de la puerta. Salgamos, pues, a Él fuera del campamento, llevando Su vituperio". Él "se hizo pecado por nosotros", llevando su vergüenza y castigo. Estemos, pues, dispuestos a compartir Su vergüenza y vituperio. La vergüenza de la cruz no ha cesado. Los que siguen a su Señor en todas las cosas son tan despreciados como siempre, pero se contentan con soportar su cruz, despreciando la vergüenza, como su divino Maestro, y esperan con paciencia el gran día de su vindicación. Por eso, Pedro escribe: "Que ninguno de vosotros padezca como homicida, o ladrón, o malhechor, o como entrometido en otros hombres". s asuntos; pero si alguno sufre como cristiano, que no se avergüence, sino que glorifique a Dios en este nombre".

En esta ofrenda por el pecado de la ignorancia hay una lección solemne para los descuidados e indolentes que profesan creer en Cristo. Un gran número de estos descuidan por completo el estudio de la santa palabra de Dios, y dan por sentada su posición perfectamente segura en Cristo; pero si se les pregunta por "una razón de la esperanza que hay en ellos", se confundirían y no encontrarían una respuesta satisfactoria. Oyeron una voz, o sintieron un cambio, o se apropiaron de un texto, que quizás nunca fue destinado a ellos, o "confiaron en Cristo". Ya no dudaron más: había sido un pecado dudar. Pero no se tomaron la molestia de PROBAR su posición con las Escrituras de la verdad; no "buscaron y vieron". Qué maravilla que muchos sigan ciegamente, con un sentido de seguridad en sí mismos, mientras que al mismo tiempo están cometiendo el pecado de la ignorancia. El escritor conoció una vez a un predicador del evangelio que declaró que estaba viviendo absolutamente sin pecado; había alcanzado el estado exaltado de "perfecta santificación". Le hice algunas preguntas relativas a algunos de los mandamientos positivos de Jesucristo. Reconoció que estaba viviendo en completo descuido de ellos, ¡no había pensado mucho en ellos y los consideraba innecesarios! Ese hombre estaba cometiendo el pecado de la ignorancia todos los días, un pecado mucho más atroz y culpable que cualquiera bajo la ley de Moisés. Este pecado necesita la expiación de Cristo tanto como cualquier otra forma de maldad; y para eliminarlo es necesario "escudriñar las Escrituras". había alcanzado el estado exaltado de "perfecta santificación". Le hice algunas preguntas relativas a algunos de los mandamientos positivos de Jesucristo. Reconoció que estaba viviendo en completo descuido de ellos, ¡no había pensado mucho en ellos y los consideraba innecesarios! Ese hombre estaba cometiendo el pecado de la ignorancia todos los días, un pecado mucho más atroz y culpable que cualquiera bajo la ley de Moisés. Este pecado necesita la expiación de Cristo tanto como cualquier otra forma de maldad; y para eliminarlo es necesario "escudriñar las Escrituras". había alcanzado el estado exaltado de "perfecta santificación". Le hice algunas preguntas relativas a algunos de los mandamientos positivos de Jesucristo. Reconoció que estaba viviendo en completo descuido de ellos, ¡no había pensado mucho en ellos y los consideraba innecesarios! Ese hombre estaba cometiendo el pecado de la ignorancia todos los días, un pecado mucho más atroz y culpable que cualquiera bajo la ley de Moisés. Este pecado necesita la expiación de Cristo tanto como cualquier otra forma de maldad; y para eliminarlo es necesario "escudriñar las Escrituras". Ese hombre estaba cometiendo el pecado de la ignorancia todos los días, un pecado mucho más atroz y culpable que cualquiera bajo la ley de Moisés. Este pecado necesita la expiación de Cristo tanto como cualquier otra forma de maldad; y para eliminarlo es necesario "escudriñar las Escrituras". Ese hombre estaba cometiendo el pecado de la ignorancia todos los días, un pecado mucho más atroz y culpable que cualquiera bajo la ley de Moisés. Este pecado necesita la expiación de Cristo tanto como cualquier otra forma de maldad; y para eliminarlo es necesario "escudriñar las Escrituras".

3. El Sacrificio de la Vaca Roja. En el capítulo 19. de Números se dan detalles completos de este sacrificio. El animal debía ser rojo por todas partes y "sin mancha". El sacerdote Eleazar la sacaría fuera del campamento y allí la mataría. Luego tomaría de su sangre y con su dedo la rociaría ante la puerta del tabernáculo siete veces. Entonces él haría que todo su cuerpo fuera reducido a cenizas, y en medio del fuego él debía arrojar "madera de cedro, hisopo y escarlata". Las cenizas de la novilla debían depositarse en un lugar limpio y, cuando fuera necesario, debían mezclarse con agua de manantial o corriente. Esta era "el agua de la purificación", que se usaba para purificar a las personas de toda clase de contaminación carnal.

Este sacrificio de la vaca roja nos brinda otro gran tipo del sacrificio de Cristo. Su color, rojo por todas partes, indica la intensidad y la plenitud de sus sufrimientos por nosotros. Estaba sumergido en ellos. Él dijo: "De un bautismo tengo que ser bautizado, y ¡cómo me angustio hasta que se cumpla!" El bautismo nunca es rociar; es un completo abrumador. Cristo estaba completamente abrumado por el sufrimiento. "Todas tus ondas y tus ondas han pasado sobre mí".

La novilla estaba "sin mancha", y no había estado sobre ella. Nunca estuvo al servicio del hombre, sino enteramente reservado para Dios. Puede indicarse aquí toda la devoción de Jesús al servicio de Dios. Él dijo: "Me deleito en hacer Tu voluntad, oh Dios"; "Mi comida y mi bebida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra". La quemaron entera; toda la canal fue consumida hasta las cenizas. De Jesús leemos: "No será quebrado hueso suyo". El suyo era, por así decirlo, un "holocausto total". Espíritu, alma, cuerpo, todo "consumido" en la agonía y la muerte. La "madera de cedro, el hisopo y la escarlata" pueden señalar la extrema amargura de la copa que su Padre le dio a beber. Podemos juzgar su amargura por Getsemaní. Su amargo clamor: "Padre mío, si es posible, y apartanos para el servicio de Dios. "Porque si", dice el escritor inspirado, "la sangre de los machos cabríos y de los toros, y las cenizas de la becerra, rociadas a los inmundos, santifican para la limpieza de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, que por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiad vuestra conciencia de obras muertas para servir al Dios vivo". y apartanos para el servicio de Dios. "Porque si", dice el escritor inspirado, "la sangre de los machos cabríos y de los toros, y las cenizas de la becerra, rociadas a los inmundos, santifican para la limpieza de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, que por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiad vuestra conciencia de obras muertas para servir al Dios vivo".

Este interesante tema de los tipos y las sombras sacrificiales podría llevarse mucho más lejos; pero hemos ido lo suficientemente lejos para nuestro espacio y la paciencia del lector. No se puede albergar ninguna duda en cuanto al carácter típico de estas ofrendas, hechas año tras año y día tras día. Todos apuntaban hacia el único gran sacrificio de Cristo. Y ahora, mirando hacia atrás desde nuestro terreno ventajoso, qué dulce es cantar:

Antes de la construcción del tabernáculo, era lícito ofrecer sacrificios en cualquier lugar, pero después solo había un lugar y un altar en el que se podían ofrecer sacrificios: estaba en el altar justo delante de la puerta del tabernáculo. Así que hay un lugar, el Calvario, y una ofrenda, Cristo crucificado, al cual podemos ir ahora y encontrar la salvación. "Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí". "No hay otro nombre dado entre los hombres en el cual podamos ser salvos".

CAPÍTULO IX

LA LAVAVAJILLA

ENTRE el altar del holocausto y la puerta del Tabernáculo estaba la Fuente. Estaba hecho con los espejos de bronce de las "sirvientas". No se da cuenta de su tamaño y forma. Debe haber sido de dimensiones considerables, ya que se usaba para que los sacerdotes se bañaran. Para los sacerdotes, intentar entrar al tabernáculo sin lavarse en la fuente era incurrir en una muerte instantánea. ¿Qué representa esta fuente? Que presagia algo muy importante es evidente por la terrible pena en que incurría el sacerdote que lo despreciaba o lo descuidaba. Al responder a esta pregunta, deseo llamar la atención especialmente a un pasaje en Ep. 6:25-27. "Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua con la palabra", etc. Aquí hay una referencia evidente a la santificación del sacerdote en la fuente, que nos ayuda a comprender correctamente su significado. La fuente representa dos cosas inseparablemente unidas: "El agua con la palabra".

1. La "Palabra" está indicada por la sustancia de la que se formó la fuente: los espejos de las sirvientas. El propósito de un espejo es reflejar la semejanza de uno. La palabra de Dios es comparada con un espejo por el Apóstol Santiago. "Porque si alguno es oidor de la palabra y no hacedor, es semejante a un hombre que mira su rostro natural en un espejo, porque se mira a sí mismo, y se va, y en seguida olvida qué clase de hombre era. que mira atentamente la ley perfecta, la ley de la libertad, y así persevera, no siendo oidor que olvida, sino hacedor que obra, éste será bienaventurado en sus obras" Jam. 1:23-25. Esta es una ilustración llamativa y hermosa de la palabra de Dios. Nos muestra a nosotros mismos; expone nuestra deformidad desnuda, el estado corrupto de nuestros corazones, a la vista de Dios, y así nos lleva a buscar limpieza y renovación. La palabra de Dios ocupa un lugar muy importante en la salvación del pecador. Somos "engendrados" por la palabra. David dijo: "Tu palabra me da vida"; "La fe viene por el oír la palabra de Dios"; Es - "la espada del espíritu", y "es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de dos filos". Hay algunos que dicen que la palabra de Dios es "letra muerta", pero nadie puede decirlo con verdad a la luz de estas escrituras.

2. El "agua" en la escritura anterior (Ep. 5) se refiere a la institución cristiana del bautismo. Todos los eruditos están de acuerdo en esto; y en verdad, es imposible dudarlo cuando se entiende el lugar y designio del bautismo, como se enseña en el Nuevo Testamento. Dejanos ver. El bautismo es en agua. "Mira, aquí hay agua, ¿qué impide que yo sea bautizado?" "¿Puede alguno impedir el agua para que éstos no sean bautizados?" El bautismo es un lavado (o baño); "Levántate y sé bautizado, y lava (baña) tus pecados, invocando Su nombre". El bautismo debe administrarse únicamente al creyente penitente. "El que creyere y fuere bautizado, será salvo", "Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre del Señor Jesús para perdón de los pecados". El bautismo admite en el "uno, cuerpo", la iglesia. "Vosotros sois todos bautizados en un solo cuerpo". El bautismo es para "salvación" o "remisión de pecados". Véase Marcos 16:15-16; Hechos 2:28.

Concluimos entonces que el agua de la fuente delante de la puerta del tabernáculo representa el bautismo. Lo hacemos porque no puede representar nada más y porque la analogía es completa. Esto aparecerá aún más concluyentemente en el próximo capítulo. Justo ahora quiero mostrar el tipo doble: "El agua con la palabra". En Tit. 3:5 leemos: "Según su misericordia, nos salvó por medio del lavamiento (marg., laver) de la regeneración y de la renovación en el Espíritu Santo". Hemos visto que la palabra de Dios es la "espada del espíritu", es decir, es el medio que utiliza el Espíritu Santo en la conversión. Por tanto, lo que hace la palabra, lo hace el espíritu. En el texto anterior tenemos la verdad establecida de que la palabra y el agua son inseparables en la regeneración. La misma verdad es enseñada por Jesús, "

CAPÍTULO X

EL SACERDOCIO

EL Sacerdocio Levítico era típico del Sacerdocio Cristiano. "Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo", 1 Pedro 2:5. También el versículo 9 "Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios". "Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre compraste para Dios, a hombres de toda tribu y lengua y pueblo y nación, y los hiciste ser para nuestro Dios un reino y sacerdotes, y ellos reinan sobre la tierra" Apocalipsis 5:9, 10. "Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesús, por el camino que él nos abrió, un camino nuevo y vivo, a través del velo, es decir su carne; y teniendo un gran sumo sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en la plenitud de la fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavado el cuerpo con agua pura" Hebreos 10:19, 20 "Tenemos un altar, del cual no tienen derecho a comer los que sirven al tabernáculo" Hebreos 13:10. También el versículo 15:11 "Por tanto, ofrezcamos continuamente a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre".

Estas escrituras enseñan:

1. Que todos los cristianos son sacerdotes para Dios en Cristo. Por lo tanto, no existe tal cosa como un sacerdocio de clase, como el que se obtiene en la Iglesia de Roma y la Iglesia de Inglaterra. Este error ha sido, en todas las edades desde que fue impuesto a la Iglesia, una fuente prolífica de error. Es sin duda la raíz del árbol del anticristo. ¡Y qué difícil es arrancar de raíz este mal! La distinción entre "clero" y "laico", el ministerio de un solo hombre y, de hecho, toda forma de mero oficialismo se debe a este gigantesco mal.

2. Que "cambiándose el sacerdocio, también se cambia la ley". Nuestros sacrificios son "espirituales", y por lo tanto nuestro altar es espiritual. "El sacrificio de la misa" y el "altar" de la Iglesia Episcopal, las vestiduras sacerdotales, la ofrenda del incienso, son cosas igualmente ajenas al "camino nuevo y vivo". O pertenecen al judaísmo muerto o a la idolatría pagana.

3. Que la consagración del sacerdote bajo la ley era típica de la consagración del cristiano a Cristo.

Hemos visto en capítulos anteriores que las posiciones relativas del altar de la ofrenda quemada y la fuente en el atrio del tabernáculo indicaban el camino de la salvación. Porque así como ambos estaban frente a la puerta del tabernáculo, así la cruz de Cristo y la ordenanza del bautismo están frente a la iglesia y deben acercarse para entrar. Una vez más, lo primero que se acercó a través de la puerta del atrio fue el altar, y luego la fuente. Así, en el camino de la salvación el pecador viene primero a Cristo crucificado, creyendo, arrepintiéndose; luego, como un creyente penitente en Jesús, es bautizado y entra en la iglesia. Ahora bien, este orden ha sido invertido por la introducción del bautismo infantil. Esta práctica coloca la "lava de la regeneración" delante de la cruz de Cristo, y ha llevado a algunos terribles errores de doctrina; para, reconociendo

correctamente la conexión bíblica entre el bautismo y la remisión de los pecados y el nuevo nacimiento, casi todos los servicios bautismales para bebés enseñan que el bebé es regenerado en el bautismo. Y tan firme arraigo tiene esta doctrina sobre los ministros y el pueblo, que los primeros a menudo tienen escrúpulos para leer su servicio de entierro sobre el infante muerto que ha muerto sin bautizar; y estos últimos a menudo imaginan al infante en tal caso PERDIDO. El bautismo de infantes debe, en la naturaleza de las cosas, ser incorrecto, como hemos visto, la palabra de Dios debe estar presente y operativa en el corazón de la persona bautizada. El bautismo no es un mero acto corporal. Es el bautismo del hombre entero, alma y cuerpo; significa muerte al pecado y resurrección a "nueva vida"; expresa la fe interior y el arrepentimiento mediante un símbolo exterior. Ahora bien, como ninguna de estas cosas puede ser verdad de los infantes, es cierto que el bautismo de infantes es contrario a la palabra de Dios. ¿Entonces que? El orden de consagración de los sacerdotes es el orden de conversión a Dios. Como el candidato al sacerdocio vino primero con su sacrificio, y recibió la expiación a través de la sangre de la víctima inocente, mientras estaba lleno de fe y arrepentimiento; luego se bañaba en la fuente; luego se vistió con las túnicas blancas puras; y luego entró en el lugar santo para ministrar en el tabernáculo; así, en la conversión, el pobre pecador perdido primero debe venir con fe y arrepentimiento al Salvador crucificado, a la sangre de su cruz, y así creyendo, ser bautizado en agua en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. , y así "vistiéndose de Cristo" se viste con su justicia inmaculada, y es apto para entrar en la Iglesia y convertirse en un miembro vivo de la misma.

Y ahora, al concluir este capítulo, deje que mi amable lector pregunte: "¿He venido a Cristo de esta manera?" Te pido que busques en el Nuevo Testamento y juzgues por ti mismo si es el "camino del Señor" o no. Ven primero a Jesús, ven al Cordero de Dios, ven a la sangre del nuevo pacto, ven y confía en Él, ven y ámalo, ven y entrégate completamente a Él, y así, y sólo así, ven a su bautismo, ser "sepultados con Cristo" y "en Cristo". Entierra la vida vieja, el hombre viejo, y levántate de la tumba simbólica para vivir para Cristo, la santidad y la eternidad. Luego, con alegría, entra en Su lugar santo, la Iglesia, y sirve con devoción al gran Rey, y disfruta con dulzura de la "comunión de los santos".

CAPÍTULO XI

EL LUGAR SANTO

El sacerdote debidamente consagrado, entró en el Lugar Santo para hacer servicio en él. El Lugar Santo era el primer compartimento del tabernáculo, separado del "Santo de los Santos", o compartimento interior, por un velo espeso de material muy rico. Este velo ocultaba completamente el Lugar Santísimo de la vista, y el sumo sacerdote solo lo pasaba una vez al año. La cortina en la puerta del tabernáculo estaba hecha del mismo material rico que el velo, y sin duda estaba bajada para ocultar el Lugar Santo de la vista exterior. Ahora bien, este Santo lugar, con su mobiliario y servicio divino, es típico de la Iglesia de Jesucristo. Con el término iglesia no me refiero a esa nada mística y universal que tantos ahora consideran que es la Iglesia, sino a la asamblea del pueblo de Cristo, reunida regularmente en cualquier lugar dado para adorar a Dios en espíritu y en verdad; o en otras palabras, la Iglesia de Dios ordenada y puesta ante nosotros en el Nuevo Testamento. En esta iglesia todos son sacerdotes, como hemos visto, hechos tales por la sangre y el agua, la fe en Cristo y el bautismo. "Acerquémonos (como sacerdotes) habiendo sido purificados nuestros corazones de mala conciencia, y nuestro cuerpo lavado (bañado) en agua pura". Y así como nadie se atreve a entrar en el tabernáculo si no es un sacerdote debidamente ordenado, nadie debe presumir de entrar en la Iglesia y participar de sus privilegios si no ha sido debidamente consagrado en la forma designada por Dios.

De la iglesia cuando se estableció por primera vez (Hechos 2:42) se dice: "Perseveraban en la enseñanza y la comunión de los apóstoles, en la fracción del pan y en las oraciones". Este pasaje indica las cosas principales que ocuparon la devoción y adoración de la iglesia. Y en nuestro examen del tabernáculo, con su mobiliario y sus servicios, encontraremos que estas cosas eran precisamente las más prominentemente simbolizadas.

EL CANDELERO.

Comenzamos con el candelabro de oro. Este era un mueble muy hermoso y costoso. Fue sacado a golpes de una masa sólida de oro, que pesaba un talento, que equivalía a £ 5475 en nuestro dinero. Tenía un soporte central con lámpara vertical y seis lámparas de rama, tres a cada lado. El conjunto fue diseñado con buen gusto y ornamentalmente, siendo trabajado en formas de flores y frutos de las granadas. El aceite extraído de las bayas de olivo se quemaba en las lámparas, que emitían una llama extremadamente brillante. Nunca se permitía que las luces se apagaran, pero era deber de los sacerdotes mantenerlas llenas de aceite y arregladas continuamente. Se proporcionaron apagadores dorados para ayudar en el recorte, pero no extintores. El candelero estaba colocado al lado izquierdo del lugar santo, y era SU ÚNICA LUZ.

Ahora bien, ¿qué, en la Iglesia de Cristo, este hermoso candelero, con sus llamas ardientes, pretendía presagiar? La respuesta es la palabra de inspiración divina, o la "enseñanza de los apóstoles". Esa enseñanza es la palabra de Dios, y nada más. Las siguientes comparaciones mostrarán la verdad de esta conclusión:

1. El candelabro era de gran valor, siendo de oro macizo puro. La palabra de Dios es pura y de valor inestimable. Aquellos que conocen algo de su valor respaldan plenamente el dicho del salmista: "¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos!" La palabra de Dios es preciosa porque revela a Dios, el cielo, la eternidad; muestra el camino de la salvación, de la santidad y de la vida eterna. En una palabra porque está llena de Cristo.
2. El oro puro es la sustancia más duradera. Aquí nuevamente el candelabro da testimonio de la palabra de Dios que "permanece para siempre".
3. Era sumamente hermoso. La palabra de Dios está llena de la belleza de la santidad.
4. Las siete ramas apuntan a la perfección, a la plenitud. El número siete era el número perfecto. Se ha sugerido con considerable fuerza y belleza (ver *Christ in the Tabernacle* de Maston), que estas siete lámparas indican la Biblia, con sus tres grandes divisiones: la ley, los salmos y los profetas por un lado; y tres divisiones del Nuevo Testamento: los Hechos, las epístolas y el Apocalipsis, por otro lado; con Cristo en los evangelios como principal tronco central. Sin embargo, estoy dispuesto a considerar estas siete ramas como destinadas a señalar otro asunto. Considero que las instituciones del antiguo pacto eran típicas de cosas que pertenecen esencialmente al nuevo. Por lo tanto, el candelero representa la ENSEÑANZA DEL NUEVO PACTO, es decir, la enseñanza de los apóstoles. Por lo tanto, tomo las siete ramas, el número perfecto, para representar el "unidad del espíritu" como se resume en Efesios 4:1-6: "Yo, pues, prisionero en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, con longanimidad, soportándoos unos a otros con amor, solícitos en guardar la unidad del espíritu en el vínculo de la paz. hay un solo cuerpo y un solo espíritu, así como también fuisteis llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, que es sobre todos, y por todos, y en todos". hay un solo cuerpo y un solo espíritu, así como también fuisteis llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, que es sobre todos, y por todos, y en todos". hay un solo cuerpo y un solo espíritu, así como también fuisteis llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, que es sobre todos, y por todos, y en todos".

La unidad del candelero no solo se vio en el número perfecto de sus ramas, sino también en el hecho de que todo fue batido a partir de una masa sólida de oro. Esto es hermosamente sugerente de la unidad del espíritu como lo expone la "enseñanza del apóstol". Como vemos en Ef. 4, hay siete unidades en la unidad del espíritu, y todas evolucionaron de una masa preciosa: el Señor Jesucristo, y todas inseparablemente unidas a Él. Haber quitado cualquiera de las ramas del candelabro lo habría desfigurado y destruido su perfección. Entonces, eliminar cualquiera de las cosas mencionadas por Pablo en la "unidad del espíritu", sería destruir su integridad y deformarla. Supongamos que probamos su efecto. Quitemos del cristianismo (pues eso es lo que significa espíritu) al "único Señor".

Habría un cuerpo con espíritu, pero sin cabeza. La fe no tendría atracción, ningún objeto; el bautismo no tendría fin y la esperanza no tendría incentivo.

5. La luz del candelabro era la única luz del tabernáculo. No había ventanas. Ninguna luz fue prestada de la naturaleza. A la luz de las lámparas trabajaba el sacerdote, y se veían claramente todos los demás objetos del tabernáculo. Su luz suave y clara iluminaba todo el conjunto con gran belleza. Así en la Iglesia de Cristo. La enseñanza de los apóstoles es la única regla de fe y deber. Es de suma importancia que todos los que desean agradar a Dios entiendan esto. Terribles y destructivas han sido las consecuencias de descuidar esto en todas las edades cristianas. En un capítulo anterior hemos visto que los apóstoles estaban investidos de autoridad divina y revestidos de poder infalible como fundadores y organizadores de la Iglesia. Si esta gran verdad hubiera sido siempre reconocida, los credos, las doctrinas y las sectas humanas hubieran sido imposibles. A esta autoridad deben someterse la naturaleza y la razón. En la medida en que la "enseñanza de los apóstoles" prevalezca en la Iglesia, nosotros, como cristianos, discerniremos nuestro lugar y obra, y contemplaremos la gloria de Cristo en todas Sus ordenanzas.

6. Los sacerdotes debían mantener las lámparas arregladas y encendidas. Así, en la Iglesia, el pueblo de Dios tiene el deber de conservar la fe tal como se entregó al principio, y de mantenerla libre de todas las interpolaciones y perversiones.

Así, el candelero era indicativo de la enseñanza de los apóstoles inspirados de Cristo. Y como el tronco y la sustancia de esa enseñanza era Cristo, vemos cuán perfectamente la prefiguró el candelabro. La razón de la presencia del candelabro en

el tabernáculo era que su luz pudiera brillar. Entonces, la razón de la enseñanza de los apóstoles en la iglesia es que Cristo sea nuestra luz, que seamos llenos de Su luz, y salgamos al mundo para ser a nuestra vez "La luz del mundo".

CAPÍTULO XII

LA MESA DEL PAN DE LA PROPOSICIÓN

ESTA era una mesa hecha de madera de acacia cubierta de oro, y tenía una corona de oro. Medía alrededor de 3½ pies de largo, 2 pies de ancho y 2½ pies de alto. Tenía platos, cucharas, cuencos y tapas; todo de oro puro. El uso de esta costosa y hermosa mesa era para sostener el "pan de la proposición". Las instrucciones completas se dan en Lev. 24:5-9. El "pan de la proposición" constaba de doce tortas sin levadura: una para cada tribu. Debían colocarse sobre la mesa en dos filas, seis en cada "delante del Señor". Debían ser consumidos únicamente por los sacerdotes, cada sábado; y se colocaron panes nuevos en su lugar a medida que se retiraban los viejos. Esta mesa estaba en el lado derecho del tabernáculo, frente al candelabro de oro.

No hay duda, creo, de que esto tenía la intención de simbolizar el "partimiento del pan", lo siguiente que se observa en Hechos 2:42 entre las cosas que la Iglesia observaba "firmemente". Los puntos de comparación son tan claros como la sombra de su sustancia. 1er. La mesa estaba completamente cubierta de oro (nos encontramos con oro por todas partes en el tabernáculo), lo que apunta a las cosas preciosas expuestas en la cena del Señor. El oro es apreciado y buscado más que cualquier otra cosa. Pero para el alma hambrienta, el banquete espiritual de la mesa del Señor es mucho más valioso que el "oro que perece". 2do. El pan era representativo. Los doce panes representaban las doce tribus de Israel. El pan de la mesa del Señor también es representativo. Hay un solo pan, y este representa el cuerpo de Cristo: "Este es mi cuerpo".

Precisamente aquí puede ser bueno notar que mientras el sacerdote estaba ocupado en el servicio del tabernáculo, el pan de la mesa y partes de los animales ofrecidos en sacrificio constituían (hasta donde sabemos) su único alimento. ¡Y cuán benditamente cierto es que para el cristiano CRISTO (tal como se manifiesta tanto en el sacrificio como en el pan) es el único alimento para su alma!

Precisamente en este punto puede ser bueno notar cuán minuciosamente se especifica todo en el tabernáculo, hasta el artículo más pequeño y aparentemente más insignificante. Ahora bien, si el tabernáculo y sus servicios estaban destinados a prefigurar la Iglesia de Cristo, ¡qué obra tan peligrosa es alterar o prescindir de cualquiera de los nombramientos del Señor! Seguramente es el deber de todo cristiano insistir en que las ordenanzas del Señor se administren de acuerdo con el método apostólico. El Apóstol Pablo encontró necesario escribir a la iglesia de Corinto para corregir los abusos concernientes a este mismo asunto de la cena del Señor. Se habían apartado de la orden que él mismo les había entregado, y habían reducido la ordenanza a una comida común, y así la habían despojado de todo su hermoso significado. Para inculcarles la necesidad de observar intacto el orden, les informa que el Señor se lo había revelado por medio de una revelación especial. "YO RECIBÍ DEL SEÑOR lo que también os he enseñado, que el Señor Jesús, en la noche en que fue entregado, tomó pan, y habiendo dado gracias, lo partió y dijo: Esto es mi cuerpo, que es para vosotros; haced esto en memoria mía. Asimismo, la copa, después de cenar, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto cada vez que la bebáis, en memoria mía. Porque cuantas veces mientras coméis este pan y bebéis esta copa, proclamáis la muerte del Señor hasta que Él venga". Para atender a esta hermosa e impresionante ordenanza, los primeros cristianos se reunían cada día del Señor (Hechos 20:7), uniendo así los símbolos de su muerte con el día en que resucitó de entre los muertos: una unión muy adecuada y apropiada. Pero cómo reprende esta ordenanza divina la temeridad de los hombres, que se creen más sabios que Dios al alterar esta ordenanza divina, reteniendo algunos la copa del pueblo; algunos cortando el pan en cien pedazos, destruyendo así la figura del "cuerpo único"; unos atendiendo a ella sólo una vez al mes, o incluso una vez al trimestre, destruyendo así la unión entre muerte y resurrección; y algunos lo hacen un mero servicio posterior, en lugar de hacerlo, como al principio, el centro y la principal razón para reunirse, debido a su maravillosa enseñanza acerca de Cristo, quien es el principal y el centro en la asamblea de los santos. destruyendo así la figura del "único cuerpo"; unos atendiendo a ella sólo una vez al mes, o incluso una vez al trimestre, destruyendo así la unión entre muerte y resurrección; y algunos lo hacen un mero servicio posterior, en lugar de hacerlo, como al principio, el centro y la principal razón para reunirse, debido a su maravillosa enseñanza acerca de Cristo, quien es el principal y el centro en la asamblea de los santos. destruyendo así la figura del "único cuerpo"; unos atendiendo a ella sólo una vez al mes, o incluso una vez al trimestre, destruyendo así la unión entre muerte y resurrección; y algunos lo hacen un mero servicio posterior, en lugar de hacerlo, como al principio, el centro y la principal razón para reunirse, debido a su maravillosa enseñanza acerca de Cristo, quien es el principal y el centro en la asamblea de los santos.

CAPÍTULO XIII

EL ALTAR DEL INCIENSO

ESTO estaba entre el Candelero y la Mesa de los Panes de la Proposición, "delante del velo".

Al igual que la mesa, estaba hecha de madera de acacia, cubierta con oro puro batido. Tenía 21 pulgadas de ancho y 3½ pies de alto; y de forma cuadrada. Tenía cuernos en cada esquina superior, como el altar de la ofrenda quemada; y se fijaron duelas a sus lados para soportarlo cuando estaba en movimiento. El incienso, que los sacerdotes quemaban todos los días, mañana y tarde, era un compuesto de hierbas aromáticas. Este compuesto debía ser usado exclusivamente en el altar del incienso, y no debía ser usado en común por el pueblo bajo pena de muerte. Al ver que era un compuesto divino, bien podemos creer que el olor emitido al quemarlo era deliciosamente fragante. Los tiempos en que se quemaba el incienso eran las horas, mañana y tarde, cuando el pueblo se reunía a la puerta del tabernáculo para orar. Ver Lucas 1:8-10.

No nos queda ningún grado de duda, por lo tanto, en cuanto al significado figurativo de este incienso. Prefigura "LAS ORACIONES" de la iglesia; que el lector recordará que es el acto restante de la adoración de la iglesia, como se establece en Hechos 2:42, que tenemos que considerar. En Apocalipsis 8:3-4 leemos: "Y vino otro ángel y se paró en el altar (del incienso), y se le dio mucho incienso, para que lo añadiera a las oraciones de todos los santos, sobre la altar de oro que estaba delante del trono, y el humo del incienso, con las oraciones de los santos, subía delante de Dios de la mano del ángel". David oró, mostrando su comprensión del significado del altar del incienso: "Que mi oración sea puesta delante de ti como incienso". No necesitamos más pruebas. El incienso representaba la oración; y como el todo presagia la Iglesia de Dios en la era evangélica, el incienso debe significar "las oraciones" que forman una parte esencial del orden del culto divino en la iglesia. Siendo hecho para el uso exclusivo del tabernáculo, indica que ninguna adoración es aceptable a Dios de parte de aquellos que no se acercan a él de la manera nueva y viva, como se señaló anteriormente en esta obra. Suponer que el pecador puede simplemente orar para obtener el perdón y la salvación es dejar de lado el "camino" del Señor tal como lo hemos visto tipificado. como antes se ha señalado en este trabajo. Suponer que el pecador puede simplemente orar para obtener el perdón y la salvación es dejar de lado el "camino" del Señor tal como lo hemos visto tipificado. como antes se ha señalado en este trabajo. Suponer que el pecador puede simplemente orar para obtener el perdón y la salvación es dejar de lado el "camino" del Señor tal como lo hemos visto tipificado.

El fuego en el altar del incienso fue tomado del altar de la ofrenda quemada. El fuego para el "censor" también fue sacado del mismo lugar. Nadab y Abiú fueron heridos de muerte por quemar "fuego extraño" delante del Señor, es decir, fuego no tomado del altar de la ofrenda quemada. Así rompieron la conexión entre los dos altares. La lección que esto enseña es que por muy fervientes que sean nuestras oraciones y alabanzas si no hemos venido primero a Cristo y "recibido la expiación" en la manera señalada por Dios, nuestras oraciones serán una abominación para Dios.

Incluidas en las oraciones de la Iglesia están la alabanza y la acción de gracias. Todas las oraciones deben estar mezcladas con la gratitud a Dios por las pasadas misericordias recibidas. El incienso era una fragancia deliciosa. Esto indica cuán complacido está nuestro Dios cuando adoramos ante Él y ponemos ante Él las peticiones de nuestro corazón.

Así, vemos que el primer compartimiento del tabernáculo con su mobiliario presagiaba la adoración de la Iglesia de Dios en la era evangélica. Se invita al lector a estudiar la primera epístola de Pablo a los Corintios, en la que pronto verá que las cosas que hemos indicado eran exactamente las que Pablo, bajo la dirección divina, había "puesto en orden" para el culto de la Iglesia cuando estaba reunida. juntos. En el cap. 11 comienza felicitándolos por mantener las "tradiciones", es decir, las ordenanzas de Cristo. Luego pasa a corregir ciertas irregularidades en las que se habían entregado, mientras que en lo principal mantiene las "tradiciones" tal como fueron entregadas. Luego se hacen referencias a la "enseñanza" en la Iglesia. Esto fue evidentemente de carácter mutuo, y muchos participaron. Aquí vemos una clara indicación de que la Iglesia continúa en la "enseñanza de los apóstoles". Luego más abajo en el cap. 11 vemos que continuaron también en "el partimiento del pan"; y en el cap. 14 también se hacía referencia a "las oraciones" en las que la Iglesia se ocupaba constantemente.

Ahora bien, antes de dejar el Lugar Santo, bien podemos considerar la sabiduría y el amor de Dios al ordenar así la adoración de Su Iglesia. Al reunirse, la atracción central de la Iglesia fue la Cena del Señor. Dios la había ordenado así, no por los elementos, sino por las cosas a las que apuntaban. Expusieron hermosamente el cuerpo y la sangre de Cristo: hablaron de redención, de perdón, de paz con Dios; representaban la fuente y el sustento de la vida espiritual, y apuntaban hacia la gloriosa aparición de Jesucristo. ¿Puede haber algo más adecuado y apropiado que el lugar que ocupa esta ordenanza en la Iglesia? La "enseñanza" o el desarrollo de la verdad divina por parte de aquellos competentes para instruir es también muy esencial para el crecimiento de la Iglesia. "Desead la leche sincera de la palabra", dice Pedro, "para que así crezcáis". Y, por

último, "las oraciones" (a las que debe unirse la alabanza) acercan el alma a Dios y la mantienen allí. Ellos traen las bendiciones de Dios hacia nosotros. Por ellos encontramos gracia para ayudar en tiempos de necesidad. De hecho, en estos nombramientos divinos tenemos todo lo que podemos concebir como necesario para la edificación de la Iglesia en la vida divina.

CAPÍTULO XIV

EL SANTO DE LOS SANTOS

ESTE compartimiento era una habitación cuadrada, separada del Lugar Santo por el hermoso velo, del cual tendremos algo que decir más adelante. El edificio, por supuesto, estaba formado por los mismos materiales que el Lugar Santo. La diferencia entre los dos compartimientos estaba en el mobiliario y la luz. El Lugar Santísimo contenía:--(1) El Arca de la Alianza. Este era un cofre de madera, cubierto de oro. Contenía una copia de la ley, una vasija de oro con maná preservada milagrosamente y la vara de Aarón que reverdeció. (2) El Propiciatorio. Esta formaba la tapa del arca, y era de oro macizo. Una hermosa corona de oro adornaba los lados, y dos querubines de oro estaban de pie, uno en cada extremo, con las alas extendidas el uno hacia el otro y el rostro inclinado hacia el arca. El conjunto fue batido de una masa de oro. como el Lugar Santo, el Lugar Santísimo no tenía ventanas; ni tenía candelabro, y como el velo espeso se mantuvo cerrado, habría estado en una oscuridad total y perpetua, de no haber sido por la luz gloriosa que lo iluminaba. ¿Qué fue esa luz? Era la luz de Dios la shejiná. Directamente sobre el Arca de la Alianza se alzaba el maravilloso símbolo de la presencia divina: la columna de nube durante el día y de fuego durante la noche. Este fuego misterioso penetró las gruesas cubiertas del tabernáculo y descendió sobre el Propiciatorio, entre los querubines de gloria, y así iluminó el Lugar Santísimo con un resplandor de luz sobrenatural. El lector puede imaginar fácilmente cuán maravillosamente glorioso debe haber sido este compartimiento, con sus paredes doradas, su hermosa cubierta y velo, su arca dorada y el propiciatorio, ¡y todo iluminado tan brillantemente con la luz divina del cielo! ni tenía candelabro, y como el velo espeso se mantuvo cerrado, habría estado en una oscuridad total y perpetua, de no haber sido por la luz gloriosa que lo iluminaba. ¿Qué fue esa luz? Era la luz de Dios la shejiná. Directamente sobre el Arca de la Alianza se alzaba el maravilloso símbolo de la presencia divina: la columna de nube durante el día y de fuego durante la noche. Este fuego misterioso penetró las gruesas cubiertas del tabernáculo y descendió sobre el Propiciatorio, entre los querubines de gloria, y así iluminó el Lugar Santísimo con un resplandor de luz sobrenatural. El lector puede imaginar fácilmente cuán maravillosamente glorioso debe haber sido este compartimiento, con sus paredes doradas, su hermosa cubierta y velo, su arca dorada y el propiciatorio, ¡y todo iluminado tan brillantemente con la luz divina del cielo! ni tenía candelabro, y como el velo espeso se mantuvo cerrado, habría estado en una oscuridad total y perpetua, de no haber sido por la luz gloriosa que lo iluminaba. ¿Qué fue esa luz? Era la luz de Dios la shejiná. Directamente sobre el Arca de la Alianza se alzaba el maravilloso símbolo de la presencia divina: la columna de nube durante el día y de fuego durante la noche. Este fuego misterioso penetró las gruesas cubiertas del tabernáculo y descendió sobre el Propiciatorio, entre los querubines de gloria, y así iluminó el Lugar Santísimo con un resplandor de luz sobrenatural. El lector puede imaginar fácilmente cuán maravillosamente glorioso debe haber sido este compartimiento, con sus paredes doradas, su hermosa cubierta y velo, su arca dorada y el propiciatorio, ¡y todo iluminado tan brillantemente con la luz divina del cielo! y como el velo espeso se mantuvo cerrado, habría estado en una oscuridad total y perpetua, de no haber sido por la luz gloriosa que lo iluminaba. ¿Qué fue esa luz? Era la luz de Dios la shejiná. Directamente sobre el Arca de la Alianza se alzaba el maravilloso símbolo de la presencia divina: la columna de nube durante el día y de fuego durante la noche. Este fuego misterioso penetró las gruesas cubiertas del tabernáculo y descendió sobre el Propiciatorio, entre los querubines de gloria, y así iluminó el Lugar Santísimo con un resplandor de luz sobrenatural. El lector puede imaginar fácilmente cuán maravillosamente glorioso debe haber sido este compartimiento, con sus paredes doradas, su hermosa cubierta y velo, su arca dorada y el propiciatorio, ¡y todo iluminado tan brillantemente con la luz divina del cielo! sino por la luz gloriosa que lo iluminaba. ¿Qué fue esa luz? Era la luz de Dios la shejiná. Directamente sobre el Arca de la Alianza se alzaba el maravilloso símbolo de la presencia divina: la columna de nube durante el día y de fuego durante la noche. Este fuego misterioso penetró las gruesas cubiertas del tabernáculo y descendió sobre el Propiciatorio, entre los querubines de gloria, y así iluminó el Lugar Santísimo con un resplandor de luz sobrenatural. El lector puede imaginar fácilmente cuán maravillosamente glorioso debe haber sido este compartimiento, con sus paredes doradas, su hermosa cubierta y velo, su arca dorada y el propiciatorio, ¡y todo iluminado

tan brillantemente con la luz divina del cielo! sino por la luz gloriosa que lo iluminaba. ¿Qué fue esa luz? Era la luz de Dios la shejiná. Directamente sobre el Arca de la Alianza se alzaba el maravilloso símbolo de la presencia divina: la columna de nube durante el día y de fuego durante la noche. Este fuego misterioso penetró las gruesas cubiertas del tabernáculo y descendió sobre el Propiciatorio, entre los querubines de gloria, y así iluminó el Lugar Santísimo con un resplandor de luz sobrenatural. El lector puede imaginar fácilmente cuán maravillosamente glorioso debe haber sido este compartimento, con sus paredes doradas, su hermosa cubierta y velo, su arca dorada y el propiciatorio, ¡y todo iluminado tan brillantemente con la luz divina del cielo! Directamente sobre el Arca de la Alianza se alzaba el maravilloso símbolo de la presencia divina: la columna de nube durante el día y de fuego durante la noche. Este fuego misterioso penetró las gruesas cubiertas del tabernáculo y descendió sobre el Propiciatorio, entre los querubines de gloria, y así iluminó el Lugar Santísimo con un resplandor de luz sobrenatural. El lector puede imaginar fácilmente cuán maravillosamente glorioso debe haber sido este compartimento, con sus paredes doradas, su hermosa cubierta y velo, su arca dorada y el propiciatorio, ¡y todo iluminado tan brillantemente con la luz divina del cielo!

Entonces, ¿qué representa este Lugar Santísimo? No puede haber duda de que representa la santa presencia de Jehová. EL CIELO, no una localidad, sino un estado, como leemos en Hebreos 9:24: "Porque no entró Cristo en un lugar santo hecho de manos, semejante al modelo del verdadero, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora delante del rostro de Dios por nosotros". Esto es concluyente. Ahora examinemos los símbolos en detalle.

1er. El oro, los ricos tapices y la cubierta, como se explicó antes, apuntan a las riquezas, la gloria, el honor, la santidad, lo celestial. Todas estas cosas pertenecen a Dios y al cielo, como su fuente PRINCIPAL.

2do. El arca, con el propiciatorio y la Shejiná combinados, simbolizan a Jehová entronizado en lo alto. El arca siempre fue considerada como idéntica a la presencia de Dios. Que esta fue la intención divina con respecto a él está claro por muchos incidentes relacionados con él en su historia posterior. Cuando fue capturada por los filisteos, la nuera moribunda de Elí gritó: "La gloria se ha apartado de Israel, porque el arca ha sido tomada". Y cuando fue llevado al templo de Dagón, el dios-pez cayó repetidamente ante él. Dondequiera que fue llevada en su cautiverio, la pestilencia y la plaga destruían al pueblo. Uza fue herido de muerte por tocarlo, y cincuenta mil hombres de Bet-semes fueron asesinados por mirar dentro. Por otro lado, la casa de Obed-Edom fue bendecida todo el tiempo que estuvo bajo su techo. Los israelitas hablaron a menudo de Dios habitando "entre los querubines", y los filisteos dijeron, refiriéndose al arca, "Dios ha venido al campamento". De todo esto queda claro que el arca como un todo era un símbolo de la presencia majestuosa y terrible de Dios. Consideremos ahora sus partes. (a) El arca contenía una copia de la ley. Pablo dice: "La ley es santa, justa y buena". Era el símbolo de la santidad perfecta de Dios. Era la "ley del pacto", y por lo tanto su lugar en el arca denota que Dios es "un Dios que guarda el pacto". "La palabra del Señor no puede ser quebrantada", "permanece para siempre", y lo que Él ha prometido, ciertamente lo cumplirá. Cuando Dios se manifestó en la carne, en la persona de su Hijo Jesucristo, se cumplieron las palabras de David: " Tu ley he guardado en mi corazón, para no pecar contra ti", y Jesús "cumplió la ley y la hizo honorable". (b) El arca también contenía la "olla de oro del maná". El maná era el alimento sobrenatural con el que Dios alimentó a su pueblo en el desierto árido, descendió del cielo, era misterioso, la gente dijo: "¿Qué es?", no era producto de la tierra, porque el desierto era árido. milagrosamente preservado en el arca. Ahora bien, todo esto habla claramente del profundo propósito de Dios, que estuvo oculto durante siglos, pero ahora revelado en Jesucristo, acerca del pan de vida, el cual, si el hombre comiere, vivirá para siempre ". Yo soy el pan de vida, dijo Jesús. Vuestros padres comieron maná en el desierto, y han muerto. Este es el pan que desciende del cielo, la parte rebelde sufriendo una muerte terrible como recompensa de su temeridad. Ahora bien, ¿por qué se colocó esta vara en el arca? Según Numb. 11:10 fue "guardado como señal contra los hijos de rebelión". Este fue su uso inmediato. Pero si bien cumplió ese propósito para Israel, también indica el propósito secreto de Dios con respecto al sacerdocio real de Jesucristo. Considere: era un palo seco. Cristo era "como una raíz de tierra seca". Pero ahora ha florecido y se ha vuelto fructífero como el gran Sumo Sacerdote en Su trono. indica también el propósito secreto de Dios concerniente al sacerdocio real de Jesucristo. Considere: era un palo seco. Cristo era "como una raíz de tierra seca". Pero ahora ha florecido y se ha vuelto fructífero como el gran Sumo Sacerdote en Su trono. indica también el propósito secreto de Dios concerniente al sacerdocio real de Jesucristo. Considere: era un palo seco. Cristo era "como una raíz de tierra seca". Pero ahora ha florecido y se ha vuelto fructífero como el gran Sumo Sacerdote en Su trono.

Así, el contenido del arca habla con elocuencia del propósito secreto de Dios escondido por siglos, pero ahora revelado en Jesús. "Como está escrito, ojo no vio, ni oído oyó, ni ha subido en corazón de hombre. Cosas que Dios ha preparado para los que le aman, pero Dios nos las reveló a nosotros por su espíritu, porque el espíritu escudriña todas las cosas, sí, las cosas profundas de Dios".

3er. El propiciatorio. El nombre de esta hermosa cubierta del arca es muy sugerente. Es EL PROPICIATORIO. Indica la naturaleza compasiva, misericordiosa y amorosa de Dios. Mientras que el contenido del arca apuntaba a la justicia y fidelidad de Dios, e indicaba la venida de Cristo como nuestra justicia, y nuestro Gran Rey y Sacerdote; el propiciatorio nos dice que Dios es propicio y deseoso de salvarnos. Indica que en la plenitud del tiempo Dios proveería un verdadero propiciatorio—Jesucristo—del cual esta era una hermosa sombra. "Él es EL propiciatorio por nuestros pecados, y no sólo por los nuestros, sino por los pecados de todo el mundo". Aquí observe cómo la verdad y la justicia, con el amor y la misericordia se combinan maravillosamente; el primero en el arca, y el segundo en el propiciatorio. Así en Cristo"

4to. Los querubines de gloria. Estas eran imágenes angelicales mirando hacia abajo en el propiciatorio, con alas extendidas una hacia la otra. Su actitud indicaba su intenso deseo de comprender los misterios del arca y del propiciatorio. Representan a los ángeles y arcángeles que rodean el trono de Dios en los cielos. Leemos de querubines colocados a la entrada del Edén, para guardar el árbol de la vida y evitar que el hombre culpable coma de él. Esta fue una prevención misericordiosa, ya que en este estado pecaminoso caído ningún hombre estaría dispuesto a "vivir para siempre". Aquí de nuevo guardan el propiciatorio; y mientras miran tan atentamente hacia el propiciatorio y el arca, recordamos el dicho "en qué cosas (las cosas de nuestra salvación) desean mirar los ángeles". No hay duda alguna de que los ángeles de Dios se interesan profundamente por el destino de la raza humana. De los niños, Cristo dijo: "SUS ángeles ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos". En Hebreos se hace la pregunta: "¿No son todos espíritus ministradores, enviados para ministrar a los que han de ser herederos de salvación?" Jesús los representa regocijándose en el gozo de Dios "por un pecador que se arrepiente más que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento". Desempeñan un papel importante a lo largo del Antiguo Testamento al ministrar al hombre las cosas de Dios; y en el gran futuro, como se ve en Apocalipsis, se unirán a los gloriosos triunfos del Rey de reyes y Señor de señores. Jesús los representa regocijándose en el gozo de Dios "por un pecador que se arrepiente más que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento". Desempeñan un papel importante a lo largo del Antiguo Testamento al ministrar al hombre las cosas de Dios; y en el gran futuro, como se ve en Apocalipsis, se unirán a los gloriosos triunfos del Rey de reyes y Señor de señores.

5to. La shejiná de la gloria. Esta, como hemos visto, era la luz sobrenatural que descendía sobre el propiciatorio, y era la única luz del lugar santísimo. El tabernáculo interior, como se vio antes, era el símbolo del cielo, y aquí tenemos un símbolo de Dios mismo. El cielo no necesita luz de la naturaleza: Dios es su luz. Pero ESTE lugar y esta luz indicaban que Dios había descendido para morar con el hombre. Como está escrito, "Él habita entre los querubines". Dios también le dijo a Moisés: "Allí hablaré contigo desde lo alto del propiciatorio, de entre los dos querubines que están sobre el arca del testimonio". Es, pues, un glorioso anuncio de la gloria de Dios en relación con la Iglesia de Jesús. Pero de esto más adelante. Sólo permítanme señalar aquí el hecho de que en ambos compartimentos del tabernáculo no había piso sino la arena del desierto.

CAPÍTULO XV

EL SUMO SACERDOTE

LA consideración del Sumo Sacerdote es nuestro último pero más importante tema. Que el Sumo Sacerdote estaba destinado a ser un tipo de Cristo, el Nuevo Testamento lo prueba plena y abundantemente. Pero, como veremos, la gloria y la grandeza de Cristo requieren incluso más que el Sumo Sacerdote judío para ilustrarlas. Como el tema es amplio será más conveniente dividirlo en secciones. Tomemos primero SUS VESTIDURAS.

Estos eran ricos y hermosos. Las prendas interiores eran de lino blanco puro. Se nos recuerda así la pureza e inmaculada del carácter y la vida de Jesús, quien era "santo, inocente, sin mancha y apartado de los pecadores". Luego vino el "vestido del efod". Esta era una especie de túnica, de tela azul, que bajaba por debajo de las rodillas. "Sobre el borde" había granadas de azul, púrpura y escarlata; alternaba con campanas de oro, que sonaban dulcemente cuando el Sumo Sacerdote entraba en el Lugar Santísimo. Cabe señalar que las túnicas eran del mismo material y colores que las cortinas y las cubiertas interiores

del tabernáculo. La túnica del Sumo Sacerdote parece indicar el santo gozo que nos trae el Evangelio de Cristo. Sobre este manto venía el efod. Este era un artículo de vestir elaborado y costoso. Era una túnica corta, colgada de las hombreras, y estaba hecha de oro, azul, púrpura, escarlata y lino fino torcido. Las planchas de oro se batieron finamente y se cortaron en hilos, y se trabajaron artísticamente en el material. Cuando visité la Exposición Indígena y Colonial en Londres hace algún tiempo, vi algunos bordados orientales de oro, que me parecieron extrañamente correspondientes a la descripción de este efod. El trabajo superó en riqueza y belleza todo lo que había visto antes. Tenemos en este efod un símbolo de la divina gloria y dignidad de nuestro gran Sumo Sacerdote; no como apareció en la tierra, sino como ahora aparece en la presencia de Dios por nosotros. En la parte delantera de este hermoso efod estaba colocado el pectoral. Este también era un artículo de gloriosa belleza. Estaba hecho cuadrado y doblado, para formar un bolsillo, cubriendo el pecho. Su base era del mismo material que el efod; pero su principal belleza consistía en doce piedras preciosas de diferentes colores incrustadas en él, en cuatro hileras de tres en cada una. En cada piedra estaba grabada una de las doce tribus de Israel. Por lo tanto, las doce tribus completas estaban representadas en este pectoral; y puesto sobre el corazón del Sumo Sacerdote cuando apareció ante Dios. Este pectoral de doce piedras preciosas, que representa a las doce tribus, es un hermoso símbolo de Cristo nuestro gran Sumo Sacerdote que lleva en su corazón a la iglesia que tanto ama; mientras intercede por ella en la presencia de su Padre. Por lo tanto, las doce tribus completas estaban representadas en este pectoral; y puesto sobre el corazón del Sumo Sacerdote cuando apareció ante Dios. Este pectoral de doce piedras preciosas, que representa a las doce tribus, es un hermoso símbolo de Cristo nuestro gran Sumo Sacerdote que lleva en su corazón a la iglesia que tanto ama; mientras intercede por ella en la presencia de su Padre.

Las piedras preciosas hablan del VALOR QUE JESÚS LE PONE a Su iglesia. De Su pueblo fiel Él dice: "Serán Míos... cuando venga a contar Mis joyas". Él nunca los olvida. Son hermosos con la hermosura del cielo; brillan a la luz de Dios. Sobre cada uno de los hombros del Sumo Sacerdote había una lámina de oro, también asegurada al efod. En cada plato se colocó una gran piedra de ónice, con seis de los nombres de las tribus de Israel grabados en ella. Aquí nuevamente están representadas las doce tribus, y la iglesia es prefigurada siendo llevada sobre los hombros de Cristo. El hombro es en las Escrituras un símbolo de responsabilidad y de llevar una carga. Así en Isaías 9, "El principado estará sobre su (Cristo) hombro". La oveja perdida y encontrada fue puesta sobre el hombro del buen pastor, mientras lo llevaba a casa gozoso. Por lo tanto, las hombreras tienen la intención de ilustrar cómo Jesús, como nuestro gran Sumo Sacerdote, emprende nuestra causa y lleva la carga de nuestras preocupaciones. "Teniendo, pues, un gran Sumo Sacerdote, que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que tenga sido tentados en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia, y hallar gracia que nos ayude en el momento de necesidad" (He. 4:14). -dieciséis). "Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso también para socorrer a los que son tentados" (cap. 2:18). El CINTURÓN CURIOSO, atado a la cintura del Sumo Sacerdote, era del mismo trabajo rico y hermoso que el efod. Su significado simbólico puede deducirse de las siguientes Escrituras: - "Dios, que me ciñe de fuerza y perfecciona mi camino, hace mis pies como de cierva" (Sal. 18:32-33). "Has cambiado mi lamento en baile; has desatado mi cilicio y me has ceñido de alegría" (Sal. 30:11). "Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras lámparas encendidas, y sed vosotros mismos como hombres que esperan a vuestro Señor... bienaventurados aquellos siervos a quienes el Señor, cuando venga, se hallará velando. se ciñe, y haz que se sienten a la mesa, y ven y sírveles" (Le 12, 35-37). "Jesús tomó una toalla, se la ciñó y echó agua en un lebrillo, y se puso a lavar los pies de los discípulos" (Juan 13:3-5). Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad (Ef. 6:14). De estas Escrituras parece que el cinto es una figura muy común en los escritos inspirados, y significa fuerza, rapidez, alegría, disposición para servir, verdad. Ahora bien, todas estas cosas se aplican a Jesús como nuestro Sumo Sacerdote. Él es poderoso para salvar, rápido para liberar, se regocija por su pueblo, siempre listo para servirlo y guiarlo por los caminos de la verdad. Que este cinto es significativo cuando se aplica a Cristo se desprende de la aparición de Jesús en gloria como se le reveló a Juan en Patmos: "Y vi siete candeleros de oro, y en medio de los candeleros uno semejante a un hijo de hombre, vestido con un vestido hasta los pies, y ceñido al pecho con un cinto de oro" (Apoc. 1:12-13). El Sumo Sacerdote usaba también una MITRA o turbante en la cabeza. Esto era de lino fino o más probablemente de seda.

Tenía una banda azul, y al frente, sobre los ojos, había una placa de oro bruñido con las palabras "SANTIDAD AL SEÑOR" inscritas en él. La palabra santidad significa consagrado, o enteramente apartado para el servicio del Señor. Jesús no necesita tal inscripción, porque todo lo que la Biblia dice acerca de Él tiene esta verdad grabada de manera indeleble. Toda su vida en la tierra fue consagrada, y su ministerio en lo alto está totalmente dedicado a Dios y a su iglesia. Los "URIM Y THUMMIM" se colocaron dentro del bolsillo del pectoral. No se nos informa cuáles fueron. Algunos suponen que eran

piedras brillantes que aumentaban o disminuían de brillo, según Dios pretendía que guiaran en el juicio. Sus nombres significan "luces y perfecciones". Las siguientes referencias son interesantes: "Y de Leví dijo:

“Y pondrás en el pectoral del juicio el Urim y el Tumim, y estarán sobre el corazón de Aarón cuando entre delante de Jehová; y Aarón llevará el juicio de los hijos de Israel sobre su corazón delante de Jehová continuamente (Éxodo 28:30). Se leerá con interés el siguiente extracto de la Critical and Expository Bible Cyclopaedia de Fausset: "Speaker's Comm. piensa que los sorteos eran el modo de consulta, como en Hechos 1:2-6; Prov. 16:26. Más probablemente piedras con el nombre de Jehová y atributos - 'luces' y 'perfecciones' grabadas en ellos estaban plegados dentro del efod. Al mirar, el Sumo Sacerdote, con el efod puesto, delante del Señor, estaba absorto en contemplación extática celestial; y por Dios fue capacitado para declarar el voluntad divina... Filón dice que el Sumo Sacerdote El pectoral se hizo fuerte para que llevara como imagen las dos virtudes que su oficio necesitaba. Así, el juez egipcio solía usar las dos figuras de Thaneí (que corresponde a Tumim) verdad y justicia". Sobre el corazón de las momias de los sacerdotes también había un símbolo de luz (que corresponde a Urim). Es evidente que, sea cual sea el Urim y Tumim eran, su uso era para indicar la voluntad perfecta e inalterable de Dios; y esto lo hicieron por alguna señal inequívoca desconocida para nosotros. Qué hermoso tipo de Cristo tenemos aquí. Él es la 'palabra de Dios', 'el camino', la verdad y la vida', la revelación perfecta de la mente y la voluntad de Dios al hombre. Y la palabra que él ha hablado nos juzgará en el último día. "La palabra del Señor es perfecta". Ojalá todos los que profesan amar al Señor creyeran esto. Resolvería toda controversia; excluya todas las opiniones humanas adversas y condúzcanos a todos en la "luz del Señor".

EL NOMBRAMIENTO DEL SUMO SACERDOTE

El sacerdocio judío fue elegido de la tribu de Leví. Aarón era de esa tribu, y todos los sumos sacerdotes que le sucedieron eran de su linaje. "El Sumo Sacerdote de nuestra profesión" era de la tribu de Judá según la carne. Así, el sacerdocio de la religión cristiana es enteramente "cambiado", como también "la ley". Pero justo aquí quiero señalar un asunto muy importante. Nuestro bendito Señor no era nuestro gran Sumo Sacerdote en la carne. Su consagración solemne a ese oficio exaltado fue por Su muerte y resurrección. Esto aparece claro de lo siguiente: "Porque todo sumo sacerdote, tomado de entre los hombres, es constituido para los hombres en lo que a Dios se refiere, para que pueda ofrecer tanto dones como sacrificios por los pecados, que puede tolerar con dulzura a los ignorantes y errantes, para que él mismo también está rodeado de enfermedades, y en virtud de ello está obligado, tanto por el pueblo como por sí mismo, a ofrecer por los pecados. Y nadie toma para sí esta honra, sino cuando es llamado por Dios, como lo fue Aarón. Así también Cristo no se glorificó a sí mismo haciéndose Sumo Sacerdote, sino al que le dijo: Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy. Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec". Al comparar Salmos 2:7 y Hechos 13:33, vemos que las palabras "yo te he engendrado hoy" se dijeron Su resurrección, o nacimiento de la tumba. Y es evidente que es a este tiempo que las palabras citadas arriba de Hebreos se refieren. Dios lo reclamó de entre los muertos como Su Hijo unigénito, y lo levantó a Su Sumo Sacerdocio en el Cielos. Esto se volverá evidente a medida que procedamos a examinar aún más la naturaleza de Su sacerdocio. El texto anterior dice que fue "según el orden de Melquisedec", y para mostrar la verdadera naturaleza del sacerdocio de Cristo, se dicen algunas cosas notables de este maravilloso hombre de la antigüedad. Melquisedec, se nos dice, era "sin padre, sin madre, sin genealogía, sin principio de días ni fin de vida, sino hecho SEMEJANTE AL HIJO DE DIOS, PERMANECE SACERDOTE PERMANENTE" (Hebreos 7:3). Ahora bien, no es mi intención especular acerca de estas declaraciones en lo que se refiere a Melquisedec, sino señalar que el escritor pretende mostrar que el sacerdocio de Cristo es para siempre, que debía ser un sacerdocio continuo, intacto por la muerte.

Volviendo a Melquisedec, su nombre significa "Rey de Justicia", y en realidad era "Rey de Salem" (que significa paz). Por lo tanto, era un rey-sacerdote; y estos cargos los ocupó CONCURRENTEMENTE. Ahora Dios dice de Jesús, después de su resurrección y ascensión: "Pero he puesto a mi Rey sobre mi santo monte de Sión... Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy. Pídeme, y te daré el las naciones por herencia tuya, y los confines de la tierra por posesión tuya. Los quebrantarás con vara de hierro, como vasija de alfarero los desmenuzarás" (Sal. 2:6-9). "David no subió a los cielos, pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor: siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies" (Hechos 2:34-36). Así se ve a Cristo en el trono de Dios, reinando como Rey: "SACERDOTE EN SU TRONO"; y no como Aarón delante del trono. "Él (MISMO) es la propiciación (propiciatorio) por nuestros pecados".

EL OFICIO DEL SUMO SACERDOTE

“Todo Sumo Sacerdote está designado para ofrecer tanto ofrendas como sacrificios; por tanto, es necesario que este Sumo Sacerdote (Jesús) también tenga algo que ofrecer”. ¡Y esto lo tenía! ¡Pero qué ofrenda! No necesita, como el sumo sacerdote de la ley, ofrecerse por sí mismo, sino que "murió el justo por los injustos"; Él "se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios";

"Porque tal Sumo Sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha y apartado de los pecadores". Y "Cristo, habiendo venido Cristo Sumo Sacerdote de Dios de las cosas venideras, por medio de un tabernáculo más grande y más perfecto, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, ni tampoco por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención".

Como nuestro Sumo Sacerdote, Jesús está lleno de simpatía por sus santos que sufren. Porque ciertamente no se aferra a los ángeles, sino que agarra a la simiente de Abraham. Por lo cual le convenía ser en todo semejante a sus hermanos, para llegar a ser misericordioso y fiel Sumo Sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo, pues él mismo padeció, siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados." "Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que ha sido tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado."

"Aunque era hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser para todos los que le obedecen, autor de eterna salvación; nombrado por Dios Sumo Sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec". Jesús fue "perfeccionado" en el sentido de haber sido iniciado plenamente en el oficio de Sumo Sacerdote y Salvador. Para este alto oficio fue apto y preparado al ser tentado y probado en todos los puntos como nosotros; y ofreciéndose a sí mismo sin mancha a Dios como sacrificio por nuestros pecados. Al concluir este pequeño tratado, deseo ahora dirigir una atención especial a.

EL VELO

Solo el sumo sacerdote una vez al año en el gran día de la expiación entraba en el lugar santísimo detrás del velo, con la sangre de la víctima muerta, que rociaba sobre y delante del propiciatorio, para hacer expiación por el pueblo. Ahora se nos dice que Cristo entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, a través del velo con Su propia sangre. Consideremos cuidadosamente EL VELO POR EL CUAL PASÓ JESÚS. En Hebreos 10:19-21, leemos que el velo a través del cual Cristo pasó a Su trono glorioso era Su propia carne. Exactamente de acuerdo con esto, leemos que en el mismo momento en que Su cuerpo sagrado fue rasgado y desgarrado en la cruz "el velo del templo se rasgó en dos, de ARRIBA A ABAJO". Este fue un ACTO DE DIOS, y revela una verdad gloriosa. La rasgadura del velo del templo quedó al descubierto y abierto para ver el lugar santísimo. misterios, ocultos durante siglos, fueron luego revelados. Por primera vez, el sacerdote ordinario podía contemplar esa maravillosa arca y propiciatorio y ver las manchas de sangre de generaciones de sacrificios. ¡Qué revelación! La rasgadura de ese velo también hizo un solo compartimiento largo, sin velo en el medio.

Pero pasemos de la sombra a la sustancia. el precioso cuerpo de Cristo era ese velo; o más bien el velo real, que separaba el lugar santo del lugar santísimo, hasta que se rasgó en la muerte sobre la cruz. Para interceder por nosotros, y entrar en Su glorioso reinado, el velo de Su carne debe ser rasgado—destruido: para que en Su resurrección, cuerpo espiritual, Él pueda entrar en la gloriosa presencia de Dios con "Su propia sangre" para rociar delante de nosotros. el trono. Y este desgarramiento del cuerpo de Cristo puso al descubierto los misterios de Dios en el evangelio. Lo que estuvo oculto durante siglos se hizo evidente. Entonces se revelaron las cosas gloriosas que pertenecen a nuestra paz en Cristo. La vida y la inmortalidad fueron traídas a la luz. Pero no solo eso. Como la rasgadura del velo del templo hizo uno en lugar de dos compartimentos, así, por la muerte de Jesús, se quita la separación de la presencia divina, y "nos acercamos a Dios". Supongamos que se quita el velo del tabernáculo. ¿Entonces que? Vaya, habría habido un solo compartimiento largo que contenía el candelero, la mesa, el altar del incienso, el arca y el propiciatorio. Ahora, ese es exactamente el estado de cosas en Cristo hoy. AHORA NO HAY VELO que separe al sacerdocio real de su Rey-Sacerdote; NINGÚN VELO que separe a la Iglesia de Dios. En el tabernáculo judío, Dios moraba con Su pueblo, pero estaba en el lugar santísimo, más allá del velo, y oculto a la vista. Pero ahora Jehová habita o mora con nosotros. "Iremos a vosotros, y haremos en vosotros morada", dijo Jesús de sí mismo y de su Padre. No hay necesidad de decir, "¿Quién subirá al cielo para hacer descender a Cristo de lo alto?" porque Él está con nosotros, en medio de nosotros; como dijo: "He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". El cielo es derribado a la tierra. ¡El Lugar Santísimo en la misma arena del desierto! ¡Y la Iglesia está "sentada en los lugares celestiales en Cristo Jesús"! Qué bendito significado, entonces, hay en las palabras del comentario inspirado sobre el tabernáculo: "Teniendo, pues, hermanos, LA AUDANZA DE ENTRAR EN EL SANTO LUGAR POR LA SANGRE DE JESÚS, POR EL CAMINO QUE ÉL NOS DEDICÓ, UN CAMINO NUEVO Y VIVO, A TRAVÉS DEL VELO, ES DECIR SU CARNE; y teniendo un gran Sumo Sacerdote sobre la casa de Dios: ACERQUEMONOS con corazón sincero en la plenitud de la fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavado el cuerpo con agua pura." (Hebreos 10:19- 22 porque Él está con nosotros, en medio de nosotros; como dijo: "He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". El cielo es derribado a la tierra. ¡El Lugar Santísimo en la misma arena del desierto! ¡Y la Iglesia está "sentada en los lugares celestiales en Cristo Jesús"! Qué bendito significado, entonces, hay en las palabras del

comentario inspirado sobre el tabernáculo: "Teniendo, pues, hermanos, LA AUDANZA DE ENTRAR EN EL SANTO LUGAR POR LA SANGRE DE JESÚS, POR EL CAMINO QUE ÉL DEDICÓ PARA NOSOTROS, UN NUEVO Y CAMINO VIVIENTE, A TRAVÉS DEL VELO, ES DECIR SU CARNE; y teniendo un gran Sumo Sacerdote sobre la casa de Dios: ACERQUEMOS con corazón sincero en la plenitud de la fe, purificados los corazones de mala conciencia, y cuerpo lavado con agua pura". (Hebreos 10:19-22. porque Él está con nosotros, en medio de nosotros; como dijo: "He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". El cielo es derribado a la tierra. ¡El Lugar Santísimo en la misma arena del desierto! ¡Y la Iglesia está "sentada en los lugares celestiales en Cristo Jesús"! Qué bendito significado, entonces, hay en las palabras del comentario inspirado sobre el tabernáculo: "Teniendo, pues, hermanos, LA AUDANZA DE ENTRAR EN EL SANTO LUGAR POR LA SANGRE DE JESÚS, POR EL CAMINO QUE ÉL DEDICÓ PARA NOSOTROS, UN NUEVO Y CAMINO VIVIENTE, A TRAVÉS DEL VELO, ES DECIR SU CARNE; y teniendo un gran Sumo Sacerdote sobre la casa de Dios: ACERQUEMOS con corazón sincero en la plenitud de la fe, purificados los corazones de mala conciencia, y cuerpo lavado con agua pura". (Hebreos 10:19-22. Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". El cielo es derribado a la tierra. ¡El Lugar Santísimo en la misma arena del desierto! ¡Y la Iglesia está "sentada en los lugares celestiales en Cristo Jesús"! bendito significado, pues, hay en las palabras del comentario inspirado sobre el tabernáculo: "Teniendo, pues, hermanos, LA AUDANZA DE ENTRAR EN EL SANTO LUGAR POR LA SANGRE DE JESÚS, POR EL CAMINO QUE NOS DEDICÓ, UN CAMINO NUEVO Y VIVO , A TRAVÉS DEL VELO, ES DECIR SU CARNE; y teniendo un gran Sumo Sacerdote sobre la casa de Dios: ACERQUEMONOS con corazón sincero en la plenitud de la fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavado el cuerpo con agua pura." (Hebreos 10:19- 22 Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". El cielo es derribado a la tierra. ¡El Lugar Santísimo en la misma arena del desierto! ¡Y la Iglesia está "sentada en los lugares celestiales en Cristo Jesús"! bendito significado, pues, hay en las palabras del comentario inspirado sobre el tabernáculo: "Teniendo, pues, hermanos, LA AUDANZA DE ENTRAR EN EL SANTO LUGAR POR LA SANGRE DE JESÚS, POR EL CAMINO QUE NOS DEDICÓ, UN CAMINO NUEVO Y VIVO , A TRAVÉS DEL VELO, ES DECIR SU CARNE; y teniendo un gran Sumo Sacerdote sobre la casa de Dios: ACERQUEMONOS con corazón sincero en la plenitud de la fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavado el cuerpo con agua pura." (Hebreos 10:19- 22 ¡El Lugar Santísimo en la misma arena del desierto! ¡Y la Iglesia está "sentada en los lugares celestiales en Cristo Jesús"! Qué bendito significado, entonces, hay en las palabras del comentario inspirado sobre el tabernáculo: "Teniendo, pues, hermanos, LA AUDANZA DE ENTRAR EN EL SANTO LUGAR POR LA SANGRE DE JESÚS, POR EL CAMINO QUE ÉL DEDICÓ PARA NOSOTROS, UN NUEVO Y CAMINO VIVIENTE, A TRAVÉS DEL VELO, ES DECIR SU CARNE; y teniendo un gran Sumo Sacerdote sobre la casa de Dios: ACERQUEMOS con corazón sincero en la plenitud de la fe, purificados los corazones de mala conciencia, y cuerpo lavado con agua pura". (Hebreos 10:19-22. ¡El Lugar Santísimo en la misma arena del desierto! ¡Y la Iglesia está "sentada en los lugares celestiales en Cristo Jesús"! Qué bendito significado, entonces, hay en las palabras del comentario inspirado sobre el tabernáculo: "Teniendo, pues, hermanos, LA AUDANZA DE ENTRAR EN EL SANTO LUGAR POR LA SANGRE DE JESÚS, POR EL CAMINO QUE ÉL DEDICÓ PARA NOSOTROS, UN NUEVO Y CAMINO VIVIENTE, A TRAVÉS DEL VELO, ES DECIR SU CARNE; y teniendo un gran Sumo Sacerdote sobre la casa de Dios: ACERQUEMOS con corazón sincero en la plenitud de la fe, purificados los corazones de mala conciencia, y cuerpo lavado con agua pura". (Hebreos 10:19-22. ¡El Lugar Santísimo en la misma arena del desierto! ¡Y la Iglesia está "sentada en los lugares celestiales en Cristo Jesús"! Qué bendito significado, entonces, hay en las palabras del comentario inspirado sobre el tabernáculo: "Teniendo, pues, hermanos, LA AUDANZA DE ENTRAR EN EL SANTO LUGAR POR LA SANGRE DE JESÚS, POR EL CAMINO QUE ÉL DEDICÓ PARA NOSOTROS, UN NUEVO Y CAMINO VIVIENTE, A TRAVÉS DEL VELO, ES DECIR SU CARNE; y teniendo un gran Sumo Sacerdote sobre la casa de Dios: ACERQUEMOS con corazón sincero en la plenitud de la fe, purificados los corazones de mala conciencia, y cuerpo lavado con agua pura". (Hebreos 10:19-22. AUDAZ DE ENTRAR AL SANTO POR LA SANGRE DE JESÚS, POR EL CAMINO QUE NOS DEDICÓ, CAMINO NUEVO Y VIVO, A TRAVÉS DEL VELO, ES DECIR SU CARNE; y teniendo un gran Sumo Sacerdote sobre la casa de Dios: ACERQUEMONOS con corazón sincero en la plenitud de la fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavado el cuerpo con agua pura." (Hebreos 10:19- 22 AUDAZ DE ENTRAR AL SANTO POR LA SANGRE DE JESÚS, POR EL CAMINO QUE NOS DEDICÓ, CAMINO NUEVO Y VIVO, A TRAVÉS DEL VELO, ES DECIR SU CARNE; y teniendo un gran Sumo Sacerdote sobre la casa de Dios: ACERQUEMONOS con corazón sincero en la plenitud de la fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavado el cuerpo con agua pura." (Hebreos 10:19-22

CAPÍTULO XVI

CONCLUSIÓN

Al terminar este pequeño trabajo, puede ser bueno resumir los puntos de comparación. Hemos visto que el sistema judío era una sombra del sistema cristiano. Moisés fue para los israelitas y el tabernáculo lo que Cristo es para su pueblo y la Iglesia como institución. Los obreros inspirados en el tabernáculo eran tipos de los Apóstoles inspirados de Jesucristo; ambos trabajando en un patrón perfecto, sin apoyarse en su propio entendimiento. Las ofrendas voluntarias para el tabernáculo hablaban del principio voluntario que impregna toda la religión de Cristo. Los materiales con los que se construyó el tabernáculo hablaban de la excelencia divina y la preciosidad de todo lo que pertenece al sistema cristiano. El atrio del tabernáculo indicó el hecho de que hay una línea que debemos pasar, separando a los orgullosos y mundanos de los humildes

y dóciles, para que podamos entender correctamente las cosas de Dios. La compacidad y la unidad del tabernáculo apuntaban a la armonía y unidad de la iglesia. Las cubiertas del sagrario nos recordaban la naturaleza humana y divina de Jesús, su humillación y obra redentora; y también del camino de la corrupción y culpa del pecado a la belleza de la santidad. También aprendimos de estas cubiertas cuán diferente es la Iglesia de Dios vista por los de afuera de lo que parece a aquellos que ministran en cosas santas en el interior. El altar de bronce con su fuego, y su gran variedad de sacrificios y ofrendas hablaban del castigo del pecado y de la misericordiosa y abundante provisión que nuestro Dios ha hecho para la remoción completa de nuestra condenación y culpa por la sangre de Cristo, quien es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. La fuente, entre el altar y el tabernáculo, indicaba el lugar y el propósito del bautismo en relación con la entrada de los pecadores en Cristo y Su iglesia. El lugar santo, con su candelabro, su mesa de los panes de la proposición y su altar del incienso, era un tipo de la Iglesia de Jesús reunida para adorar, observando "las enseñanzas y la comunión de los apóstoles, el partimiento del pan y la oraciones." El lugar santísimo, con su arca, su propiciatorio y su maravillosa shejiná, representaba la santa presencia de Dios, el estado celestial, junto con los atributos divinos y los propósitos ocultos, el trono de la gracia y "la sangre rociada". El sumo sacerdote era un tipo de Cristo como nuestro mediador, pero el rey sacerdote, Melquisedec es traído para completar el tipo que ilustra completamente a nuestro Gran Sumo Sacerdote sobre el trono de Dios. Y, por último, el velo que oscurecía el lugar santísimo de la vista, y que el sumo sacerdote pasaba una vez al año, con sangre de expiación, era un tipo de la "carne" de Cristo; que la rasgadura del velo cuando Jesús murió fue un acto divino que muestra que a través de la ofrenda del cuerpo de Jesús, se quitó el velo que separaba al hombre de Dios; que los salvos ahora no solo pueden ver por fe las glorias del estado celestial, sino que también pueden acercarse con valentía y tener comunión con Dios en Su santa presencia. que la rasgadura del velo cuando Jesús murió fue un acto divino que muestra que a través de la ofrenda del cuerpo de Jesús, se quitó el velo que separaba al hombre de Dios; que los salvos ahora no solo pueden ver por fe las glorias del estado celestial, sino que también pueden acercarse con valentía y tener comunión con Dios en Su santa presencia. que la rasgadura del velo cuando Jesús murió fue un acto divino que muestra que a través de la ofrenda del cuerpo de Jesús, se quitó el velo que separaba al hombre de Dios; que los salvos ahora no solo pueden ver por fe las glorias del estado celestial, sino que también pueden acercarse con valentía y tener comunión con Dios en Su santa presencia.

Finalmente, permítanme cuestionar seriamente a mi paciente lector, ¿DÓNDE ESTA USTED? ¿Es el bendito Salvador, con todo lo que le pertenece, nada para ti? ¿Os mantenéis alejados y contempláis con ojos indiferentes los misterios de Dios? Si es así, el tabernáculo que el Señor ha levantado no tiene encantos para ti. Sus bellezas están "ocultas a tus ojos" por tu propio orgullo; porque Dios sólo "las revela a los niños". Pero al menos tenga cuidado con ese humo que se eleva hacia el cielo desde el santo altar de la ofrenda quemada de Dios. Habla del "fuego que nunca se apagará", y que Dios "de ninguna manera puede absolver al culpable" aparte de Cristo.

Presta atención a las coronas de plata que se elevan sobre la cortina del atrio: el precio de la redención del pueblo. Miren a Aquel a quien la plata de rescate prefiguró.

Y si tu corazón se conmueve al ver a Aquel que sufre, sufre y muere, ven con tu alma agobiada, ven tal como eres, y acepta a tu sustituto, el "Cordero de Dios", y haz una confesión de fe. sobre Su amada cabeza; y luego ven y ofrécete, en solemne consagración, para ser sepultado con Cristo por el bautismo en la muerte, para que así como ÉL resucitó de entre los muertos, tú también puedas resucitar a una vida nueva y bendita.

Una vez más, déjame preguntarte, querido lector, ¿DÓNDE ESTÁS? ¿Es como un sacerdote consagrado en el tabernáculo del nuevo pacto? Mire alrededor, entonces, y contemple las glorias del santuario. Considere el candelabro de oro del nuevo tabernáculo: la enseñanza inspirada de los apóstoles de Jesucristo. He aquí sus bellezas; disfruta de su luz clara, hasta que ilumine toda tu alma, y conténtate con servir a Dios solo con su guía. Considera la "mesa de los panes de la proposición", los preciosos memoriales del cuerpo y la sangre de tu amado Señor; y "no dejéis de congregaros". Nuevamente, reflexiona sobre ese altar dorado de incienso mientras su pálido humo asciende en silencio, y su fragancia llena el lugar santo; y deja que te gane a una comunión más cercana con Dios en la oración. Entonces mira delante de ti el arca del pacto, el propiciatorio, los querubines, la Shejiná! y saber de verdad que "Dios está con nosotros!" Su presencia llena el lugar santo. El Rey en Su hermosura está aquí. La gracia, la misericordia y la verdad están aquí. El cielo está aquí. "Considerad", por último, "al Apóstol y Sumo Sacerdote de nuestra confesión". No ante el trono, simplemente, como un suplicante, sino "un sacerdote en su trono", "alto y sublime". "Acerquémonos", somos preciosos a sus ojos. Mira, nuestros nombres están en su pecho y hombros. ¡Cuán querido es su pueblo para él! ¡Qué dulce saberlo! como un suplicante, sino "un sacerdote en su trono", "alto y sublime". "Acerquémonos", somos preciosos a sus ojos. Mira, nuestros nombres están en su pecho y hombros. ¡Cuán querido es su pueblo para él! ¡Qué dulce saberlo! como un suplicante, sino "un sacerdote en su trono", "alto y sublime". "Acerquémonos", somos preciosos a sus ojos. Mira, nuestros nombres están en su pecho y hombros. ¡Cuán querido es su pueblo para él! ¡Qué dulce saberlo!

Que Dios nos capacite para ser ministros fieles en su santuario, para que el bendito "gusto anticipado de la gloria divina" termine en plena y eterna fructificación.

Profecías acerca de Cristo y su cumplimiento
Ciencia moderna y fe cristiana
 por el Dr. Hawley O. Taylor

Hay más de cien profecías sobre Jesús en el Antiguo Testamento, pero ¿cuáles eran las posibilidades de hacer solo 25 predicciones sobre alguien que iba a nacer muchos años después y que estas predicciones se hicieran realidad?

y la probabilidad general de que las n profecías se hagan realidad sería pn igual a (1/5)? o una probabilidad entre mil billones si n es igual a 25. (Modern Science and Christian Faith, p. 178). Incluso si se excluye la profecía sobre el nacimiento virginal, el número sigue siendo astronómicamente grande. ¡Demasiado grande para asumir que esto sucedió accidentalmente! Dr. Hawley O. Taylor; Ciencia Moderna y Fe Cristiana págs. 179-183.

Profecía	Donde profetizado	Dónde se cumplió
De la tribu de Judá.	Génesis 49:10	Lucas 3:23-33
De la línea real de David	Jer. 23:5	Mate. 1:1
nacido de una virgen	Es un. 7:14	Mate. 1:18
Nacido en Belén	Miqueas 5:2	Mate. 2:1,2
Un precursor preparará el camino	Mal. 3:1	Marcos 1:6,7
Entrará en Jerusalén montado en un asno	Zac. 9:9	Mate. 21:6,7
Será traicionado por un discípulo.	Zac. 13:6	Mate. 26:49,50
Precio de la traición indicado	Zac. 11:1,2	Mate. 26:14,15
Dinero de la traición a devolver	Zac. 11:13	Mate. 27:5,7
Sus discípulos lo abandonarán	Zac. 13:7	mate 26:56
Testigos falsos lo acusarán	Sal. 35:11	Mate. 26:59,60
Él sufrirá, abuso	Es un. 50:6	Mate. 26:67
sufrirá en silencio	Es un. 53:7	Mate. 27:12-14
él será azotado	Es un. 53:5	Mate. 27:26,29
Manos y pies perforados	Sal. 22:16	Lucas 23:33
numerado con los criminales	Es un. 53:12	Marcos 15:2
Para dividir prendas	Sal. 22:18	Juan 19:23,24
hiel y vinagre para ser ofrecidos	Sal. 69:21	Juan 19:28,29
hiel y vinagre para ser ofrecidos	Sal. 69:21	Juan 19:28,29
No hay huesos que romper	Sal. 34:20	Juan 19:33
él será traspasado	Zac. 12:10	Juan 19
Las multitudes lo reprenderán	Sal. 109:29	Mate. 27:39
Oscuridad durante el día para señalar la crucifixión.	Amós 8:9	Mate. 27:45
Ser enterrado con los ricos	Es un. 53:9	Mate. 27:57-60
¡Levantarme de entre los muertos!	Sal. 16:10	Mate. 28:6
Ascender	Sal. 68:18a	Lucas 24:51

Hermenéutica por DR Duncan. Cincinnati, nd págs. 395-99.

Profecía	Donde profetizado	Dónde se cumplió
Él iba a ser la simiente de la mujer.	Génesis 3:15	Mateo 1:18
sería el Hijo de Dios	Sal. 2:7	Lucas 1:32-35
Él vencería a la serpiente	Génesis 3:15	heb. 2:14
La simiente de Abrahán	Génesis 12:1-3; 17:7; 22:18	Galón. 3:16
La simiente de Isaac	Génesis 21:12	heb. 11:18
La simiente de Judá	Génesis 49:10	heb. 7:14
La simiente de David	Sal. 132:11; Jer. 23:5	Hechos 13:23; ROM. 1:3
El tiempo de su venida y muerte	Dan. 9:24-27	Lucas 2:1
nacido de una virgen	Es un. 7:14	Mate. 1:18; Lucas 2:7
se llamaba Emanuel	Es un. 7:14	Mate. 1:22-23
Nacido en Belén de Judea	micrófono 5:2	Mate. 2:1; Lucas 2:4-6
Grandes hombres vendrán y se inclinarán ante Él	Sal. 72:10-15	Mate. 2:1-11

Niños sacrificados, para que Él pudiera ser asesinado	Jer. 31:15;	Mate. 2:16-18
Introducido por Juan el Bautista	Es un. 40:3; Mal. 3:1	Mate. 3:1-3; Lucas 1:17
Fue ungido por el Espíritu Santo	Sal. 45:7; Es un. 11:2; 41:1	Mate. 3:16-17; Juan 3:34; Hechos 10:38
Fue un profeta como Moisés	Deuteronomio 18:15-18	Hechos 3:20-22
Fue enviado como libertador del pueblo.	Es un. 41:1-3	Lucas 4:16-21; Lucas 4:43
Él es la luz para Zabulón y Neftalí.	Es un. 9:1-3	Mate. 4:12-16
Viene al templo y lo limpia.	Bruja. 2:7-9; Mal. 3:1	Lucas 19:45; Juan 2:13-16
Su pobreza Isa. 53:2	Marcos 6:3;	Lucas 9:58
era manso y con ostentación	Es un. 42:1-2	Fil. 2:7-9
su compasión	Es un. 40:11; 42:3	Mate. 12:15-20; heb. 4:15
fue sin engaño	Es un. 53:9	Mascota. 2:22
Gran celo por la casa de Dios	Sal. 69:9	Juan 2:17
Enseñaba mediante el uso de parábolas.	Sal. 78:2	Mate. 13:34-35
hizo milagros	Es un. 35:5-6	Lucas 7:18-23
Rechazado por sus hermanos	Sal. 69:8; Es un. 53:3	Juan 1:11; Juan 7:5
Odiado por los judíos	Sal. 59:4; Es un. 49:7	Juan 15:24-25
Rechazado por sus gobernantes	Sal. 118:22	Juan 7:48; Mate. 21:4
Piedra de tropiezo y roca de escándalo	Es un. 8:14	ROM. 9:32; 1 mascota. 2:8
. Traicionado por un amigo	Sal. 41:9; 55:12-14	Juan 13:18-21
Abandonado por sus discípulos	Zac. 13:7	Mate. 26:31-56
. fue vendido por treinta piezas de plata	Zac. 11:12	Mate. 26:15
Este dinero fue dado para comprar el campo del alfarero.	Zac. 11:13	Mateo 27:7
Fue paciente y silencioso en todos sus sufrimientos.	Es un. 53:7	Mateo 26:63; 27:12-14
Golpeado en la mejilla	micrófono 5:1	Mate. 27:30
. Sus sufrimientos fueron intensos.	Sal 22:14-15	Lucas 22:42-44
Fue azotado y escupido	Sal. 35:15; Es un. 1:6	Marcos 14:65; Juan 19:1
Su rostro estaba muy dañado.	Es un. 52:14; 53:3	Juan 19:1-5
Él sufrió para poder llevar nuestros pecados	Es un. 53:4; Dan. 9:26	Mateo 20:28; 26:28
Los gobernantes, judíos y gentiles, se unen contra él para matarlo	Sal. 2:1-4	Lucas 23:12; Hechos 4:27-28
Él estaba extendido sobre la cruz y Sus manos y Sus pies estaban clavados a la madera.	Es un. 25:10-11; Sal. 22:16	Juan 19:18; 20-25
Esta agonía se incrementó al ser contados entre los ladrones	Es un. 53:12	Marcos 15:28
Le dieron hiel y vinagre	Sal. 69:21	Mate. 27:39-44
fue cruelmente burlado	Sal. 22:7-8; 35:15-21	Mate. 27:39-44
Sufrió solo; incluso la presencia del Padre fue retirada	Es un. 63:1-3; Sal. 22:1	Mate. 27:46
Partieron entre sí sus vestiduras y sobre su vestidura echaron suertes	Sal. 22:18	Mate. 27:35
Así se hizo maldición por nosotros, cargó con nuestro oprobio	Sal. 22:6; 79:7; 9:20	ROM. 15:3; heb. 13:13; Galón. 3:13
Hizo intercesión por los asesinos	Es un. 53:12	Lucas 23:24
Después de su muerte lo traspasaron	Zac. 12:10	Juan 19:34-37
pero no quebró hueso de su cuerpo	Ex. 12:46; Sal. 34:20	Juan 19:33-36
fue enterrado con los ricos	Es un. 53:9	Mate. 27:57-60
Su carne no vio corrupción	Sal. 16:8-10	Hechos 2:31
Resucitó de los muertos al tercer día, según las Escrituras	Sal. 16:8-10	Lucas 24:6; 24:31; 24:34
El ascendió a los cielos	Sal. 68:18; 24:7-9	Lucas 24:51; Hechos 1:9
Llegó a ser sacerdote según el orden de Melquisedec, que era rey y sacerdote al mismo tiempo	Sal. 110:4; Zac. 6:12-13	heb. 5:5-6
Recibió para sí un reino que abarca todo el mundo	Sal. 2:6; Dan. 2:44; 7:13-14;	Lucas 1:32; Juan 18:33-37; Mate. 28:18-19; Fil. 2:9-10
Su ley salió de Sión y Su palabra de Jerusalén	Isaías 2:1-3; micrófono 4:12	Lucas 24:46-49; Hechos 2:1-40
Los gentiles deben ser admitidos a su servicio	Es un. 11:10; 42:1; Sal. 2:8	Juan 10:16; Hechos 10:44-48; ROM. 15:9-12
La justicia de su reinado	Es un. 9:6-7; Sal. 45:6-7	Juan 5:30; Apocalipsis 19:11

Conclusión Hay varias conclusiones que pueden extraerse de este estudio, incluso si se rechazan algunas de las opiniones e interpretaciones.

1. Dios había implementado un plan para reconciliar al hombre con su relación anterior con Él después de la rebelión del hombre. Ese plan es el tema central a través de la Biblia. Se dieron leyes y reglamentos para que el hombre se diera cuenta de que cualquiera de sus acciones que no estuvieran de acuerdo desagradaba a Dios y se consideraba pecado o transgresión de su ley. Con Cristo, las acciones del hombre de obedecer requisitos y prohibiciones se cambiaron por acciones basadas en el amor, acciones del corazón.

2. Muchos escritores durante un largo período de tiempo registraron tipos, sombras y profecías, todos apuntando a la persona de Cristo. Su ofrenda por el pecado permitió que el hombre obediente fuera perdonado y hecho justo por la ofrenda por el pecado de Cristo.

3. Las sombras y los tipos no eran lo real. Solo proporcionaron un vistazo velado de perdón y redención en algún momento en el futuro. La vida, muerte, sepultura, resurrección y ascensión de Jesús, a menudo referida como el Evangelio o el Evangelio de Cristo, es la realidad de todos los tipos y sombras. Con confianza y obediencia, el hombre puede recibir el regalo gratuito de la salvación haciendo un cambio de sentido en la vida pidiendo a Dios que perdone al ser sepultado en la muerte de Cristo, sumergido en el agua más comúnmente llamada bautismo, permitiendo que Dios lo resucite con una nueva vida espiritual limpia de todos los pecados pasados.

Fuentes

Ciencia Moderna y Fe Cristiana, pp. 179-183. Hermenéutica por DR Duncan. Cincinnati, nd págs. 395-99. Sombra y sustancia: el tabernáculo, escritor desconocido Los tipos y sombras bíblicos, Mark Dunagan, Beaverton Church of Christ, Beaverton, Oregón La sombra de las cosas celestiales por Joseph Pittman, Austral Publishing Co., Melbourne, Australia, 1893 El patrón que se desarrolla por Ray C. Stedman , pastor de Peninsula Bible Church en Palo Alto, California Tipología, un estudio de los términos del Nuevo Testamento, escritor desconocido [wikipedia.org/wiki/Prophecy](https://es.wikipedia.org/wiki/Profec%C3%ADa)

Nombre:

Dirección:

Teléfono:

Correo electrónico:

¿Qué mensaje presentó esta lección?

Direcciones de correo electrónico y postal de los profesores.

Instrucciones para el estudiante para regresar el PDF

- 1. Guarde el archivo PDF**
2. Copie la dirección del correo electrónico
3. Abra su aplicación de correo electrónico **seleccione “WRITE” (componer) y “PASTE” (pegar) la dirección del correo electrónico del instructor**
4. Seleccione el signo **“ATTACH” (ADJUNTAR),**
5. Seleccione el archivo de PDF guardado, abrirlo (automaticamente se pega a la aplicación del correo electrónico), Haga **”CLICK” y “SEND” (Enviar)**